

The background of the cover is a detailed manga-style illustration. It features two main characters: a young man with dark hair and red eyes, wearing a dark blue and white uniform, and a young woman with blonde hair and green eyes, wearing a white and blue uniform. They are both looking towards the viewer. A large, glowing pink sword is positioned diagonally across the lower half of the cover. The title text is overlaid on the right side of the illustration.

The Greatest Demon Lord IS REBORN AS A TYPICAL NOBODY

The Lonely
Divine Scholar

4

Myojin Katou

Illustration by
Sao Mizuno

The Greatest
Demon
Lord **IS
REBORN
AS A**
**TYPICAL
NOBODY**

**The Lonely
Divine Scholar**

4

Myojin Katou

Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN
ON**
NEW YORK

TABLA DE CONTENIDO

PROLOGO: Comenzar El Viaje Escolar 4

DÍA 1: El Espíritu De Ireena 16

DÍA 2: ¡Una Pareja Explosiva! ¡Mujeres Enemigas!..... 49

DÍA 3: La Estúpida Marcha De Sylphy 90

DÍA FINAL: Optimista Hazard 113

Epilogo: Concluyendo El Viaje Escolar Y El Comienzo Del Caos..... 156

PALABRAS DEL AUTOR..... 161

ESPECIAL HISTORIA CORTA..... 163

PROLOGO: Comenzar El Viaje Escolar

A pesar de haber renacido en el futuro, mi rutina diaria no era menos caótica.

Todo eso había llegado a un clímax con una aventura que acabábamos de establecer, cuando un autoproclamado "dios" nos había arruinado a mí, a Ireena y a Ginny en el tiempo... donde cada uno de nuestros corazones fue tocado por recuerdos inolvidables.

Sinceramente, creo que la experiencia me hizo envejecer algunos años.

Solo podía esperar que nuestro viaje escolar transcurriera sin problemas.

No es que hubiera razón para preocuparse. A pesar de que viví una vida extraordinaria, no era como si estuviera constantemente acosado por problemas. Solo iba a estirar las piernas y seguir la corriente.

Caminé por la calle principal de la antigua capital, Kingsglaive, con mis compañeros de clase. Nos dirigíamos hacia nuestra primera ubicación, uno de los institutos de investigación de élite del país.

La cúspide del conocimiento se puede encontrar en estas instalaciones.

Los ciudadanos comenzaron sus viajes educativos en academias, donde experimentaron por primera vez ser estudiantes. Durante algunos años, todos se dedicaron a sus estudios hasta la graduación, cuando los que buscaban una educación superior avanzaron a las universidades. Solo a los estudiantes que cumplieron con las calificaciones y condiciones previas se les ofreció la oportunidad de unirse a un instituto de investigación, donde podrían dedicar sus vidas a la búsqueda del conocimiento.

Estas instalaciones investigaron una variedad de cosas... aunque el enfoque principal estaba en la magia. Aparentemente, el de Kingsglaive era el instituto de investigación más prestigioso de la nación, conocido por publicar nuevos descubrimientos cada año.

El hombre que vino a recibirnos era el director del Instituto de Investigación Kingsglaive y era conocido universalmente por su conocimiento de la magia. El enano anciano lucía una cúpula calva y un bigote muy impresionante.

"Como estoy seguro de que sabe, soy el Dr. Norman. Genio del milenio".

Estaba de pie frente a la entrada del patio del instituto, la luz del sol brillando en su cabeza.

Los genios autoproclamados no eran nada especial... pero Norman fue una excepción. Se las había arreglado para hacer lo imposible, incluida la recreación de las Habilidades Pérdidas que nadie había sido capaz de usar mediante el desarrollo de ecuaciones mágicas modernas.

Norman nos guio por el instituto. El edificio fue diseñado con el único propósito de investigación, y ni una pulgada del edificio quedó sin usar. Los aparatos de investigación se desbordaron de las habitaciones, llenando los pasillos.

"El diagrama de esta pared representa la primera Habilidad Perdida que recuperé: extracción de magia. Esto transformó completamente nuestro mundo. El resto es historia."

No es exagerado decir que su investigación fue revolucionaria a escala mundial. Este descubrimiento había llevado al desarrollo de bienes impulsados por minerales mágicos, que se han vuelto indispensables para la vida moderna.

"Y este diagrama es sobre energía electrotérmica. Este es sobre conversión de energía. Y esto—"

Norman se jactó de sus propios logros.

Noté que todos lo miraban con total veneración.

Basado en los estándares de esta generación, sus hazañas fueron excepcionales. Aun así, seguía encontrándome deseando que hubiera más.

Debo haber sido un libro abierto, porque Norman de repente me miró en medio de su humilde fanfarronería... quiero decir, su explicación.

"Tú... eres Ard Meteor. Prodigio en ciernes. Ya famoso en la capital real. Tú eres... Desearía que este no fuera el caso, pero eres el genio que se rumorea que me sobrepasa... ¡Yo!"

"¿Qué? Um... Erm. No, debes estar equivocado..."

"¡Tienes razón! ¡El mayor genio de la historia! ¡Un maestro mago! ¡Mi Ard!" Ireena se jactó.

"Nuestro Ard", aclaró Ginny. "Una existencia superior que avergüenza a los demás. Desafortunadamente, incluso el Dr. Norman no puede lidiar con él. Uh-huh. ¡Nuestro Ard es una maravilla para la vista!"

Ireena y Ginny se miraron con furia entre elogios.

... Su actitud debe haber tocado un nervio, porque la sien de Norman comenzó a temblar, haciendo que sus rasgos de enano se volvieran más duros.

"Oh-ho. Eso me hace menos iluminado que una lombriz de tierra. ¿Es eso lo que me estás diciendo?"

"¡Para nada! Yo—"

"¡Bien! ¡Te mostraré un verdadero genio!"

"Ah, de hecho, yo—"

"¡Sígueme! ¡Te obsequiaré con una investigación inédita! ¡Veamos si puedes declararte más grande entonces!"

Escucha cuando la gente está hablando. Norman ni siquiera me estaba dando tiempo para una respuesta adecuada.

"... No está en el horario, pero ¿por qué no?" Olivia decidió ser nuestra maestra y acompañante.

Los estudiantes siguieron obedientemente a Norman para comprobar su investigación en curso, serpenteando por el pasillo hasta una habitación de la instalación—

"¿Q-Qué es esto?"

"No tengo idea, pero... es realmente asqueroso..."

Los estudiantes susurraron entre ellos. Evaluaban su nuevo entorno con cautela y disgusto.

La habitación estaba revestida de tubos que conducían a una serie de contenedores que albergaban crías de animales.

Burbujas de aire brotaban de sus bocas en la solución verde semitransparente en la que estaban inmersos... A primera vista, cualquiera haría una mueca ante la visión enfermiza.

Dicho esto, no fue nada especial para mí. Pero... estaba un poco sorprendido.

"¿Qué tienes que decir por ti mismo, Ard Meteor? Estos son—"

"Homúnculos, ¿verdad?" Terminé su frase, lo que debió molestarlo.

Norman chasqueó la lengua con disgusto y dio una patada en el aire. Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que me lanzara una mirada triunfante.

"Hmph. Un niño prodigio, eh. No eres como esos plebeyos. Inmediatamente comprendió mi investigación. Es por eso que no puedes evitar temblar ante mi genio, ¿lo supongo?"

"...Sí tienes razón."

No le estaba adulando ni nada. Realmente pensé que merecía mi elogio.

¡Pensar que un humano moderno estaría investigando el mismo campo que yo! Apenas podía creerlo.

"¡Este es el trabajo de mi vida! Si tengo éxito, ¡nos enfrentaremos cara a cara con los dioses! ¡Seremos capaces de crear vida! ¡Produzca capital humano ilimitado! ¡Viva en la inmortalidad! Basado en referencias históricas, ¡incluso el Señor Demonio se rindió en este desafío! ¡Es este mismo problema el que estoy intentando resolver!" El enano anciano soltó una carcajada y estiró los brazos.

Su pequeño discurso contenía un error: de hecho, no me había rendido en este experimento.

Había completado mi investigación. De arriba a abajo. Hasta que no me quedó nada para estudiar.

Por eso había girado en espiral y destruido mis hallazgos.

Había estudiado Homúnculos en un esfuerzo por revivir a mis compañeros perdidos. Tenía la impresión de que eso me liberaría de mi soledad.

Pero... aunque las formas en las que renacieron eran las mismas, sus personalidades no podrían haber sido más diferentes.

Obviamente.

Después de todo, sus espíritus no coincidían. Dado que el espíritu contiene toda la información que compone a una persona, solo pude recrear especímenes que tengan un parecido accidental con mis compañeros.

Con mis esperanzas frustradas, había abandonado mi investigación para descargar mi rabia desenfocada.

... Bueno, el pasado estaba en el pasado. Era hora de seguir adelante.

La conclusión importante fue que el Dr. Norman era un genio indiscutible.

Según cierta teoría, cualquiera podría crear homúnculos mediante el dominio de todos los temas mágicos. Fue el punto final natural y me tomó más de cien años llegar allí. Este hombre lo había logrado en meras décadas.

Realmente era algo más—

"¡Bwa-ha-ha! ¿Sin palabras? ¡No te culpo! ¡Aunque tu cerebro es de segunda categoría, sé que puedes verme por el genio que soy! No me tomó mucho tiempo entender la teoría del caos, que, debo agregar, ¡le tomó años al Gran Señor Demonio desarrollarla! He perfeccionado mi magia y..."

"Espera. ¿Teoría del caos?" Accidentalmente dije en voz alta.

... Sabes, los humanos tenían la tendencia a intentar corregir sus errores. Por alguna razón, incluso hicieron todo lo posible para corregir los errores de otras personas. Probablemente fue atribuible a un pecado en particular: el orgullo.

Eso debe haber sido lo que me motivó...

"¿Por qué sacar a colación la teoría del caos?" Yo pregunté. "Los Homúnculos se basan en la Tercera Ley de la Imprevisibilidad"

Solo me tomó medio latido darme cuenta de que había dicho algo que debería haberme guardado para mí.

"Espera. ¿La Tercera Ley de la Imprevisibilidad? Eso es— ¿Eh?"

Norman se congeló por un momento antes de mirar hacia abajo y agarrarse la cabeza.

"No... Espera. Aplicando la teoría del caos a la Ley del Inframundo... Espera. ¿Es la Tercera Ley más eficiente...? ¿Qué? En ese caso..."

Algo malo estaba a punto de suceder. Con esa premonición, traté apresuradamente de escapar.

“¡Aaaaard Meteoor! ¡¿Estás insinuando que el espíritu creado a partir de la teoría del caos está incompleto?!”

"Um, no, yo, eh—"

"Me estás diciendo que conoces los defectos de la teoría del caos, ¿eh? ¡Por eso mencionaste la Tercera Ley! ¡Dime que me equivoco!"

"No, um—"

"¡Estás bien! Usando la Tercera Ley... Espera. Apoyo. Si aplicamos la Tercera Ley, el límite... ¿Eh? ¿Es diferente a mi hipótesis...?"

... El médico anciano era un genio. Una rareza. Si hubiera nacido en la antigüedad, habríamos oído hablar de él en los mitos.

Por eso había logrado llegar a la misma conclusión que yo.

Básicamente, sabía que el trabajo de su vida era más trillado de lo que pensaba.

"Pero eso es solo si aplica la Tercera Ley... Entonces solo usaré otra... No... No hay otra teoría para aplicar... En ese caso... De ninguna manera. No puedo creerlo..." Continuó murmurando. "Heh. Hee-hee-hee... Hee-hee-hee-hee-hee..."

Miró al techo con los ojos muy abiertos y se rio.

“¡Heh-heh-heh! ¡Heh-heh-heh! ¡Bwa-ha-ha-ha! ¡Ya veo...! ¡Supongo que esto fue lo único que pudo lograr mi investigación...! Décadas de trabajo, ¡por nada...! ¡Decir ah! ¡Perdí mi juventud en busca de una respuesta...! ¡Sin nada que ganar...! ¡Ha! ¡Ha! ¡Ha...!”

... Oh, Norman. Yo simpatizo. Una vez estuve en tus zapatos.

Mala suerte. Apestaba gastar todo el tiempo en algo, solo para descubrir que no valía nada. Basura.

“¡Ah! ¡Eso es! ¡Tengo una idea! ¡Dejaré de ser un investigador y volveré a ser un niño! ¡Reviviré mi juventud! ¡Muy bien! Primero: ¡a la caza de insectos...! ¡AH-HA-HA-HA-HA-HA!” Norman empezó a agitar los brazos.

"¡Buzz! ¡Buzz!" tarareó, saliendo de la habitación. "¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡La vida es una gran burbuja!"

"¡D-Doctor! ¡Por favor pare!"

"¡Buzz! ¡Buzz! ¡Buzz! ...¡Oye! ¡¿Quién puso esto aquí?! ¡No puedo buscar insectos con esto aquí! ¡Hi-yah! ¡Toma esto!"

"¡E-Ese es nuestro experimento del año pasado!"

"¡Deténganlo! ¡Alguien! ¡Cualquiera! ¡Detengan al doctor!"

... Qué lío tan caliente.

"M-Maldita sea, Ard. ¡Sabía que eras increíble, pero esto es algo más...!"

"¡No puedo creer que fuera el dueño del Dr. Norman!"

"¡Tiene cerebro y hechizo...! ¡Ard Meteor...!"

Los estudiantes se volvieron hacia mí con respeto.

"¡Heh-heh! Te lo he estado diciendo todo este tiempo. ¡Ard es lo mejor de lo mejor! ¡No hay nadie delante de él y nadie detrás de él!"

"¡Talento de Ard, para Ard y gracias a Ard!" Ginny gorjeó detrás de Ireena.

Brillaron grandes sonrisas, diciendo lo incomprensible.

"... ¿Crees que estos animales son comestibles con un poco de calor?" Sylphy preguntó, babeando.

"Lo sabía." La figura hermana de mi vida, Olivia, me agarró del hombro, sonriéndome. "¡Esto me trae buenos viejos recuerdos! Recuerdo cuando ese mocoso destruía las almas de los eruditos y las añadía a su creciente pila".

Aunque su sonrisa podría haber pertenecido a una diosa... sabía que algo acechaba detrás de ella, y no era bonito.

"Ha. Ha-ha..."

Ofrecí una risa seca mientras Norman arrasaba por el pasillo.

... Dado que estas sorpresas nos desviaron, nos habíamos retrasado. A esta hora, teníamos programado visitar el siguiente lugar, pero habría sido demasiado imprudente dejar a Norman en su lamentable estado.

Lancé un hechizo para restaurar su psique, y al instante se relajó... Sin embargo, tan pronto como dejó de enloquecer, me miró a través de las lágrimas.

“¡M-Maldito seas...! No te atrevas a olvidar: ¡no eres nada comparado con mi amo!” Norman aulló, la piel de su calva enrojeciendo. Me señaló con el dedo. “¡Tiempo perfecto! ¡El venerado erudito nos está visitando! ¡En cualquier momento! ¡Eso marcará tu final!”

Mi maestro. El erudito venerado.

... Si su maestro fuera de esta generación, nadie podría sorprenderme.

Pero por alguna extraña razón, tuve un mal presentimiento. Un sexto sentido, por así decirlo. Una alarma sonaba en mi cabeza, advirtiéndome que saliera de allí.

“Desafortunadamente, no podemos permitirnos retrasarnos más en el calendario. Odio molestar a mis compañeros de clase, así que si me disculpas—”

Traté de terminar las cosas y salir lo más rápido posible...

“¡Yoo-hoo! ¡Dios está bendiciendo este pequeño mundooooo!”

A full-page illustration of a young girl with short, spiky blonde hair and green eyes. She is wearing a black and pink outfit with a green corset-like bodice and a green belt with a heart-shaped buckle. She has her arms raised in a celebratory gesture, and her mouth is open in a wide, happy smile. The background is a bright, hazy sky with soft clouds and some golden light rays.

Verda

Formerly one of the Four Heavenly Kings. Magic scholar. Brainiac. Works at the research institute in the ancient capital, Kingsglaive. Appears before Ard and his friends during their school trip.

"Yoo-hoo!
God is
gracing
this small
woorld!"

The Greatest
Demon
Lord
IS REBORN
AS A
TYPICAL
NOBODY

4

The Lonely
Divine Scholar

... pero mi destino debe haber sido grabado en piedra, porque la maestra en cuestión estaba ante mí, irrumpiendo por la puerta y haciendo su entrada.

Aunque tenía la forma de una niña encantadora, pude ver una astucia en sus ojos que estaba más allá de sus años.

Norman la saludó con una sonrisa superficial. "¡Oh, maestra! ¡Ha sido tan largo!"

"¡Gweh-heh-heh! Calvo como siempre, Nor... Erm, ¿cómo te llamas?"

"¡Norman! ¡No debería llevarte tanto tiempo recordarlo!"

Ella se agarró el estómago de la risa. No tengo ni idea de qué le pareció tan gracioso. Sus cabellos dorados se balancearon, y Norman, adulator, corrió hacia ella.

"¡¿Bien, Ard Meteor?! ¿Lo sientes ahora? Esta es mi maestra. ¡La persona más inteligente de la historia! ¡Dios entre los eruditos! ¡El divino prodigio! ¡El que supera a cualquier genio! Su nombre es—"

¡Verda! ¡Al! ¡Hazard! ¡O llámame Dios para abreviar! ☆", cantó Verda, mirándome boca abajo en una pose de puente como si estuviera lista para hacer una voltereta hacia atrás. Por cualquier razón.

Ella me dedicó una sonrisa perlada.

Verda Al-Hazard.

Un genio. Un desastre natural. Invasor de la esfera divina. El último cerebritito... No había forma de evitar a la chica con muchos apodos.

Después de todo, ella solía ser mi subordinada.

Verda Al-Hazard. En la antigüedad, ella era uno de los Cuatro Reyes Celestiales.

"Oh yo, oh vaya. ¿Qué tenemos aquí? ... Bueno, ¡si no es Livvy! ¡Ha sido una eternidad! ¿Cómo estás?"

"... Bien", respondió Olivia, luciendo como si hubiera envejecido unos años. Sus orejas de bestia estaban pegadas a su cabeza con irritación, pero Verda le sonrió antes de mirarnos.

Ireena y Ginny se sacudieron en su lugar. Después de todo, Verda les había hecho pasar un mal rato durante nuestro viaje al pasado.

Era natural para ellos estar en guardia para que no volviera a ocurrir lo mismo.

“¡Y mira lo que trajo el gato! ¡Sylphy! Un pequeño reencuentro hoy, ¿eh?”

“Cielos. No puedo creer que me encuentre contigo...” gimió Sylphy.

No parecía que hubiera ninguna conexión entre este mundo y el antiguo al que nos habían enviado recientemente. Deben haber sido líneas de tiempo paralelas, lo que significa que este marcó nuestro primer encuentro con Verda. En consecuencia, no había ninguna razón para que ella hiciera todo lo posible para despeinarnos... o eso pensé.

"¿Hmmm?" Verda se centró en mi dirección, ladeando la cabeza.

"... ¿Puedo ayudarte?" Pregunté en una postura relajada, pero era una bola de nervios por dentro.

Esto estuvo mal. Con Verda, no sería extraño que descubriese mi identidad. Si eso sucediera, ¡mi personaje de aldeano ganado con tanto esfuerzo no habría servido de nada...!

Verda se quedó mirando mientras mis manos se llenaban de sudor.

¿Se daría cuenta?

“¡Todo un genio! ¿Cómo te llaman?” preguntó mientras una sonrisa se extendía por su rostro joven.

... No me han atrapado todavía. Eh.

Dejé escapar un gran suspiro de alivio por dentro. “Ard Meteor. Estar en presencia de la grandeza, Lady Verda, ha sido mi mayor fortuna”.

Me incliné ante ella... y ella no me presionó más.

¿Tengo razón al suponer que ella no descubrió mi identidad? Miré su rostro, sudando.

Por otro lado, Norman corrió hacia ella llorando. “¡Maestra! ¡Ese mocoso tiene ego! ¡Con mis propios oídos, lo escuché proclamarse a sí mismo como un dios entre los eruditos! ¡Muéstrale a este niño rudo quién es el verdadero prodigio!”

"¿Oh? No puedo simplemente dejar eso". Verda me miró fijamente y sonrió.

"¡Okay! ¡Acepto tu reto!"

"No, por favor espere, lady Verda. Yo—"

"¡Pero no ahora! ¡Necesito unos días!"

"¡Espera! Yo no—"

"¡Heh-heh-heh-heh! ¡Disfruta el viaje escolar al contenido de tu corazón!
¡El último día será tu fin! ¡Ha-ha-ha-ha!"

Como maestro, como alumno. Ninguno de los dos escuchó una maldita cosa que salía de mi boca.

"¡Oye! ¿Se enteraron? Ard se metió en una pelea con Lady Verda".

"Realmente está de acuerdo esta vez".

"¡Nuh-uh! ¡Ard le mostrará un par de cosas!"

"¡Si! ¡Nadie puede oponerse a él! "

Nadie a mí alrededor podría haberse preocupado menos por mis sentimientos.

"¡Heh-heh! ¡Este viaje escolar nos va a conectar con la adrenalina!" Ireena predijo.

"Derribar a un Rey Celestial... Whoops, estoy babeando solo de imaginarlo", murmuró Ginny.

"¡Haz tu mejor esfuerzo, Ard! ¡No puedo esperar a que Verda se ponga nerviosa! Ha pasado un tiempo", vitoreó Sylphy.

Conseguí una risa seca mientras me miraban expectantes.

—En este momento, ninguno de nosotros sabía que Verda no sería la única que deletrearía problemas para mí, comencé a narrar en mi cabeza, pretendiendo presagiar los eventos por venir.

Recé en mi corazón para que mis pensamientos no se hicieran realidad.

DÍA 1: El Espíritu De Ireena

"¡Quiero ser mamá!"

La luz del sol inundó la calle principal de Kingsglaive, e Ireena gritó esta repentina declaración con todo su corazón.

"... Um, ¿señorita Ireena? ¿Qué provocó eso?"

"¡Oye! ¡¿Qué pasa con esa cara?! ¡Te veo encogerte!"

"No. Bueno... acabas de decir que querías ser mamá... quiero decir..."
Ginny me miró en busca de respaldo.

Asentí una vez. "¿Qué pasó? No entiendo por qué quieres tener un hijo... ¿O alguien te dejó embarazada? Dime su nombre y dirección. Solo quiero saludar".

Y desmembrarlo. Se merecía morir, obviamente.

Mientras dejaba que cada emoción maligna en mí se volviera loca, Ireena negó con la cabeza.

"¡No! ¡Me conmovió mucho nuestra conversación anterior!" Sus ojos redondos brillaron.

"¿Cuál?"

"¿Te refieres al de la Santa Madre?" Preguntó Ginny, incrédula.

Ireena asintió y finalmente lo entendimos.



* * *

Acababa de suceder.

Después de dejar el instituto de investigación de Norman, nos dirigimos al siguiente lugar de nuestro itinerario, la estatua de la Santa Madre. Según nuestro horario, esta fue la última actividad grupal del día.

Una escultura gigante de una mujer se cernió sobre nosotros.

El guía enano se paró frente a él. "Veamos. Esta es una estatua de Lady Aisha, quien crio al Señor Demonio y a Lady Olivia".

Ella continuó. "Todo el mundo sabe que el Señor Demonio y la legendaria apóstol, Lady Olivia, eran como hermanos después de que se conocieron en los barrios bajos y se unieron... ¿No es así, Lady Olivia?"

"...Sí."

"En los textos sagrados, los detalles de su difícil vida son evidentes".

"...Bueno sí."

"Dejados sin padres, ansiaban afecto. ¡Un día, Lady Aisha apareció de repente y los colmó de amor como si fueran sus propios hijos!"

"...Tu no estas equivocado..."

"¡Sin embargo! ¡Los Dioses Malignos se enteraron de la existencia del Señor Demonio y pusieron en marcha un plan malvado, dirigido a las vidas del Señor Demonio y Lady Olivia! Lady Aisha arriesgó todo para salvarlos... y fueron puestos en libertad, ¡a cambio de su vida! ¡Allí conoció su trágico final!"

Las lágrimas corrían por el rostro del guía. Cuando miré a mí alrededor, vi que todos los estudiantes estaban en la misma condición.

"¡Aah...! ¡Que terrible...!" Ireena sollozó.

"He leído los textos sagrados más veces de las que puedo contar... pero su despedida siempre me hace llorar..."

Ireena y Ginny se limpiaron las lágrimas de los ojos con pañuelos.

"¿...? Esto es diferente de la historia que conozco..." Sylphy fue la única que inclinó la cabeza con desconcierto.

En cuanto a Olivia y a mí, no pudimos hacer nada más que sonreír de nuestra manera sarcástica. Ninguna de las dos tenía idea de por qué llegó a ser conocida como la "Santa Madre".

Era cierto que habíamos sido criados por un enano llamado Aisha, pero ella solo nos enseñó a ser carteristas y trampas en los juegos de azar. Y ella era una tacaña enorme...

"¿Qué?! ¿Esto es todo lo que ganaste hoy? ¡Cielos! ¡No tienes nada para ti! ¡Debería haber ahorrado por mi cuenta!"

Solía quejarse de que la estábamos engañando con el dinero que ganábamos, sometiéndonos a una de sus peroratas ebrias mientras se ahogaba en alcohol. Honestamente, nadie se habría opuesto a llamarla un pedazo de mierda. Obviamente, no la respetaba.

Incluso la historia de separarse de ella fue una completa basura.

Aisha no murió. De hecho, ni siquiera nos protegió. Había utilizado todos los medios a su alcance para escapar.

Había limpiado a nuestros atacantes en un santiamén. Por esa época, Olivia y yo habíamos formado nuestro ejército rebelde... pero esa era una historia para otro día.

Esa fue la última vez que vi a Aisha. O murió en el borde de la carretera o se hizo rica. En cualquier caso, no tenía ningún interés en su paradero.

... En serio, nunca pensé que sería venerada como una Santa Madre. ¡Aisha! ¡De todas las personas!

"¡Lady Aisha es un modelo a seguir para las mujeres del mundo! ¡Escuchen, señoritas! ¡Cuando tengan hijos, aspiren a ser una madre como Lady Aisha!"

Si Aisha fuera su madre, cualquier niño se rebelaría. ¿Cómo se equivocó la historia con los hechos?

... No es que pudiera hacer nada al respecto.

"¡Lady Aisha es el modelo de la maternidad!"

"¡Compremos estatuas de bronce en miniatura como recuerdo!"

"Me recordará que debo comportarme de la mejor manera si lo pongo en mi habitación".

En esta generación, las mujeres vieron esa mala vida como el estándar de oro de la maternidad. En este punto, ¿de qué me serviría cambiar de opinión? Aun así, Olivia y yo nos quedamos con emociones encontradas...

Después de escuchar una serie de ficciones, llegó el momento de dividirse en pequeños grupos.

Me molestó saber que esas anécdotas falsas se transmitirían de generación en generación.

Ireena sintió lo contrario. "¡La historia de Lady Aisha me hizo pensar en mi propia madre!"

Ireena tenía madre. Como todos solíamos. No es que la hubiera visto nunca.

"Siempre admiré a mi mamá. Creo que es increíble, como Lady Aisha... ¡por eso yo también quiero ser como mi mamá!"

Ya veo.

Ella no quería ser madre. Ella quería ser como una. Los cuentos sobre la Santa Madre deben haber encendido esos deseos dormidos.

Pude ver de dónde venía. Fue como cuando mi vieja creatividad regresó después de leer libros de arquitectura. Me hizo soñar con construir otro castillo.

"No tengo mucha confianza en ser una buena madre para mis hijos... Estoy empezando a dudar si puedo ser decente, y mucho menos como mi mamá".

"Bueno, dicen que la crianza de los hijos no es fácil. ... Pero señorita Ireena, no creo que deba preocuparse por eso ahora".

"¿Qué quieres decir?"

"... ¿No sabes de dónde vienen los bebés?"

"¿Qué? ¡Deja de burlarte de mí! ¡Obviamente sé de dónde vienen! ¡Es fácil...! T-T-T-Tú... besas al amor de tu vida... y luego, ¡boom! ¡Hora del bebé! ¡Eso es lo que papá me enseñó!"

"Um... Ireena... Incluso yo sé que eso está mal. Escuche atentamente... ¡Los bebés son traídos por una cigüeña! ¡Heh-heh!" Sylphy se rio entre dientes.

"Tú también estás fuera de lugar", dijo Ginny.

"¿Qué?!"

Mientras observaba su intercambio, estaba pensando lo mismo que Ginny.

No había ninguna razón para que Ireena se preocupara por la paternidad. Ahora no. Quiero decir, ni siquiera sabía cómo se hacían los bebés.

No tuve ningún problema en mantenerlo así. De hecho, deseaba que nunca llegara a tener ese conocimiento.

Sin embargo, incluso yo sabía que eventualmente tendría hijos.

¡Imaginarlo me dio ganas de asesinar al padre...! Ireena era mi mejor amiga. ¡Era casi como una hija para mí! No había forma de que permitiera que nadie la tocara de esa manera.

Aunque quería que ella fuera feliz, esto no era negociable.

¡Recé para que nunca encontrara a alguien que tuviera hijos con ella...!

Estaba en medio de mis pensamientos.

Fue entonces cuando el espacio cercano a nosotros se agrietó.

Todos los rostros se tensaron al presenciar el fenómeno, y no solo las chicas. Todos en el área se pusieron pálidos.

"... Entiendo que el punto de estos incidentes es que surgen de la nada, pero me gustaría que nos dieran un descanso durante nuestro viaje", murmuré, entrecerrando los ojos para observar la astilla flotando en el espacio vacío.

Se estaba abriendo lentamente... Justo cuando escuché un ruido sordo, alguien saltó afuera.

Una persona... Un elfo, según las orejas puntiagudas.

Una mujer. Parecía... joven, vistiendo nuestro uniforme escolar, aunque no era posible que fuera una compañera de clase.

La niña elfa que apareció ante nosotros parecía...

"¿S-Señorita Ireena...?"

Exactamente. Se parecía a la joven Ireena.

"¿Q-Quién eres...?" Ireena le preguntó vacilante a su imagen reflejada, quien miró hacia atrás con una expresión algo nostálgica.

Pero eso solo duró un segundo.

Su porte se volvió determinado mientras enderezaba su columna. "¡Mi nombre es Elis! ¡Un soldado del futuro!"

Todos la miramos boquiabiertos. Elis señaló a Ireena.

"¡En este mismo día, algo terrible te sucederá! ¡Vengo del futuro para prevenirla y protegerte! Si fracaso..."

"... ¡el mundo será destruido!"



Una niña apareció sin previo aviso y declaró que era del futuro.

Todos los ojos estaban puestos en nosotros.

... ¿Cómo debería decir esto? Esto fue realmente malo.

"Umm, ¿Elis? ¿Te importaría venir por aquí?"

"¡¿Qué?! ¿Me estás compadeciendo? Lo puedo ver en tus ojos. ¡No me toques, perverso!"

"Vamos, vamos. Por aquí... Síganme, chicas".

Lo reservamos para salir de allí, cambiando de ubicación a un callejón desierto.

Dirigí mi atención a Elis. "¿De dónde vienes? Dime quién eres y qué quieres".

"¿Qué?! ¿No tienes células cerebrales? ¡Te acabo de contar todo! ¡Soy Elis! Soy un soldado que ha venido a proteger a Ma... um, ¡Ireena! ¡Cielos! ¡Deja de hacerme repetirme!" Ella lo fulminó con la mirada, dándome una actitud importante.

"... Un soldado del futuro, ¿eh? Eso no es..." Ginny se calló, luciendo tan incrédula como todos los demás.

Un mensajero del futuro. Fue difícil de aceptar. Después de todo, no podríamos viajar al pasado por nuestra cuenta.

Dicho esto, no era imposible. Después de todo, acabábamos de visitar una antigua línea de tiempo a través de los poderes de un dios niño. Había una posibilidad de que Elis hubiera sido enviado aquí por ese mismo chico.

Le pregunté si ese era el caso.

"¿Qué? ¿Dios? ¿Quien?"

Parecía que mi suposición estaba equivocada. Entonces, ¿cómo llegó ella aquí?

"¡Eso es un secreto! ¡Nunca lo diré! Y Pa... quiero decir, ¡ese viejo sucio me dijo que mantuviera la boca cerrada! Algo sobre una ‘paradoja temporal’. Como, ¿qué? ¡Dámelo en términos sencillos!" Elis me señaló con enojo por alguna razón.

"... Ard, ¿crees que tiene alguna relación con los demonios?"

Definitivamente era posible. Pero... no pude entender cuál podría ser su motivo.

Si todo esto estaba relacionado con el sospechoso que tenía en mente...

Lancé un hechizo de detección para investigar esa posibilidad, obteniendo la ubicación de cierta persona antes de lanzar un hechizo de invocación.

Solo tomó un momento para que un círculo mágico se manifestara en la calle adoquinada.

El humo se arremolinaba alrededor de los convocados. El genio. El desastre andante. El erudito en magia. Uno de los antiguos reyes celestiales.

Verda...

Más uno.

"¡AAAAAAAAAAH!"

Norman corría dentro de una máquina que parecía una gran rueda.

...¿Qué demonios?

Rattle-rattle-rattle. La rueda giró.

Su fuente de energía roció sudor. "¡RAAAAH! ¡Por cierto! ¿Qué probará este experimento, maestro?"

"Tú... bueno, ya sabes... ¿Algo?"

"¿Qué quieres decir con 'algo'? ¡No me digas que esto es solo por diversión!"

"¡Oye! Obviamente no. ¿Quién te crees que soy? Me conoces a mí, a mí y a mí. Sigue el programa... Erm. ¿Cuál era tu nombre?"

"¡Norman! ¡Es Norman! ¡¿Podrías recordar ya?!"

"Oh, apesto recordar los nombres de personas aburridas".

"¡Pero he sido tu alumno durante décadas!"

... En serio... ¿Qué diablos estaba pasando aquí?

Mi mejilla se contrajo. "Um, perdón", le grité a Verda. "¿Puedo hablar contigo un momento?"

"¿Mmm? ¡Hola! ¡Si no es Ard! ¿Qué estás haciendo aquí...? Oh. Parece que estamos en otro lugar. ¿Supongo que nos convocaste aquí?"

"Sí... Déjame ir al grano. El tiempo es la esencia. ¿Es tuya?" Miré a Verda, sondeándola en busca de la verdad.

Elis tenía que ser una especie de clon de Ireena. No descartaría que Verda la usara para algún tipo de plan estúpido.

... Esa había sido mi suposición.

"¿Qué? No que yo sepa." Verda ladeó la cabeza.

Ireena y los demás la miraron con sospecha.

Mientras tanto... había empezado a sudar frío.

Verda no mentía. Le había lanzado una serie de hechizos indetectables. Me dijeron si sus declaraciones eran verdaderas o falsas, y esos hechizos... demostraron que había sido honesta conmigo.

"¿Es ella realmente del futuro...?"

"¿Qué? ¿Quién es del futuro? ¿Dónde? ¡Oh! ¿Podría ser esta pequeña niña? ¿Mmm? Puedo sentir que su espíritu está fuera de lo común. Está bien. Tenemos que empezar a diseccionar—"

"Perdón por molestarte. Eso fue todo. Por favor, regrese al lugar de donde vino." Lancé otro hechizo y envié a Verda y Norman en su camino.

... Siguiente.

"Elis. ¿Quién es usted?"

"Como. Dije. ¡Soy un soldado del futuro, cerebro de pájaro!"

... Ella tampoco estaba mintiendo.

"¿P-Podría ser cierto, Ard?" Preguntó Ginny.

"Sí. Parece seguro decir que ella es del futuro".

"Eso significa..." Ireena comenzó a juntar las cosas.

"¡Algo terrible va a pasar!" Sylphy gritó.

Intercambiamos una mirada antes de mirar a Elis.

... ¿Cómo diablos sucedió esto?

... No había forma de evitar aceptar que era la verdad.

"Okay, Elis. ¿Y qué podría ser eso malo?"

"¡Ninguna pista!"

"...Magnifico. ¿Y cuándo sucederá?"

"¡Ni idea!"

"....."

"¡Oye! ¡Deja de mirarme de esa forma! ¡No es mi culpa! Ocurrió de la nada, ¿de acuerdo? El mundo comenzó a colapsar de la nada, y cuando Pa... quiero decir, cuando el perverso comprobó la situación, se dio cuenta de

que el mundo se iba a arruinar porque Ma... quiero decir, ¡una elfa llamada Ireena se vio envuelta en un problema!"

"¿Estás diciendo que no sabes nada más?"

"¡Uh-huh! Y algo sobre 'perturbaciones en el espacio-tiempo' y algunas 'observaciones'... ¡pero me desconecté porque no lo entendí!"

"...Ya veo." No pude evitar que un largo suspiro abandonara mis labios. "Mi instinto es... encerrarnos en otra dimensión. Podemos esperar allí hasta que acabe el día. ¿Qué tal eso?"

"¡Eso no funcionará! Eso es lo que Pa... quiero decir, ese desgraciado me dijo. ¡Incluso si aislamos a Ma... erm, Ireena, no podemos alterar el incidente debido a la causalidad y los hechos o lo que sea!"

Causalidad y hechos, eh. A menos que reescribamos el destino, cualquier esfuerzo sería en vano. El incidente se pondría en marcha, incluso si resistíamos. Lo que significaba que no podíamos alterar el peligro que acechaba a Ireena.

Entonces solo había una solución.

"Cuando todo se estropee, eliminaremos a los que pretendan dañar a Ireena... Esa es nuestra única opción".

"¡Estupendo! ¡Finalmente, algo que puedo entender!" Sylphy exclamó.

"Tenemos a Ard con nosotros, así que no veo ningún problema", agregó Ginny.

Todos, excepto Elis, parecieron aliviados. Sabía que Ireena tenía más fe en mí que en cualquier otra persona. No había ni una pizca de miedo en su rostro. De hecho, dejó que sus labios formaran una suave sonrisa.

"Esperaremos hasta que suceda. Eso es todo lo que podemos hacer. No podemos cambiar nada preocupándonos. Sin embargo, hay una cosa que podemos hacer para pasar el tiempo", sugirió Ireena. "¡Viaje! ¡Y tú también vienes, Elis!"

"... ¡Okay!"

Por alguna razón, Elis se entusiasmó solo con Ireena. Con una gran sonrisa, se enterró en el pecho de Ireena.

Dejamos el callejón trasero y comenzamos un nuevo viaje con Elis auestas.

"Mmm. Así que así es como se veía Kingsglaive".

"¿Se ve diferente en el futuro?"

"Si. No tanta gente... ¡Esto se siente nuevo!" Los ojos de Elis brillaron mientras observaba con entusiasmo su entorno, como un turista típico. "¡Oye, Ma... Ireena! ¡Tengo hambre! ¡Ooh, quiero comer eso!"

"¿Pan de miel? Seguro, te lo compraré".

"¡Hurra! Te amo, Ma... quiero decir, ¡Ireena!"

Ireena y Elis trotaron hacia el puesto.

Vi este intercambio de sentimientos como si...

"Nom-nom... ¡Esto es genial!"

"¿Hay pan en el futuro?"

"Si. Quiero decir, nuestros períodos de tiempo no están muy separados".

"Eh. Parece que lo estás disfrutando".

"Nom-nom... Eso es porque... Om-nom... comer es... Munch... mi segunda cosa favorita... Nom... ¡Bleh! ¡Mi garganta!"

"Aquí. Tienen un poco de agua."

"... Aaah. Pensé que iba a morir".

"Masticar. ¿No te enseñó eso tu madre? "

"...Si. Lo siento, Ma... um, Ireena".

"No es necesario que te disculpes. Por cierto, acabas de decir que comer es tu segunda actividad favorita en el mundo. ¿Qué es mejor que comer?"

"Pasar tiempo con Ma... quiero decir, Iree... Um. Creo que puedo decir esto... ¡Pasar tiempo con mi mamá me hace más feliz que cualquier otra cosa en el mundo!"

"...Yo también."

Las dos se sonrieron la una a la otra.



Me hizo sentir como si...

"Son como madre e hija", dijo Ginny.

... Bueno, eso era cierto. Básicamente eran dobles e inmediatamente habían desarrollado un vínculo que no daba ninguna indicación de que fueran extraños.

...En el exterior.

Quizás Elis era solo su doble. Todavía estaba en el reino de las posibilidades.

"¡Quiero comer eso a continuación! ¿Por favor mamá...? ¡Oh! ¡L-Lo siento! Me refería—"

"Ha-ha-ha. No se preocupes por eso. Cuando tenía tu edad, también les dije eso accidentalmente a las damas del pueblo".

"¡S-Sí! ¡Fue un accidente! ¡Lo siento! ¡Hee-hee-hee!"

... Nada era definitivo. Aún no.

"Ah."

"¡Wow! ¡Elis! ¿Estás bien? Tienes que estar atento a dónde vas. ¡De lo contrario, volverás a tropezar!"

"Ah... ¡Waaah! ¡Oww! ¡Me raspé la rodilla!"

"¡Oh, no llores! ¿Sabías que las lágrimas se llevan la alegría?"

"Hngh..."

"Si eso es. Mantenerte fuerte."

"... ¿Soy una buena chica?"

"¡Sí! ¡Dolor, dolor vete! ¡Todo mejor! ¿Cierto?"

"¡Uh-huh! ¡Gracias mamá!"

... Tanto por ocultarlo.

Me resultó difícil de creer. O tal vez simplemente no quería aceptarlo como verdad.

Esta chica Elis tenía que ser... Bueno, lo más probable es que no fuera el caso.

Pero había una pequeña posibilidad... de que fuera la hija de Ireena.

No había manera. No puede ser verdad. Obviamente.

Después de todo, Ireena era la encarnación viviente de la inocencia: un ángel que caminaba entre nosotros. ¡Si ella recibiera a un chico al azar y diera a luz a su h-h-hijo...!

¡Era absolutamente inconcebible! ¡Nunca dejaría que eso sucediera! Si lo hiciera, ¡nunca consentiría que Ireena se convirtiera en la esposa de nadie!

¡Nunca! ¡Jamás!

“¡H-Hey! ¿Qué pasa, Ard? Te ves tan... ogro,” observó Sylphy.

"No te preocupes por mí. Solo planeaba arrancarle las extremidades a un enemigo imaginario... tos, futuro esposo, tos".

"... Ahora tengo aún más curiosidad. ¿Qué pasa contigo?"

Haciendo caso omiso de su mirada dudosa, dejé volar mi imaginación durante mucho tiempo...

El día cayó en la tarde.

Bajo el cielo cada vez más oscuro, Elis ya no sonreía y charlaba exclusivamente con Ireena. Ginny y Sylphy también se las habían arreglado para infiltrarse en su círculo íntimo. Elis no tardó en abrirse a ellas.

... Pero a pesar de que Elis se había calentado con prácticamente todo el mundo, de alguna manera yo era la excepción.

"Elis, ten cuidado por donde caminas. Volverás a tropezar".

"... No necesito que me digas eso".

Vea el ejemplo anterior.

"Elis, ¿quieres comer algo más?"

"Cielos. ¿No acabas de verme meterme comida en la boca? "

Y otro caso.

"Eli—"

"Puedes. Tu aliento apesta."

Caso. Ilustrativo.

¿Qué hice mal?

"Si no tienes nada bueno que decir, ¡no digas nada!" Ireena la regañó entre estos episodios, lo que hizo que Elis llorara, pero no fue suficiente para controlar su actitud.

... No es que me importara si algún niña cualquiera me odiaba.

A pesar de que Ard Meteor era un don nadie promedio, yo solía ser el hombre conocido como el Señor Demonio. No estaba dispuesta a perder el tiempo ganándome el favor de una niña pequeña, o peor aún, preocupándome por lo que pensara de mí.

... Por tanto, debe entenderse que la siguiente pregunta se planteó únicamente por pura curiosidad.

"Elis. ¿No te agra-ngh... no te agrado?"

Así que podría haber fallado a mitad de camino, pero no estaba nervioso ni nada.

De hecho, ni siquiera me importaba si ella revelaba que en realidad odiaba mis entrañas. No estaba en absoluto destrozado porque yo era el extraño o porque esto pudiera ser malo por... razones.

... Y el clima era cálido, por lo que era totalmente normal sudar un poco.

Elis se volvió y me miró fijamente. "¿Qué pensarías de un hombre casado que tiene toneladas de mujeres esperándolo?"

"¿Qué? Um... perdona mi lenguaje, pero sería un pedazo de mierda".

"¿Entonces estás de acuerdo?"

"Sí. Una persona casada nunca debe tener relaciones con nadie que no sea su cónyuge".

"¿Y si su engaño la hace llorar?"

"Eso sería imperdonable".

"¿Y el hombre?"

"Obviamente debería morir".

"Si. Ahí está tu respuesta".

¿Que se supone que significa eso?

... Al final, nuestro tiempo libre llegó a su fin sin que Elis se sintiera a gusto conmigo.

"Supongo que deberíamos volver a la posada".

"No ha pasado nada todavía. Creo," observó Ireena.

"Todavía tenemos cinco horas hasta el final del día. Asumo que sucederá entonces," razonó Ginny.

"¡Traigamos a Elis de regreso a la posada con nosotros!" Sugirió Sylphy.

Mientras caminaba detrás de Elis en nuestro camino hacia allí, me dejé llevar por mis pensamientos.

Mientras caminaba, mis pensamientos cambiaron mientras miraba a Elis desde atrás.

No había habido un solo momento en el que hubiera sentido que algo estaba a punto de suceder. Ni siquiera el más mínimo de los presagios. Había estado vigilando la ciudad con un hechizo de detección, pero no había detectado nada ni a nadie sospechoso.

Los demonios no acechaban al acecho. Incluso Verda estaba en su 'mejor' comportamiento. Realmente no entendí la sensación de que se produciría un enfrentamiento en las próximas horas.

Lo que me hizo sospechar una cosa: ¿Estaba mintiendo Elis?

No había duda de que era del futuro, pero ¿y si hubiera mentido sobre algo malo que sucedió hoy? ¿Y si esa era su manera de acercarse a Ireena...?

Eso convertiría a Elis en el verdadero enemigo.

... No podía negar esa posibilidad, pero sabía que era solo una conjetura en este punto.

Mantenerse alerta era el único curso de acción razonable.

Posiblemente porque estaba tratando de convencerme de esto...

... mi cuerpo reaccionó de inmediato a mi sexto sentido haciendo sonar la alarma.

Algo estaba mal. Lancé un hechizo defensivo tan pronto como lo sentí.

Un círculo mágico surgió en abanico del suelo, manifestándose en una barrera semitransparente a nuestro alrededor.

"¿Que está sucediendo?" Ireena parecía desconcertada.

En el mismo momento, las balas de agua explotaron contra la pared. Por el impacto, me di cuenta de que no fue un ataque serio. Incluso sin nuestras defensas, no habríamos estado en peligro real.

Pero algo estaba mal en esto. El ataque no estaba dirigido a Ireena sino a... Elis.

¿Qué demonios estaba pasando? Antes de que pudiera preguntar, mi atención se dirigió hacia arriba.

El cielo anaranjado se había roto. Corriendo por el vacío había una joven con una bata, la capucha enmascarando su rostro.

"... ¿Supongo que eres un enemigo?"

Ninguna respuesta. Ella solo nos miró.

Eso pareció tocar un nervio con Elis.

"¡Tú eres el culpable! ¡¿Cierto?!" ella empezó a gritar. "No sé lo que estás planeando, ¡pero no te dejaré hacer lo que quieras! ¡Te derribaré y salvaré el futuro!"

La chica en el cielo tembló... como si fuera la encarnación de la rabia misma.

"Maleducada. Todo esto es culpa tuya, ¿sabes?"

Cuando miré más de cerca, pude ver su boca debajo de la capucha temblando.

"¿Cómo dices? ¡Habla alto!" gritó Elis.

Eso aparentemente había llevado a la chica a sus límites. Ella chasqueó la lengua con irritación.

"¿Sí? ¡Bien! ¿Puedes escucharme ahora? ¡Mi generación está en ruinas! ¡Gracias a ti! ¡Ha habido un cambio en el continuo espacio-tiempo, creando una paradoja! ¡Porque te entrometiste con el tiempo!"

"¡¿De qué estás hablando?!"

"¡Oh vamos! ¿No tenías células cerebrales cuando eras más joven? ¡Bien! ¡Te lo explicaré de una manera que incluso tú puedas entender!" La joven agarró su capucha con su mano y tiró hacia abajo.

Una mirada a su rostro y...

"¡Soy Iris! ¡Un soldado del futuro para hacerte volver a tu propio tiempo! Es hora de volver al futuro, Ma... quiero decir, ¡Elis!"

Iris era la viva imagen de Elis e Ireena.



"¿Qué quieres decir con... que vienes del futuro...?"

Elis estaba conmocionada por este giro inesperado. El resto de nosotros estábamos más o menos conmocionados.

"H-Hey, Elis. ¿Ella es tu amiga?"

"Yo... no tengo ni idea de quién es..." Elis empezó a sudar.

Iris la fulminó con la mirada. "¡Duh! ¡Soy de más lejos en el futuro que tú!"

"¿Qué?" Esto solo pareció confundirla.

Mientras tanto, estaba empezando a comprender el panorama completo.

"Iris, ¿verdad? ¿Puedo hacerte algunas preguntas?"

"... ¿Qué?"

"Sobre la paradoja creada por Elis. Creo que eso es lo que dijiste".

"Sí es cierto."

"Es decir... este incidente ocurrió porque Elis viajó a través del tiempo. ¿Okay?"

"¡Oye! ¡¿Qué estás tratando de decir?!" Elis se quedó con los ojos saltones.

Iris asintió. "Exactamente. Supongo que Ma... quiero decir, Elis te dijo que habría un incidente relacionado con abu... quiero decir, Ireena. Y que llevaría al mundo a la extinción".

Correcto. Asentí.

Caramba.

Iris se encogió de hombros, flotando sobre nosotros. "Habrá un incidente, pero no conozco los detalles. Hay una cosa segura: todo esto está sucediendo porque Ma... tos, Elis viajó al pasado".

"¿Q-Qué?! ¡Eso es imposible!" Elis chilló de pánico.

La ignoré, enfocando mi atención en Iris. "Si eso es cierto... ¿estás insinuando que no pasará nada si la señorita Elis regresa al futuro?"

"Es posible. Como mínimo, anulará la paradoja de mi propia generación".

"Entonces..." comencé a decir, pero Elis interrumpió.

"¿Me estás diciendo que vuelva al futuro?" le gritó a Iris. "¡Cerebro de guisante! ¡No hay forma! Quiero decir, ¡podrías ser el enemigo!"

Elis tenía razón, pero esta disputa nunca resolvería nada.

"Suspiro. Nunca supe que eras tan terca cuando eras joven", dijo Iris. "Supongo que no hay forma de que te devuelvas a tu propio tiempo".

"¡Me gustaría verte intentarlo...!"

Supuse que esta era la única conclusión natural. Se volvieron militantes, preparándose para luchar allí mismo.

Ireena se plantó entre ellas. "¡E-Esperen! Si haces un lío aquí..."

En medio de su oración... rumble-rumble-rumble-rumble... el suelo comenzó a gemir y temblar violentamente.

"¿Es esto un terremoto...?"

"¡Tengo un mal presentimiento sobre esto!"

Sylphy estaba en lo cierto.

Cuando las vibraciones se calmaron, el camino empedrado cercano comenzó a desmoronarse... y la tierra se abrió.

En un pánico masivo, la gente comenzó a alejarse. Lancé un hechizo, salvando a aquellos que tardaron en escapar antes de que pudieran sumergirse en el abismo.

Mientras esto sucedía, un rayo dorado salió disparado del cráter, extendiéndose hacia los cielos como un pilar.

Comenzó a atenuarse... revelando a cierta persona.

"¡Eh, hola! Soy Uriel. Vine a salvar el universo original de la aniquilación".

Esta joven era otro duplicado de Iris, que tenía los mismos rasgos que Elis, que se parecía exactamente a Ireena.



"Umm... Uriel, ¿verdad? Lo siento, pero ¿te importaría repetir eso?"

"Seguro. ¡Eh, hola! Soy Uriel. Vengo a salvar el universo original de la aniquilación", repitió en un tono sombrío.

Esta mujer tuvo la apariencia de Iris, Elis e Ireena en unos pocos años.

"¿Vienes de una época posterior a Iris?"

"No. Lady Iris es del Universo 187,582. Soy de 98.545".

"Uh, en otras palabras... ¿eres de un mundo paralelo?" Preguntó Ireena.

"Uh-huh."

"Esto se está volviendo más grande de lo que pensaba..."

"¿Hola, chicos? No estoy entendiendo..."

Simpatizaba con Ginny y Sylphy, pero alguien tenía que poner las cosas en marcha.

Debo haber lucido como si me estuviera consumiendo. "Y... ¿cuál es tu objetivo?"

"Correcto. Necesito evitar que Elis e Iris peleen. Al participar en la batalla, los Universos 84, 858, 817,422 a 108, 548, 758,445 serán aniquilados. Si continúas, todos los universos originales continuarán desapareciendo... hasta que todas las realidades sean destruidas. Incluyendo éste, el Universo 487".

Podía sentir mi cabeza palpar, pero no podía permitirme un dolor de cabeza ahora.

"Así que, básicamente, no pasará nada si Iris y Elis no pelean, y regresan a sus propios mundos y sus propios períodos de tiempo", supuse. "Y... eso salvará a estos 'universos originales', o lo que sea, de la aniquilación".

"Exactamente."

Para ser honesto, esta charla sobre universos infinitos fue una situación en sí misma. Bueno. No sirve de nada preocuparse por eso ahora. Había un problema mayor que necesitaba mi atención inmediata.

“¿Q-Quién eres?! ¡Te juro que saliste de la nada!” Exclamó Elis.

"Eres sospechosa. No confío en ti", agregó Iris.

Este fue un problema.

“Hm... Esto podría ser un problema. Yggdrasil tenía razón. No puedo detener a los dos sin confianza, así que tendré que recurrir a la fuerza. Esperaba que pudiéramos terminar las cosas sin una pelea, pero... bueno, supongo que esto está fuera de mi control”.

En ese momento, Uriel parecía tener sed de sangre. Brillantes espadas destellaron detrás de ella.

"Esto va a doler, pero por favor trata de soportarlo", sugirió, enfrentando a Elis e Iris y lloviendo las espadas.

“¡Hah! ¡Adelante!”

"¡Esto no cambia mi objetivo...!"

Estalló un cuerpo a cuerpo a tres bandas.

Uriel se parecía a Iris, que se parecía a Elis, que era básicamente el clon de Ireena. Su batalla devastó la antigua capital de Kingsglaive.

"Supongo que este es el 'incidente peligroso' de Elis", murmuré.

Lancé un hechizo de detección para conocer el estado de la ciudad y un hechizo defensivo sobre cualquier signo de vida. Esto evitaría víctimas. Sin embargo, a medida que pasaban los segundos, los edificios circundantes comenzaron a derrumbarse.

Estábamos parados en el mismo centro de la carretera principal, observando el caos, pero... nuestra vista comenzó a abrirse a medida que más edificios se volaban en pedazos. Finalmente terminamos con una vista panorámica de la ciudad que se desvanecía, a pesar de que estábamos en un terreno llano.

“¡A-Ard! ¡Tenemos que detenerlos! ¡O-O de lo contrario la ciudad...!” Presionó Ginny.

"Tienes razón..." Me crucé de brazos, luciendo en conflicto.

Podría haberlos detenido en unos dos segundos.

Pero... decidí activamente no intervenir.

¿Por qué?

Porque ver esta capital arder se sintió tan bien.

... Obviamente, Kingsglaive no se construyó de la noche a la mañana. Me había costado mucho trabajo y me había encariñado con él.

Pero... este lugar fue la fuente de mi trauma.

¡Y todo fue culpa de Lydia!

Vea el ejemplo a continuación.

"¡Ack! ¡Cuidado con el escenario donde el Señor Demonio fue una vez un bufón!"

Se referían a la etapa escalonada en medio de la carretera, destruida hace un momento. Según la historia, el Señor Demonio se había disfrazado de bufón para la diversión de la gente... pero no podrían haber estado más equivocados.

¡No había sido por mi propia voluntad! ¡Me vi obligado a asumir el papel después de perder un juego...!

Hubo un tiempo en que Lydia aparecía con frecuencia para pelear conmigo. En ese entonces, no estaba acostumbrado a sus costumbres, así que siempre fui el perdedor... Ahí fue donde esta etapa entró en escena.

"¡Yo gano! Como castigo, te ordeno que te disfraces de payaso y montes un espectáculo".

"... No seas ridícula. Un gobernante nunca lo haría".

“¡Bok-bok! ¡Gallina! ¡Supongo que eres un gobernante sin talento en las artes! ¡Mi error! Nunca hubiera adivinado que no tenías un hueso gracioso en ti, ya que caminas con ese enorme ego y... ”

“¡¿A quién llamas gallina?! ¡Puedo hacer cualquier cosa!”

Ella me engañó por completo. Hice construir un escenario en la parte más concurrida de la ciudad y ofrecí la actuación de mi vida.

Lydia había sido la única del público que se había reído. El público en general se había encogido ante el espectáculo desesperado de su rey.

Mi corazón estaba destrozado.

Al menos ahora uno de los recordatorios de ese evento traumático había sido destruido... Para ser honesto, me sentía bastante bien.

“¡Ack! ¡Cuidado con el puente por donde pasó el Señor Demonio!”

¡Increíble! Esa cosa podría partirse en dos.

“¡Ack! ¡No es el legendario restaurante donde cenó y corrió!

Y ahora estaba fuera del negocio. ¡Hurra!

Me sorprendió que no se hubiera hundido en miles de años. Eso fue impresionante.

“¡Ack! ¡Ahórrese el agujero por el que quería meterse!”

¡No queda ni rastro! Heh-heh. ¡Este estaba resultando ser el mejor día de mi vida!

“¡Ack! ¡Cuidado con la estatua que conmemora una de sus explosiones!”

Y ahí fue, en pedazos diminutos. Quiero decir, ¿qué había para conmemorar? Una explosión no fue nada para celebrar.

“¡Ack! ¡No el salón conmemorativo que exhibe sus saltos mortales!”

Buen viaje.

“¡Ack! ¡Salva la estatua del Señor Demonio que grita de dolor después de que la Campeona le pateara la rótula!”

Solo el rostro de Lydia estaba hecho añicos. Sirvió su derecho.

Heh-heh-heh-heh. Estaba listo para decirle al trío que lo mejorara un poco—

“¡Ack! ¡Cuidado con su castillo!”

.....Esperen.

“¡Ack! ¡Todos sus ataques se concentran en él!”

¡Esperen!

“¡Ack! ¡Una de las torres ha quedado en el olvido!”

¿Qu-qu-qu-qué...?

¡¿Qué diablos creen que están haciendo?!

¡Mi castillo! ¡Castillo Millennion! ¡Destrozado más allá del reconocimiento!

¡¿Cómo pudieron?!

¡Después de todo el amor y el trabajo necesarios para crearlo!

Después de todas las veces que Lydia lo había dividido por la mitad... y Sylphy lo había hecho explotar... ¡lo cual fue tantas... muchas... veces...!

¡Había reparado y remodelado el castillo hasta que estaba perfecto!

¡¿Cómo pudieron convertirlo en un depósito de chatarra?!

¡Algunos crímenes nunca podrían ser perdonados! ¡Necesitaban ser sometidos al castigo de un serio grito de culo!

Mis nervios habían puesto mis piernas en movimiento... pero algo sucedió antes de que pudiera dar un solo paso.

"¡¿Qué diablos están haciendo burros?!"

Eso casi me rompe el tímpano. Se podía escuchar a través de Kingsglaive.

En un instante, Elis, Iris y Uriel temblaron de miedo y se quedaron quietas.

Ireena corrió hacia ellos. “¡Elis, baja tu espada! ¡Iris, deja tu magia! ¡Y Uriel!
¡Baja ahora mismo!”

Nadie se atrevió a desafiar a Ireena, cuyo rostro enrojeció de ira.

Las tres obedecieron dócilmente.

"¡De rodillas!" Ireena ladró.

""¡S-Sí, señora!""

"No estoy diciendo que no pueden pelear, ¿de acuerdo? Pero deben aprender a controlarse".

"P-Pero ellas—", comenzó Elis.

"¡Y no respondas!"

"¡Lo siento!"

"¡Y tú, Uriel! ¡Sabes que es peligroso lanzar cuchillos! ¿Y si alguien resulta herido?"

"E-Erm, en realidad, esto no se considera peligroso en mi mundo..."

"¡Mi casa! ¡Mis reglas!"

"C-Correcto..."

"¡Cielos! ¡Dejen de ser una auténtica molestia para el público!"

"... Dice la que está gritando", señaló Iris.

"¿Disculpa?"

"¡Eeek! ¡Lo siento!"

"¡Y no quisquillosos!"

La joven y dos niñas se encogieron.

"¡Cada una de ustedes será azotada cien veces! ¡Elis, eres la primera!"

"¡¿Qué?! ¡D-De ninguna manera!"

"¡No respondas! ¡Juro que esta chica será mi fin...!"

Ireena se veía francamente enojada mientras repartía sus azotes.

Realmente tenía los ingredientes de una madre real.



Después de una ronda de castigo de los padres, la paz volvió a la ciudad.

Tomamos una decisión rápida para que Elis, Iris y Uriel regresaran a sus respectivas épocas.

Elis dudaba al principio, pero...

"¿Estás... desobedeciendo?" Ireena amenazó.

"¡Eek! ¡Pero! Incluso si regreso, no hay garantía de que todo vaya a estar bien"

"Tenemos una garantía".

"¿Qué? ¿Dónde-dónde?"

"¡Mi intuición! ¡No hay nada para superarlo!"

"Ummmm..."

"¿Qué pasa con esa mirada? ¿Estás pidiendo otra paliza?"

"¡P-Por supuesto que no!"

Ireena era invencible. Sin más objeciones, las tres chicas regresaron a sus respectivos tiempos y mundos.

Iris y Uriel prácticamente se sumergieron en la fisura, tratando de escapar de Ireena lo más rápido humanamente posible. Por otro lado, Elis flotaba sobre ella.

"... Fue por corto tiempo, pero me divertí muchísimo".

"Yo también. Pasa el rato conmigo cuando estés libre. Siempre eres bienvenida aquí", le aseguró Ireena con una sonrisa.

Elis le devolvió una sonrisa, aunque no parecía muy convencida, y se rascó la mejilla con timidez.

"Umm... odio decirte esto, pero no puedo hacer eso. Viajar a través del tiempo requiere tanta magia que solo puedo hacerlo una vez en la vida".

"¿Qué? ¿Eso significa... que nunca nos volveremos a ver...?" Ireena estaba abatida.

Elis se rio por alguna razón. "Eso no es cierto. Definitivamente nos volveremos a encontrar".

Trotó hacia Ireena, le dio un gran abrazo... y le dio un beso en la mejilla.

"Nos volveremos a ver algún día, mamá".

Elis sonrió, la alegría estalló como flores, antes de regresar a su propio tiempo.

"Lo sabía. Ella es la hija de la señorita Ireena".

"¿Qué? ¿Disculpa? ¿Elis? ¿M-Mi hija?"

"Oh. Eso realmente tiene sentido. Quiero decir, ¡son básicamente gemelas!" Sylphy estuvo de acuerdo.

Ginny y Sylphy habían llegado a la misma conclusión. Los ojos de Ireena se movieron confusos.

Bueno, supongo que eso lo confirmó. ¡Había un futuro esperándome donde un hombre al azar se mete con Ireena...!

¡No! Todavía no me he rendido. Yo tenía que decidir el futuro.

¡Nunca retrocedería! ¡Estaba listo para aplastar mi horrible destino en mis manos!

Levanté mi puño con nueva esperanza, empujándolo hacia los cielos.

"¡Waaah! ¡Esto es horrible! ¡Todo se va a ir a la mierda!" Escuché a alguien gritar.

Fue Verda. Corrió hacia nosotros con pasos pesados, el cabello dorado rebotando.

"Uf... estoy agotada. ¿Hm? ¿Dónde está el pequeño viajero en el tiempo?"

"Ella acaba de regresar a su tiempo".

"¡¿Qué?! Eso es muy malo. Me hubiera encantado diseccionarla. Incluso sólo la punta", gimió Verda.

Me encogí de hombros. "¿Puedo ayudarte? Creo que estabas gritando por algo".

"¡Correcto! Creo que te dije hace unas horas que no orquesté todo esto".

"Sí, y parece que en realidad no tuviste nada que ver con—"

"¡Mi error! ¡Eso fue una mentira!"

"... ¿Qué dices?" Sentí una gota de sudor frío rodar por mi mejilla. "Um, ¿qué estás diciendo?"

"Bueno, ¡me acabo de enterar! Hmm... ¿Por dónde empezar? ¿Quizás con el nacimiento de este maravilloso erudito prodigio?"

"... Le agradecería que se concentrara en los puntos más importantes".

"Vamos... Bien. Empezaré... con lo que pasó hace trescientos años. Estaba creando herramientas mágicas para interferir con mundos paralelos, pero debo decir que fue bastante complicado. Incluso mi intelecto divino estaba pasando por un momento difícil".

"... ¿Y abandonaste tu experimento?"

"¡De ninguna manera! ¡Un buen erudito nunca sabe cuándo rendirse! Seguí adelante con mis estudios. Finalmente logré encontrar un prototipo... pero algo salió mal y no funcionó".

"Ya veo. Estaba listo para comenzar el experimento, pero no cooperaría".

"Uh-huh. A pesar de que soy tan suave como ellos ven, ¡me volé la mecha por completo! Empecé a gritarle, ya sabes: '¿Por qué no puedes escuchar lo que estoy diciendo?', '¿Por qué miras a otras personas?'"

"...Seguro."

"¡Pero no se movía! Así que llegué al final de mi cuerda. Yo estaba como, '¡Bien! ¡Mira si me importa! ¡No quiero volver a verte nunca más!'. Lo hice pedazos y luego encontré un nuevo amante... tos, experimento para ayudarme a olvidarlo todo..."

"Se trata de un experimento... ¿verdad? Porque lo estás haciendo sonar como una historia de amor".

"Han pasado trescientos años. He seguido adelante. Pero una mirada a Elis... y todos mis sentimientos regresaron rápidamente. ¡Pensé que lo había superado! Pero... me ha estado carcomiendo".

"Estás hablando de algún dispositivo... ¿verdad? Porque está empezando a sonar mucho como un ex".

"Fui a verlo por primera vez en mucho tiempo... ¡y descubrí que se había encendido! Mientras estábamos tomando un descanso durante todos esos años, ¡había comenzado a funcionar! Tuve que preguntar si estaba tratando de jugar con mis sentimientos, pero no obtuve respuesta".

"Quiero decir, es un objeto inanimado. Solo una herramienta mágica".

"¡Pero era demasiado tarde para que volviéramos a estar juntos! ¡Porque tenía algo nuevo en mi vida! Aun así, se negó a hablar conmigo... estaba empezando a sentir que estaba loco, ya sabes, pero..."

"Lo siento. ¿Podrías explicar esto mejor? No sé si se trata de tu vida amorosa o de tu experimento".

"Suspiro. ¡Bien! Terminaré las cosas". Verda hizo una pausa por un momento. "Hice un dispositivo mágico para entrometerme con mundos paralelos... hace trescientos años. ¡Ahora funciona! El pequeño viajero del tiempo debió haber llegado entonces".

"... ¿Su llegada impactó la máquina?"

"Sí. Ahora tengo una pregunta para ti: ¿Ha venido alguien más?"

"Dos personas. ¿Te pasa algo?" Yo pregunté.

"... Upsie". Había una gota de sudor formándose en su mejilla.

En ese momento, comencé a ver la imagen completa.

Pensamos que habíamos resuelto todo al devolver a Elis a su propio tiempo.

Pero estábamos terriblemente equivocados.

Ni siquiera estábamos cerca de resolver el problema... De hecho, ni siquiera había comenzado.

"Uh oh. Parece que está arrasando".

"...Explícate tú misma. Ahora."

"Bueno, en términos simples, la máquina puede traer entidades del otro lado a sus contrapartes en este mundo".

“¿Estás diciendo que reescribe la causalidad y los hechos? ¿Forja una conexión entre entidades en ambos mundos? ¿Y el objetivo resultó ser Ireena esta vez? ¿Es por eso que sus parientes cercanos vinieron aquí?”

"Bueno, no te equivocas, pero escucha atentamente. Esto es importante... diseñé el dispositivo para convocar una entidad a la vez. Excepto que esta vez había tres personas. Lo que significa que la máquina está defectuosa. Si esto sigue así..."

"No puedes querer decir..."

Inmediatamente imaginé el peor futuro posible.

Un segundo después, el cielo que se oscurecía comenzó a partirse por la mitad, abriéndose al vacío...

“Soy Dios Ireena. He venido a purificar este mundo”.

Ante nosotros había algo gigante, divino y parecido a Ireena.

Y ese no fue el final. Algo más atravesó el espacio.

“Soy Memory Ireena. Vengo a documentar los asuntos de este mundo”.

Ese tampoco fue el final. Algo más atravesó el espacio.

“¡Aaaaaah! ¡Esto soy yo! ¡Realeza del inframundo! Blood Ireena! ¡Blergh!”

Eso todavía no fue el final. Algo más atravesó el espacio.

“¡Raaaah! ¡Soy Mountain Ireena! ¡Oh sí!”

Y así sucesivamente... [OMITIDO INTENCIONALMENTE]

"¡Soy yo, la Misteriosa Ireena!"

"¡Hola ahí! ¡Soy Mil Ireena!"

“¡Hola! ¡Metamorphose Ireena a su servicio!”

“¡Yoo-hoo! ¡Soy yo! ¡Ireena Chispeante!

"¡Saludos! ¡Ireena Metálica!"

[OMITIDO INTENCIONALMENTE]

"¡Soy Ultimate Ireena!"

"¡Todos me conocen como Gigantic Ireena!"

"¿Qué pasa, chicos? ¡Es tu chica, Cosmetic Ireena!"

Seguían saltando de sus dimensiones paralelas.

Si nuestro primer día de viaje fuera así de caótico, ¿cómo manejaríamos los próximos...?

Podía sentir que me quemaba mientras miraba esta pesadilla viviente.



DÍA 2: ¡Una Pareja Explosiva! ¡Mujeres Enemigas!

Incluso con todo lo que pasó, nuestro primer día de viaje escolar había llegado a su fin.

Los estudiantes entraron a la posada y encontraron sus habitaciones asignadas para tres personas antes de reunirse para cenar y bañarse.

Era hora de acostarse.

"Buenas noches, señorita Ireena y señorita Sylphy."

"Buenas."

"¡Estoy agotada!"

La luz de la lámpara se apagó y la habitación quedó envuelta en tinieblas. Ireena y Sylphy se acurrucaron. Ginny se tapó la cabeza con las mantas.

"¡Zzz...! ¡Zzz...! ¡Guau! ¡Lydie! ¡Esa no es la cabeza del Señor Demonio! ¡Eso es una piña!" Sylphy gritó dormida entre ronquidos después de quedar inconsciente de inmediato.

Ginny ya podía decir que sería una noche de insomnio.

"... ¿Está despierta, señorita Ireena?"

"... No creo que nadie pueda dormir con esto".

"Cierto. ¿Deberíamos intentar reducir el ruido?"

Aproximadamente 15 minutos después...

"¡GAH... AAAH! ¡BAH! ¡BLERGH!"

"Si... no."

Nada había funcionado: amordazarla, taparle las fosas nasales, hacer garabatos en la cara... Todo había empeorado el problema.

"Suspiro. Supongo que solo tenemos que lidiar", se lamentó Ginny.

"... Quedémonos despiertas hasta que podamos dormirnos".

Asintieron y empezaron a tener una pequeña charla. A pesar de que parecía que estaban en desacuerdo todo el tiempo, no tenían ninguna razón para enfadarse sin Ard.

... Siempre y cuando no estuviera involucrado...

Después de dos horas, no había nada más de que hablar... hasta que Ginny finalmente sacó el tema prohibido.

"Oye, señorita Ireena. ¿Estás enamorada de alguien?"

"No se sentiría como una fiesta de pijamas sin esa pregunta". Ireena se rio entre dientes con sarcasmo y se quedó en silencio.

Ella no necesitó decir nada. Ginny no intentó presionarla.

Comenzaron a charlar sobre sus experiencias románticas que no involucraban al chico en cuestión, todo, desde sus primeros amores hasta sus parejas ideales.

Eventualmente, sin embargo, todo volvió a él.

"No puedo encontrar en mí mismo para firmar tu sueño. La sola idea de un harem me enferma".

"Dudo que alguna vez estemos de acuerdo en el asunto".

"...Simplemente no entiendo. ¿Cómo puedes estar bien con otras chicas que andan con la persona que te gusta? "

"No creo que una persona sea suficiente para él".

Ginny había pensado que estaba segura de esto... pero algo en su corazón la hizo insegura.

"Cielos. Si realmente está de acuerdo con eso, entonces no tengo nada más que decirle. Excepto por una cosa: esta es la única vez que no dejaré que las cosas sigan su camino".

"Lo mismo digo", respondió Ginny.

La conversación comenzó a apagarse, dejándolas abrumadas por la somnolencia.

Incluso con Sylphy causando un escándalo, podrían haber podido dormir ahora.

"Guardemos esto para otro momento".

"Buenas noches."

Ireena y Ginny cerraron los ojos y la conmoción comenzó a desvanecerse más lejos... hasta que Ginny dejó que su conciencia se desvaneciera por completo.



Cuando recobró el sentido, Ginny estaba parada en un bosque. Había una calidez que la hacía sentir como si hubiera aterrizado en un cuento de hadas.

El lugar estaba lejos de ser normal.

El sol en el cielo tenía un rostro cincelado y una sonrisa demasiado brillante.

Los insectos del bosque piaban de una manera peculiar.

Dum. Du-du-dum-dum. ♪ Dum. Du-du-du-du-du-du. ♪

Dum. Du-du-dum-dum. ♪ Du-du-du-du-du. Dum. ♪

Este estruendoso coro resonó en el aire mientras pequeños animales bailaban locamente sobre sus patas traseras.

"... Este es un nuevo tipo de pesadilla".

Ginny frunció el ceño. Ella solo quería despertar. Sin embargo, a pesar de intentar todos los medios disponibles para ella, no pudo lograr despertarse.

"Oh, cielos. ¿Qué se supone que debo hacer ahora?"

Con el coro de insectos y animales bailando de fondo, Ginny se cruzó de brazos.

"Hyuck-hyuck-hyuck. Hola, señorita. ¿Quieres una apli—?"

"Estoy bien."

"¡Déjame terminar, aguafiestas!" alguien gritó en respuesta, pateando el suelo con rabia.

... Sorprendentemente, no era una anciana con un manto negro.

"¿Por qué estás en mi sueño, Lady Verda?"

Verda. Uno de los antiguos Reyes Celestiales y legendaria alborotadora.

"Heh-heh. Aunque esto parezca un sueño, no estás soñando, Ginny. He entrado en tu subconsciente para una determinada trama... ¡Oye! ¡Escúchame! ¡Deja de escalar ese árbol!"

"Pensé que podría despertarme si saltaba".

"¡Cielos! ¡No puedo creer que lo intentaras! Quiero decir, ¡apenas sabes dónde estamos! ¡Deberías temer a lo desconocido! ¡Mierda! Incluso yo estoy sorprendida. ¡Los humanos modernos están locos! "

"Lo dice usted... De todos modos, ¿cómo puedo ayudarla?"

"Correcto. Me desvié por la tangente... Pongámonos manos a la obra". Verda rompió en la sonrisa espeluznante que constantemente adornaba su rostro infantil.

Levantó su mano derecha hacia el cielo, con la palma hacia arriba. Inmediatamente comenzó a brillar.

"Vaya. Equivocado."

Ginny vio como una espada sagrada o algo se materializaba y Verda la arrojó a un lado.

Su palma comenzó a brillar de nuevo... y unos momentos después, apareció una pequeña botella en su mano. Estaba lleno hasta el borde con un líquido transparente.

"¿Qué es eso?"

"Algo que te mueres por tener. Una poción de amor".

Ginny arqueó una ceja. "¿Una poción de amor? ... No lo necesito".

"¿Ah, de verdad? Prácticamente puedo ver tu corazón en tu manga".

"... ¿Qué quieres decir?"

"¿No quieres ser todo para Ard?"

Ginny se quedó en silencio. Si Verda le hubiera preguntado antes, ¡habría respondido de inmediato que era imposible! Ahora, sin embargo, algo la estaba deteniendo.

¿Qué era?

Verda parecía estar escuchando el monólogo interno de Ginny, mostrando una amplia sonrisa y respondiendo por ella.

“Porque finalmente encontraste algo de confianza, Ginny. Solías ser una cobarde negativa antes de conocerlo. Incluso después de que se conoció, las cosas no cambiaron de inmediato. Tenías una forma extraña de abordar las cosas. Con eso, me refiero a tu harem”.

Ginny intentó discutir, pero se dio cuenta de que no tenía nada que decir. Después de todo, no podía refutar la evaluación de Verda.

“Todo fue porque te estabas volviendo loco. Nunca pensaste que serías suficiente para él. No te permitiste pensar que podrías ser el único objeto de su afecto. No había manera. Solías pensar al revés, pero ahora... las cosas han cambiado”. Verda señaló a Ginny. “Has crecido en cuerpo y alma. Más que nadie. Más que Ireena, tu rival. Por eso dejaste de odiarte a ti mismo... y te liberaste de esos pensamientos extraños”.

Verda se acercó lentamente. “No eres quien solías ser”, susurró. “Por eso... tienes derecho a hacerlo tuyo y convertirte en su todo”.

Qué dulce tentación. Ciertamente no la hizo sentir mal consigo misma.

Pero... simplemente no se atrevía a admitir esto.

“No tengo la intención... de hacerlo mío. Debería ser un amante para... todos. Y creo que... me atrae más... cuando está rodeado de otras chicas”.

Sonaba como si Ginny estuviera uniendo palabras al azar. Nada de eso parecía provenir de su corazón. Verda dio voz a las sombras de la duda que había reconocido claramente.

Las comisuras de la boca de Verda se curvaron, como si pudiera leer la mente de Ginny. La erudita le tendió el frasquito que tenía en la mano.

“Bueno, es tu decisión. No hace daño tomarlo. ¿Cierto?”

¿Lo tomo o no? Ginny no había tomado una decisión, pero su cuerpo comenzó a responder honestamente por ella.

Antes de que pudiera detenerse, su mano izquierda fue hacia la botella como atraída por un señuelo... y aceptó la poción de amor.

"Buena elección." Verda sonrió como una bruja de un cuento de hadas. "¡Okay! Ahora que eso está fuera del camino, ¡permítame establecer las reglas!"

"¿Qué reglas?"

"Mi poción de amor no es tu típica fiesta de repetición. ¡No funcionará con solo tragarlo! Si quieres que la otra persona te amé, ¡debes seguir las reglas! Solo los diré una vez, ¡así que escúchalos con atención!"

"Um, oh, está bien".

Verda empezó a traquetear los escalones.

ACTIVIDADES PREVIAS AL REQUISITO

Número 1: ¡Debes beber la mitad tú misma!

Número 2: ¡Debes completar cualquiera de las tres acciones básicas en 12 horas!

Número 3: Se le otorgará un punto por cada Acción Básica completa que se enumera a continuación.

Una vez que tengas tres puntos, ¡la poción hará su magia! ¡Tenga en cuenta la excepción relacionada con la acción número 3! Detalles como sigue.

ACCIONES BÁSICAS

Número 1: ¡Haz que tu objetivo diga "amor" de cualquier manera! No tiene por qué ser en el sentido romántico.

Número 2: ¡Besa a tu objetivo!

Número 3: ¡Haz que el objetivo beba la poción directamente! Si tiene éxito, ¡obtendrá los tres puntos de una vez!

"Con eso fuera del camino, comenzaremos una pelea justa. ¡Sigue el código de deportividad y participa en una batalla por el amor! ¡Nos vemos!"

Tan pronto como comenzó a saludar, Ginny comenzó a sentirse mareada. Verda sabía que no pasarían ni tres segundos más antes de que se despertara.

"¡Oh! ¡Cierto!" Verda maldijo. "¡Me olvidé de decirte! Hay reglas ocultas para las Acciones Básicas—"

Pero la conciencia de Ginny se cortó a mitad de la oración.



"N-ngh..." gimió Ginny, frunciendo el ceño.

Cuando parpadeó lentamente y abrió los ojos, se dio cuenta de que ya no estaba en el bosque extraño, sino de vuelta en su habitación asignada en la posada.

"¿Fue eso... una pesadilla...? Tenía que ser un sueño... Me cuesta creer que la verdadera Lady Verda entienda mis verdaderos sentimientos...", murmuró para sí misma.

En ese momento, notó una extraña sensación en su mano. Ginny lo sacó lentamente de debajo de las mantas.

"Esto es..."

Sus dedos agarraron la pequeña botella que Verda le había dado en el sueño. El líquido claro se agitó en la oscuridad.

"Yo..." susurró Ginny, su voz se fundió en la noche.

Antes de darse cuenta, se encontró recordando su conversación.



* * *

Te has liberado de esos pensamientos extraños...

¿No quieres ser todo para Ard?

... Verda había dado en el clavo.

Desde que conoció a Ard, Ginny había crecido en cuerpo y mente después de experimentar una serie de eventos increíbles.

Atrás quedó esa chica débil y pesimista.

En el fondo de su corazón, se había permitido reconocer... que quería que él la notara.

Quiero que solo me mire a mí.

No me importa si estamos rodeados por la gentuza. Siempre y cuando yo siempre salga ganando.

"... Todo lo que necesito para que mi deseo sea concedido es esta poción", dijo Ginny, tragando saliva mientras miraba la pequeña botella. "... Pero no lo usaré".

Había verdadera determinación en su voz.

Si usaba la poción de amor, sería muy fácil robarle el corazón. Sin embargo, Ginny no era lo suficientemente débil como para emplear esta táctica sin valor. Su orgullo no lo permitiría. Usaría su propio encanto para capturar su corazón. Formaba parte de su identidad como súcubo, transmitida de generación en generación.

"Disculpas, Lady Verda, pero necesito rechazar tu oferta."

Ginny se levantó para tirar la poción.

"N-ngh...", gimió Ireena en la cama junto a ella mientras abría lentamente los ojos.

Por unos momentos, Ireena se movió debajo de las sábanas antes de sentarse derecha. Debe haber necesitado ir al baño o algo así.

Ginny no pensó nada en eso... hasta...

"¿Hm? ¿Qué es esa botella?"

"A-ah, esto es—" Ginny se apresuró a encontrar una excusa.

Antes de que pudiera pensar en algo, los ojos de Ginny captaron un destello en la oscuridad proveniente de la mano de Ireena.

Era... una pequeña botella llena de la poción de amor.

"¡S-Señorita Ireena...! ¡¿E-Es esa botella...?!"

"... Supongo que no fui la única que soñó con Lady Verda".

Por unos momentos, todo lo que pudieron hacer fue respirar y asimilar la situación antes de sentarse en sus camas uno frente al otro. Aturdidas, agarraron sus pequeños frascos.

El silencio se cernió sobre ellas... hasta que Ireena habló nerviosamente.

"¿Qué debemos hacer?"

Después de un pequeño suspiro, Ginny decidió compartir sus pensamientos. "Me voy a deshacer del mío".

"¿Sí?"

"Obviamente. ¿Qué satisfacción obtendría de ser amado de esta manera?"

"Te escucho."

"Quiero que él me elija por su cuenta. ¿No estás de acuerdo?"

"Estoy totalmente contigo".

"Solo una cobarde usaría esta poción para robarle el corazón".

"Exactamente. No tengo nada más que decir".

"Señorita Ireena. Vamos a tirarlos juntas".

"No, gracias."

.....

.....

...¿Qué es lo que ella acaba de decir?

"U-um, debo haberte escuchado mal."

"¿Qué parte?"

"Ah, bueno... Creí escucharte decir: 'No, gracias'."

"Uh-huh. ¿Qué pasa con eso?"

"¿Qué?"

"¿Qué?"

"... Aclaremos esto. No tengo la intención de usar la poción de amor. Después de todo, es la forma de los cobardes. Y estás de acuerdo... ¿verdad?"

"Correcto."

"Entonces... sabes lo que tenemos que hacer con estas botellas. ¿Los vamos a utilizar? Digámoslo juntas... No."

"Tú lo dices, y tienes todo el derecho a elegir ese camino. Pero no me fuerces a tomar tu decisión".

"... Eso no es lo que estoy tratando de hacer. ¿No acabas de estar de acuerdo conmigo? ¿No crees que es patético usar esta poción?"

"Sí."

"¿Y qué sería lo lógico?"

"Tirarlo, supongo".

"¡Lo entiendes! Bueno. ¡Deshagámonos de ellos!"

"No".

"¿Por qué no?!"

"¿Por qué no lo usaría? Con esto, Ard solo tendrá ojos para mí. Eso sería un gran peso de mis hombros. Nada de lo que cuelgues frente a él lo tentará más, y no tendré que molestarme por ti. Es perfecto."

"... Por favor, espere un segundo".

La cabeza de Ginny estaba empezando a palpar. Ella presionó sus sienes.

"¿No tienes ningún orgullo? ¿No te romperá el corazón? Dijiste que sabías que sería patético. Entonces, ¿por qué elegirías usarlo?"

"Bueno, sí, lastimaría mi orgullo. Y mi corazón. No querría usarlo si tuviera otra opción. Pero..."

"¿Pero?" Repitió Ginny.

Ireena suspiró, formando una sonrisa beligerante. "Si esto aplasta tus planes, mi orgullo puede ir a los perros".

La mejilla de Ginny se contrajo involuntariamente mientras procesaba este desafío.

...Cierto. Este siempre había sido el caso.

Esa era la naturaleza de su relación.

No estaban necesariamente en malos términos, pero... se negaron a comprometerse una vez que sus mentes estaban puestas en algo. Hasta que se resolviera este problema con Ard, nada cambiaría.

"Oye, Ginny. No sé cómo te sientes por mí, pero creo que... "

"Oh-ho. No te molestes. Me siento igual."

Se gruñeron la una a la otra, compartiendo el mismo sentimiento.

¡Ella es mi enemiga!

"Señorita Ireena. Siempre te he odiado. Después de todo, siempre has sido su... favorita. Estás descansando en el lugar donde quiero estar".

"¿Si? Bueno, yo también te odio. Sigues metiéndote entre Ard y yo. Eres la persona más molesta del mundo".

Heh-heh-heh.

Hee-hee-hee.

Aunque las risas salieron de sus labios, sus ojos se lanzaron miradas de muerte la una a la otra.

"La derribaré, señorita Ireena".

"Te voy a aplastar, Ginny".

Las cortinas se levantaron, comenzando una sangrienta batalla entre dos doncellas enamoradas del mismo hombre.



Esa mañana temprano, los estudiantes comenzaron a despertarse y a llenar la posada de charlas.

Ginny e Ireena llevaron cada una su poción de amor a los labios, bebiendo exactamente la mitad.

¿LISTA? ¡COMIENZA!

Un cuadro de diálogo apareció sobre sus cabezas.

"Espero que no te arrepientas de las próximas doce horas".

"Oh por favor. ¡Apostaría mi vida a que te ganaré!"

La victoria será mía. Ambas chicas tenían el aspecto severo de un general que se dirige a la guerra.

Después de eso, despertaron a Sylphy y se dirigieron a la cafetería lado a lado. Los otros estudiantes ya se habían dirigido al comedor...

"¡Buenos días, Ard!"

Ireena se lanzó hacia adelante tan pronto como lo vio, como un cachorro feliz que da la bienvenida a su amo.

"Buenos días, Ireena. Estás de buen humor como siempre".

"¡Uh-huh! ¡Porque estoy contigo!" Ireena lo agarró del brazo con una sonrisa tan brillante como el sol... y se apretó contra él.

Su brazo estaba aplastado y aplastado entre sus pechos... como si estuviera tratando de lucirse ante Ginny.

Aquí es normalmente donde agarraría su otro brazo y aumentaría mi encanto... pero no ahora.

Señorita Ireena. Hizo una mala elección.

Ginny mantuvo intencionalmente su distancia de Ard mientras ordenaban el desayuno y llevaban bandejas llenas a la mesa. Incluso cuando fueron a dejarlos, Ireena permaneció pegada a él.

"Oye, Ard, ¿puedo sentarme a tu lado?"

"Por supuesto."

"¡Hurra! ¡Gracias!" Ireena plantó su bandeja, acercándose poco a poco para codearse con él.

... Luego miró a Ginny y resopló.

Está más pegajosa que de costumbre. Ella está tratando de provocarme.

Que patético. La carrera acaba de comenzar y ya ha cometido importantes errores de cálculo.

Ginny se sentó frente a Ard con Sylphy.



"... ¿Pasa algo, Ginny?"

"¿Qué?"

"Um, nada. Es solo que normalmente..."

Ard debió darse cuenta del hecho de que ella no estaba sentada a su lado.

Ella le respondió con una sonrisa... "Oh. Solo quiero sentarme aquí hoy. Me da la vista perfecta".

... Porque podía responder adecuadamente a cualquier situación.

Si ella estuviera a la ofensiva, también se pegaría a su lado, porque le daría una ventaja si lo sorprendiera diciendo "amor", besándolo o haciéndolo beber la poción.

Sin embargo... la ofensiva no era la única parte del juego. La defensa fue igualmente importante en esta ecuación.

En ese caso, Ginny estaba en una posición privilegiada. Manteniendo una distancia moderada, podía vigilar a su oponente. Ginny podía reaccionar instantáneamente si Ireena mostraba algún comportamiento sospechoso, y podía pasar a la ofensiva si se presentaba la oportunidad.

El mayor inconveniente era que no podía darse un beso... pero esto era parte de su elaborado plan.

Comenzaré con la acción básica número 1... y me enfocaré en lograr que él diga "amor".

Mi oponente bajará la guardia si es obvio que no puedo besarlo. ¡Ahí es cuando voy a lanzar un ataque sorpresa y le plantaré uno! Aunque esta distancia no facilita las cosas, tengo mi ingenio.

La clave es equilibrar la ofensiva y la defensa.

En ese sentido, Ireena estaba en la peor posición posible.

A pesar de que Ireena estaba en el lugar perfecto para la acción ofensiva, Ginny la había puesto bajo control. Su ventaja no significaba nada si no podía sumar puntos.

Pagaré por provocarme, señorita Ireena. Ginny sonrió.

Algo en su actitud debió haber tocado un nervio... porque Ireena inmediatamente la hizo moverse.

"¡Oye! ¡Ard! ¡Mira!"

"¿Eh, donde?" Preguntó Ard, dándose la vuelta.

Ireena inmediatamente sacó la botella de su escote, y con un movimiento fluido, abrió la tapa, lista para tirarla en su plato.

Acción básica número 3... Iba a matar.

Pero Ginny se negó a permitir que eso sucediera.

"¡Oh! Una mosca—" Con una pequeña sonrisa, Ginny agarró un cuchillo... y se lo tiró a los dedos de Ireena sin dudarlo.

"!!" Ireena logró esquivarlo por instinto, pero no logró drogarlo.

El cuchillo pasó zumbando a los estudiantes frente a ellos, alojándose en la pared con un zumbido. Se pusieron pálidos, pero a Ginny no le importaba nada.

"¿...? ¿Ireena? ¿Qué querías que viera? ...¿Hola? Tierra a Ireena. ¿Estas escuchando?" Preguntó Ard.

Ignorándolo, Ireena miró a Ginny.

"Hee-hee-hee. Tal vez fue un producto de tu imaginación," sugirió Ginny.

"No creo que hayas dormido porque la señorita Sylphy estuvo roncando toda la noche".

"¡¿Eh?! ¿Fue tan malo?" Sylphy gimió.

La vibra aún era suave, pero algo se estaba gestando entre Ireena y Ginny, algo violento y asesino.

... Se desarrolló un ciclo de Ireena tratando de drogar a Ard y Ginny encajándose entre ellos. Le tomó alrededor de ocho intentos antes de que Ireena pareciera darse cuenta de que este esfuerzo era infructuoso y cambió de táctica.

"¡Oye, Ard! ¿No fue ayer lo peor?"

"Sí. Después de todo, el mundo estaba casi destruido..."

"¡Pero nos salvaste a todos! Eras tan genial. Se me puso la piel de gallina cuando entregaste tu meta a Healing Ireena. ¿Puedes decirlo otra vez?"

"¿Hm? ... ¿Qué dije?"

"¡Vamos! ¿No te acuerdas? La miraste y dijiste que la ibas a tirar de sus..."

"¿Caderas?"

"¡No! Aquí hay una pista: comienza con la letra 'A' (*aquí está en ingles L por Love que es amor*)."

"¿En 'A'? Oh. Dije—"

"—Cintura (*significa en ingles Lower back*), ¿verdad?" Interrumpió Ginny.

Ireena golpeó su cabeza contra la mesa.

"¿I-Ireena?"

"...No es nada."

Ginny permaneció perfectamente compuesta incluso cuando Ireena la miró. Después de todo, acababa de dar la respuesta incorrecta. La respuesta correcta fue "manijas del amor (*significado en inglés love handles*)".

Ireena cambió a la acción número 1... pero eso no le servirá de nada, porque estoy lista para seguir defendiéndola.

Fue una guerra de ingenio.

"¡Oye, Ard! Sé que es temprano para empezar a pensar en las vacaciones de invierno, pero ¿tienes algún plan?" Preguntó Ireena.

"Hmm... creo que me iré a casa por un rato. Ha pasado mucho tiempo desde que disfruté de la vida del pueblo".

"Creo que recuerdo haber oído que está rodeado de montañas", agregó Ginny.

"Solía cazar en esas montañas todo el tiempo".

"Si está nevando... ¿no tendrás frío?"

"¿Hm? Bueno... entonces puedo ponerme un pullo... "

"¡AAAAAAAACK!" Ireena chilló, aferrándose a Ard por alguna razón y cortándolo.

"¿Q-Qué pasa?"

"...Nada. Solo podía... sentirlo".

"¡¿Sentir que?!"

Ginny se rio entre dientes en su cabeza. *Es tan obvia, señorita Ireena. Estuviste tan cerca de hacerle decir "pullover".*

Pero Ginny había visto a través del plan de Ireena y trató de apoderarse de él por sí misma.

A pesar de que había fallado, Ginny había descubierto el truco para completar la Acción Número 1.

Hee-hee-hee. No entiende nada sobre la acción número 1, señorita Ireena.

La clave es predecir los próximos pasos de su oponente: averiguar dónde quiere llevar la conversación o cómo puede tomarlo con la guardia baja. Pone a prueba sus habilidades de deducción e improvisación. Ese es el nombre de este juego.

La estrategia es fácil: sé un libro cerrado y arma sus temas para que él lo diga. Se trata de ser ingenioso, y ese es... mi fuerte.

Los labios de Ginny se curvaron mientras planeaba su próximo movimiento.

"Oh sí. ¿Escuchaste las noticias sobre ese actor, Ard?" Preguntó Ginny.

"¿Sobre Reybach?"

"Sí. ¿No te sorprendiste? ¡Nunca imaginé que el estimado intérprete viviera básicamente en una pocilga!"

El rostro de Ireena se iluminó cuando Ginny abordó este tema. ¡Ella sabía su próximo movimiento!

Qué libro tan abierto.

"Totalmente. ¡Me quedé atónito!" Exclamó Ireena. "No califiqué a Reybach como slov..."

"Slov...", Ard comenzó

"... ¡Descuidado (*Slovenly*)!" Sylphy gritó.

"... Sylphy, te van azotar más tarde".

"¿Por qué?!"

"Suficiente de eso. De todos modos, me quedé anonadada. Puede que haya sido un desastre en su vida personal, pero sus actuaciones fueron estelares", dijo Ginny.

"Dímelo. Como actor, es ama... "

"¡PLERGH!" Ireena se lanzó hacia Ard como un animal salvaje y usó todo su cuerpo para cortarlo.

"¿Qu-qué pasa contigo, Ireena?"

"...Oh tú sabes. Vi a un plergh salvaje y me asusté".

"¿Qué demonios es un plergh salvaje?" Preguntó Ard, comprensiblemente confundido.

Ireena empezó a sudar.

Ginny fue la única observadora tranquila. *Oh querido. Casi lo tengo... Estaba a punto de decir "amado"... pero ella me frustró.*

Sin embargo, no me ha leído bien. Sus respuestas de pánico lo demuestran.

Mientras siga intentando que diga lo inesperado... tarde o temprano fracasará.

¡Y luego anotaré mi primer punto...!

Ginny empleó hábilmente el arte de la conversación para meterse con Ireena. La súcubo dejó caer intencionalmente pistas para la joven elfa, pero siguió cambiando el tema cuando Ireena se acercó demasiado. Los engaños estaban empezando a volver loca a Ireena...

"¡¿BLERGH?!"

"¡O-ow! ¡No creo que las articulaciones de mis codos puedan soportar eso, Ireena!"

Ireena había comenzado a herir a Ard. Todo iba según el diseño de Ginny. A este ritmo, obtendría el primer punto.

Confiada en su enfoque, continuó molestando a Ireena...

"¡AY-YO!"

"¡Ay! ¡Esa sopa está ardiendo!"

... y el comportamiento de Ireena estaba comenzando a rayar en el extremo.

"¡HI HO!"

“¿Yow?! ¡Tienes p-p-pie en mi ojo!”

Mientras tanto, Ard comenzaba a odiar su situación.

Ella es tenaz. No esperaba que la señorita Ireena fuera tan terca...

Ginny necesitaba un empujón final para darle una ventaja.

Ireena raspó trozos de pastel de la cara de Ard y lo secó con un pañuelo.

"Todo mejor. Lo siento, Ard". Ireena le dio un gran abrazo por alguna razón.

"Está bien... Aparte de eso, Ireena, estás actuando..."

Algo sacudió todo el cuerpo de Ginny.

El tiempo se alargó para siempre.

Una frase brilló en su mente.

...Amorosa.

...¡Maldita sea! Ginny se giró hacia Ireena, quien la miró fijamente.

Su sonrisa fue suficiente para decirle a Ginny que este había sido su plan desde el principio.

De repente se dio cuenta de ella.

¡E-Ella me atrapó! ¡Fue todo un acto! Quería que bloqueara sus intentos de Acción Número 3. ¡Jugó conmigo para la Acción Número 1! ¡La señorita Ireena se hizo la tonta para lograr su verdadero objetivo!

Explicó el exceso de PDA. Ginny había pensado que era para provocarla. Nunca se le pasó por la cabeza que el acto pudiera ser artificial.

¿Por qué se lo había perdido?

... Porque Ginny había decidido arbitrariamente que Ireena estaba debajo de ella.

No creía que la elfa tuviera ninguna posibilidad contra sus juegos mentales.

"Heh-heh." Ireena entrecerró los ojos y se rio.

Ginny juró que podía leer sus pensamientos:

Siempre advierten contra estar demasiado seguro de sí mismo. "Un zorro acorralado es más peligroso que un chacal". ¿No has oído ese dicho?

Cuando se trata de inteligencia, soy el zorro, lo que te convierte en el chacal. Pero incluso un zorro se devanará los sesos cuando esté acorralado.

Sin embargo, no lo anticipaste. Tu ego se interpuso en el camino... ¡y básicamente me dio un punto!

Esos ojos confiados hicieron que Ginny se estremeciera.

Mierda. Ard ya estaba abriendo la boca. No hubo tiempo para detenerlo.

Iba a perder. El punto sería para Ireena. Un solo punto, pero increíblemente importante. Ginny tendría que soportar eso... y aceptar que Ireena era mejor en todo que ella.

Eso marcaría el final para ella. Si se salía de control, la marea cambiaría a favor de su oponente.

"¿Cómo debería decirlo?" Preguntó Ard.

No, detente. No digas nada más.

¡Por favor!

¡No-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no-no ...!

"Estás actuando... muy asertiva."

.....

.....

.....

...

Sentía que el silencio nunca terminaría.

"¡Ugh! ¡Lo tenía!" Ireena golpeó la mesa con el puño con lágrimas en los ojos.

Ella fue la primera en aceptar la realidad de la situación.

"¿Qué pasa, Ireena? ¿D-Dije algo...? Ard se preocupó.

Mientras Ginny observaba a Ireena sacar su frustración sobre la mesa, finalmente la golpeó.

"Hee-hee-hee. ¡La justicia prevalece una vez más...!"

No tenía idea de por qué dijo esto.

Sin embargo, en ese momento estaba eufórica.

Ginny tomó un sorbo de sopa. "¡Delicioso...! ¡Divino...! ¿Quieres un poco, Ard? ¿Señorita Ireena? Aunque supongo que tenemos gustos completamente diferentes". Ginny hizo todo lo posible por reprimir una risita.

"¡Grr!" Ireena se mordió el labio inferior.

Fue el grito angustiado del fracaso. Sus expectativas habían sido aplastadas y ninguno de ellos había logrado sumar ningún punto. Qué sentimiento tan asombroso.

"¿La sopa es tan buena?" Ard tomó su cuchara, sorprendido por el estado de ánimo de Ginny.

Ella lo miró por el rabillo del ojo.

Uf... La suerte del sorteo. Nunca pensé que la llamaría "asertiva". ¡Parece que el Señor Demonio está de mi lado! ¡El destino de esta batalla está conmigo!

¡La señorita Ireena tardará un poco en recuperarse de eso...!

¡Esta vez no encontrará fortuna!

No hay forma de que ella pueda recuperarse de—

Ginny estaba segura de su victoria...

Ard se metió la sopa en la boca con una cuchara...

¡ACCIÓN COMPLETADA!

¡IREENA OBTIENE UN PUNTO!

El cuadro de diálogo apareció sobre sus cabezas.

"..... ¿Qué?"

"¿Estás bien? Ginny ¿Ginny? ¿Puedes escucharme? ¿Hola? ¿Alguien en casa?"

Ard agitó una mano frente a ella, pero Ginny no pudo verlo.

¿Cómo... la señorita Ireena anotó ese punto?

...¿Cuándo?

"¡¡S-Señorita Ireena!!" Ginny ladró, enfrentando a su enemigo.

¿Qué hiciste? ¿Planeaba fallar antes para llegar a este punto ahora?

Pero Ireena no parecía triunfante. De hecho, parecía francamente confundida.

Incluso el vencedor no tenía idea de lo que acababa de suceder.

¿Era esto parte de su acto?

Ella no era tan buena actriz.

... Entonces, ¿cómo sucedió esto?

¿Cómo ganó Ireena ese punto?

Este misterio estaba empezando a debilitar la mente de Ginny.



El final del desayuno significó el inicio oficial del segundo día.

Lo iniciaron con actividades grupales, con la misma estructura que el día anterior. Cada clase visitó sus sitios asignados para disfrutar del antiguo Kingsglaive.

Durante estas actividades, Ginny e Ireena todavía estaban enfrascadas en la batalla, pero no estaban intentando completar más Acciones después de los eventos de la mañana. En cambio, estaban teorizando lo que había sucedido, y ambos estaban absortos en sus propios pensamientos.

Tan pronto como habían comenzado, las actividades grupales del día llegaron a su fin, lo que significaba que era hora de dividirse en equipos más pequeños.

Fue poco antes del mediodía. Quedan seis horas más.

"¡Lo siento chicos! Necesito ocuparme de algunos asuntos, así que necesito algo de tiempo a solas," anunció Sylphy, trotando apresuradamente por su cuenta.

En circunstancias normales, su repentina salida habría levantado algunas cejas.

Sin embargo, su prioridad actual era... averiguar qué había sucedido esta mañana.

"¿A dónde quieren ir?" Preguntó Ard.

"¡Tu elección, Ard!"

"¡A donde quieras ir, Ard!"

Aunque nada en su conversación fue inusual, su comportamiento contó otra historia.

Ginny mantuvo su distancia tres pasos detrás de Ard. Ireena hizo lo mismo, negándose a sujetarse a su cadera para poder vigilar a Ginny.

"¿Um, chicas? Por favor, no se lo tome a mal, pero... ambas están muy lejos. Y no creo que me lo esté inventando".

"¡Estoy bien!"

"Perfectamente bien."

"... ¿Con que?"

Sin embargo, ya ni siquiera lo escuchaban. Estaban perdidos en sus propios mundos.

Cómo Activar los Efectos de la Poción de Amor... o "Cómo Activarlo" para abreviar.

Para ello, debemos elegir entre tres Acciones Básicas.

Acción número 1: Hacer que el objetivo diga "amor".

Acción número 2: Besa al objetivo.

Acción número 3: Haz que el objetivo beba la poción directamente.

Para las dos primeras opciones, debemos completarlas con éxito tres veces. La última opción es la única excepción, pero también es la más obvia, lo que significa que la señorita Ireena puede bloquear todos mis intentos.

... Pero cuando la señorita Ireena anotó, no cumplió ninguna de las condiciones necesarias. ¿Qué sucedió?

Ginny recreó su conversación con Verda.

Justo cuando se estaba despertando, Verda había dicho: "Hay reglas ocultas para las Acciones Básicas".

La señorita Ireena debe haber completado uno para entender ese punto.

¿Cuál fue la regla oculta?

Ginny comenzó a revivir los eventos en su cabeza.

Ireena se había ganado el punto cuando Ard tomó un sorbo de su sopa.

Tengo curiosidad por esa sopa... y su cuchara. Imagino que tiene que ver con esto último.

Justo antes de tomar un sorbo, Ireena estaba golpeando la mesa. Eso debe haber mezclado sus cucharas.

Como resultado... ¡Ard le dio un beso indirecto, que debe ser la regla oculta...!

Ireena debe haber llegado a la misma conclusión. Atrás quedó su mirada antagónica.

Aunque descubrí esta laguna jurídica, nada ha cambiado si ella también se ha dado cuenta. Significa que sabe bloquear cualquier beso indirecto. Supongo que no debería molestarme en probar este método.

... Pensé que este juego se trataba de estrategia y engaño... pero supongo que se trata de creatividad. ¡El que descubra y arma estas ventajas secretas ganará!

Todos los otros juegos mentales son las cerezas encima. ¡Necesito ser más agresiva en mi enfoque...!

Ireena debe haber estado en la misma página.

De camino a la siguiente ubicación y en el sitio, intentaron desarrollar sus estrategias únicas.

"¡TE TENGO!"

"¡NO LO CREO!"

¿Fue esto una coincidencia o un destino?

"¡Ayuda, me estoy cayendo! Podría besar accidentalmente a Ard..."

"¡Ah! ¡Se me resbaló la mano! ¡Cuidado! ¡Va a golpearle la cara, señorita Ireena!"

"¡¿Yeek?!"

Siguieron proponiendo las mismas ideas y oponiéndose entre sí. Eso significaba que no podían probar su nueva teoría. Solo estaban perdiendo el tiempo.

Un punto muerto, eh, pensó Ginny, mordiéndose las uñas mientras viajaban a su próximo destino. Necesito idear un ataque imprevisto. De lo contrario, seguirá frustrándome.

Pero cualquier plan astuto no significaría nada si no forma parte de las reglas.

... Tengo que cambiar mi enfoque. Necesito estar un paso por delante de mi oponente.

¡Necesito arriesgarme... y poner todas mis fichas en un solo plan...!

Ginny solo tardó un segundo en encontrar otra táctica e inmediatamente comenzó a sentar las bases.

"¡Oh! ¡Me siento mareada!" Anunció Ginny, hundiéndose de rodillas en el camino empedrado.

Estaba a segundos de tocar el suelo.

"¡¿G-Ginny?! ¡¿Estás bien?!" Ard apoyó rápidamente su delicado cuerpo.

Los ojos de Ireena se encendieron. *Cualquier asunto gracioso y te aplastaré.*

Pero Ginny no retrocedió, avanzando audazmente con su plan.

"Estoy bien. Puede que esté un poco anémica..." Ginny escondió su rostro de Ireena, susurrándole a Ard. "... Si... yo... por favor... roll..."

"Qué se supone que—"

"Ya me siento mejor. ¡Perdón por preocuparte!"

Ginny se separó de Ard y le dirigió una brillante sonrisa. Ireena parecía tener sus sospechas, pero... era poco probable que hubiera adivinado las intenciones de Ginny.

El trabajo de base está hecho. Todo lo que puedo hacer es esperar, rezó Ginny, volviendo a participar en su batalla de bloqueos.

A pesar de que habían descubierto esta nueva regla, las dos chicas estaban concentradas en tropezarse entre sí... y nadie había logrado sumar otro punto.

Sin embargo, esto todavía era parte del plan de Ginny.

Ya es hora. Está empezando a bajar la guardia ante mis acciones anteriores.

¡Es ahora o nunca...!

Ginny acortó la distancia entre ellos. Ella estaba apuntando a un beso... pero no en los labios. Su objetivo tenía una superficie mayor: su torso.

La Acción número 2 dice besar a tu objetivo... pero sin una ubicación específica. Lo que significa que puedo anotar un punto con cualquier área. ¡Esa podría ser otra regla oculta!

Pero un plan simplificado con dudas razonables... permitió al enemigo dar un paso adelante.

"¿Pensaste que te dejaría?" Preguntó Ireena, bloqueándola fácilmente.

Justo cuando la súcubo se acercaba a su objetivo, Ginny fue golpeada por un vendaval de magia que la destruyó.

Un ataque implacable...

... Pero exactamente lo que quería Ginny.

"¡¿I-Ireena?! ¡¿Q-Qué estás haciendo?!" Ard gritó.

"... Sentí algo asqueroso en el aire".

"¿Y eso que significa?" Ard centró su atención en Ginny. "¿E-Estás bien? ¿Estás herida?"

"...Estoy bien." Con una sonrisa, Ginny lo miró a los ojos... luego rápidamente miró hacia un lado. "¿Divirtiéndose, señorita Ireena?"

"Sí. Tuve un destello de inspiración".

Ireena tenía los brazos cruzados y los pies firmemente plantados en el suelo. Los ojos de Ginny se entrecerraron mientras se arrastraba por la tierra.

"Um. ¿Qué pasa con la tensión? ¿Por qué se miran así?"

Ambas ignoraron a Ard.

"¿Qué quieres decir con 'un destello de inspiración'?"

"Um, ¿podría por favor responder a mi pregunta—?"

"¡Te lo diré ya que te mueres por saber! ¡Encontré una forma determinada de ganar!"

"Espera... Ireena. ¿Ganar qué?"

Lo congelaron fuera de la conversación.

"¿Qué es?"

"Yo solía pensar de la misma manera que tú: que la que 'lo excitara' ganaría".

"¿Excitar qué?"

"Pero me equivoqué todo el tiempo".

"¿Hola? ¿Pueden escucharme? No estás escuchando a..."

"¡No soy como tú, Ginny! ¡Tengo dos opciones!"

Mientras continuaba el tratamiento de hombros fríos, Ard comenzó a sentirse cohibido.

No es que las chicas se dieran cuenta.

"¿Qué dos opciones?" Preguntó Ginny.

"¡Tu única opción es 'excitarlo' primero! ¡Pero puedo esperar a que pase el reloj!"

"...Eh. ¿Y esta es tu estrategia? Magnifico. Ha sido difícil excitarlo contigo en el camino. Si se acaba el tiempo, habrás logrado detenerme. Pero..." Ginny se rio cuando vio la mirada triunfante en el rostro de Ireena.

"¿Que es tan gracioso?"

"Hee-hee. Simplemente no tienes ni idea. La encuentro tan graciosa... Es patética, señorita Ireena".

Ireena frunció el ceño, torciendo su adorable rostro.

Ginny le sonrió. "¿Fuiste tú quien me desafió, pero consideras huir con una victoria? Es como si... hubieras admitido tu derrota".

El rostro de Ireena se sonrojó.

La sonrisa de Ginny pareció ensancharse. "Oh, señorita Ireena. Te diste cuenta de que no podías vencerme, de ahí esta elección. Solo quieres jugar a este juego mientras estás por delante, y ahora que las cosas se ven mal para ti, estás lista para dejarlo. Qué triste. Hee-hee". Ella se rio con altivez.

La mejilla de Ireena se crispó... pero se las arregló para contener su ira, eligiendo enderezar la espalda y cruzar los brazos con orgullo.

"¿A quién le importa lo que piensas?! Gano independientemente. Muy mal muy triste. ¡Nunca me vencerás, Ginny! ¡Aha-ha-ha-ha-ha-ha!" Ella soltó una carcajada.

Sabía cómo terminaría esto. Todo lo que tenía que hacer era esperar.

"Voy a demostrar que estás equivocada ahora mismo". Con una sonrisa creciente, Ginny se volvió hacia Ard. "Oye, ¿estás listo para empezar?"

"... ¿Pueden ustedes ahora verme? ¿Han dejado de ignorarme?" La luz volvió a los ojos tristes de Ard.

Ireena parecía nerviosa.

Ella no tiene ni idea. ¡Está estudiando mi próximo movimiento! Ginny pensó para sí misma.

No obstante, los ojos de Ireena brillaban con la confianza de que podía detener cualquier cosa.

Excepto que había una cosa que no podría haber adivinado.

“Está bien, Ard. Ven aquí. Como te dije antes”.

Ginny no era el actor en esta situación.

Fue... Ard Meteor.

Ginny le hizo señas para que se acercara... y él se echó al suelo para...

“... ¡¿Darse la vuelta (*Rollover*)?! ... ¡Oh no!”

Para cuando Ireena se dio cuenta de esto, ya era demasiado tarde.

Ard alcanzó los pies de Ginny...

¡ACCIÓN COMPLETADA!

¡GINNY OBTIENE UN PUNTO!

Ginny se había ganado su punto.

Un instante después, los ojos de Ireena se agrandaron y sus rodillas se hundieron en el suelo.

“¡D-De ninguna manera...! ¡Eso es...!”

"¿Q-Qué pasa, Ireena?" Preguntó Ard.

"Hee-hee-hee. Qué desagradable, señorita Ireena”.

"¿Puedes ponerte de pie por tu cuenta?" preguntó.

“¡Ginny...! ¡Has estado planeando esto todo el tiempo...!”

"Realmente no. Se me acaba de ocurrir. No sabía si funcionaría. Fue una apuesta”.

"... Y he vuelto a recibir el hombro frío. Muy bien,” se enfurruñó Ard, pero a nadie parecía importarle.

Ginny mostró una sonrisa fácil. “Conseguí que actuara la palabra amor en lugar de decirla. Pensé que podría ser otra de esas reglas secretas.

Obviamente, solo pude probarlo para ver si tenía razón. Esta vez tuve suerte... pero esa no es la conclusión importante. Pude ejecutar el plan en mi cabeza. ¿Ahora lo entiendes?"

"¡Ngh!" Ireena rechinó los dientes.

La sonrisa de Ginny se amplió. "Pensaste que el juego se detendría cuando ambos cambiamos a la defensiva. Pero estabas equivocado. Puedes superar a tu oponente con el uso completo de tu intelecto. En esta batalla, al menos. Esta puntuación prueba mi punto... y otra cosa".

Ginny levantó un dedo para dirigirse a su enemiga.

"No hay un camino seguro hacia la victoria, señorita Ireena. ¿Capisce?"

Todo lo que Ireena pudo hacer fue gemir. En este juego, Ireena no podía ganar simplemente bloqueando a Ginny. También necesitaba vigilar a Ard... lo cual Ginny se había dado cuenta... e Ireena no.

Su camino hacia la victoria fue un castillo construido sobre arena.

"¡Grrrr...! ¡Esto no significa que ganes! ¡Aún nos quedan tres horas! ¡Tus pequeños trucos ya no funcionarán!"

"Eres una gran perdedora. Creo que esta es una lección importante para ti: tus sueños se terminan cuando te rindes, pero con perseverancia... algún día se harán realidad".

"Entiendo. Estoy persistiendo, Ginny," suplicó Ard. "Por favor, deja de ignorarme".

"Un espíritu resistente te traerá la victoria".

"Felicitó tu heroísmo, pero esto es tan cruel. Quiero decir, ¡mira! ¡Estás siendo malo conmigo! ¡Ahora mismo!" Ard protestó.

¡Ginny e Ireena se miraron fijamente, preparándose para su batalla culminante...!



Kingsglaive fue el hogar de muchas atracciones turísticas. Lo más extraño de todo fue el océano en medio de la ciudad. Era un vestigio del mundo antiguo.

Kingsglaive había servido como campo de batalla de una guerra entre el Señor Demonio y uno de los Dioses Malignos. Había sido una lucha de vida o muerte.

Un ataque del Dios Maligno había sido suficiente para dividir el continente por la mitad. El agua del océano había inundado la gran división, creando el terreno inusual de la ciudad. Las playas de arena daban a las aguas y era un destino popular de verano.

Este día no fue diferente. La gente acudía en masa para disfrutar del sol de verano.

Pero por la noche, la playa estaba completamente desierta. Era como si las multitudes anteriores hubieran sido una especie de espejismo.

Sin audiencia significa que no hay víctimas.

Era el lugar perfecto para su batalla final.

"¿Q-Qué piensas, Ard?"

"B-Bueno, creo que te ves preciosa", le dijo a Ireena mientras la sangre se le subía a la cabeza.

"Mírame, Ard. ¿Qué tal este traje de baño?" Preguntó Ginny.

"¿Me gusta lo atrevido que es?" Siguió mirando hacia otro lado, negándose a hacer contacto visual directo con cualquiera de las chicas...

... Porque los bañadores en cuestión eran muy atrevidos.

Ginny usaba uno que era carmesí y de corte alto. Básicamente eran solo correas. Su piel blanca estaba a la vista... incluyendo su trasero afelpado y sus pechos atractivos.

El traje de baño de Ireena era igualmente atrevido. Su top de microbikini blanco y su tanga no dejaban casi nada a la imaginación. Apenas cubría lo esencial, dejando su grueso trasero completamente expuesto.

Sin embargo, no habían seleccionado estos trajes de baño para su disfrute.

"Um... yo... no sé dónde mirar".

"Hee-hee-hee. Si ese es el caso...", comenzó Ginny.

"¡Es el momento perfecto para una venda!" Gritó Ireena.

Sus increíbles pechos se acercaron a Ard, y luego... las chicas le vendaron los ojos.

"Oh. ¿Me vas a dar vueltas? ¿Es aquí donde rompo una sandía con un bate de béisbol? Sé que es un pasatiempo de verano, pero..."

No había sandía.

Nunca se trató de romper una sandía.

"Está bien, Ard. Abre bien y bien la boca," le pidió Ireena.

"A-Ahh. ¿Cómo esto?"

"Uh-huh. Ahora, quiero que te cubras los oídos".

"... Um, ¿qué estamos jugando?"

"No te preocupes por eso".

"Tengo un mal presentimiento sobre—"

"No te preocupes por eso".

"... ¿En serio?"

Sin embargo, Ard obedeció, aunque se veía miserable.

Ojos vendados. Boca bien abierta. Orejas cubiertas.

Sin vista ni sonido, no tenía ni idea de lo que estaban haciendo.

Entonces, no sintió a nadie a su alrededor en absoluto.

"... Creo que estamos listos".

"Pongamos este programa en marcha".

Se alejaron de Ard y se enfrentaron.

Sus cuerpos se sentían livianos, sin las restricciones de sus uniformes escolares. Este fue el motivo de sus trajes de baño. Cuanto más cerca del desnudo, más fluidos son sus movimientos. Para prepararse para este momento, necesitaban eliminar todos los demás factores.

Estaban listas para luchar... literalmente.

No más tiempo para la lógica y la razón. Este iba a ser un golpe violento.

"Deberíamos haber hecho esto desde el principio", dijo Ireena.

"Uh-huh. Esto es tan sencillo como parece".

Les quedaba una hora y dos puntos cada una. Al final, habían elegido una resolución que era pura en todos los sentidos de la palabra.

"El ganador de este duelo puede hacer que Ard beba la poción de amor. Ese es el plan, ¿verdad?"

"Sin objeciones. Después de todo... voy a ganar este". La sonrisa de Ginny era casi insultante.

Ireena le gruñó.

"¡¡Giga Flare!!"

"¡¡Tormenta de viento!!"

Sus hechizos de alto nivel cancelaron los ataques de los demás, creando una onda de choque violenta.

Era hora de un enfrentamiento entre dos doncellas enamoradas del mismo hombre.

"¡TOMA ESTO!"

"¡YA QUISIERAS!"

Fueron emparejados uniformemente. El estancamiento debió haber molestado a las chicas porque sus disputas se intensificaron.

"¡ARD ES MÍO!"

"¡NO! ¡EL ES MIO!"

Se habían vuelto locos en esta batalla mágica, lanzando hechizos de alto nivel que excavaban cráteres en la playa, pero ninguno de los dos estaba ganando. Mientras tanto, la guerra de palabras entre las chicas agraviadas se acercaba a su clímax...

"¡PUEDO ENUMERAR MÁS COSAS SOBRE ARD QUE ME GUSTAN QUE TU!"

"¡NO! ¡YO!"

Esto inició una pelea sobre quién podría elogiar más a su enamorado.

Los cumplidos habían llegado a más de cien...

"Hff-hff. Parece que... te has quedado sin magia".

"Lo dices... tú".

La magia ya no era una opción, pero ¿y qué?

¿No tenían sus propios brazos y piernas?

"¡Aquí voy, destructora de hogares...!"

"¡Tráelo, cerebro de musculo...!"

Se abalanzaron la una sobre la otra para la pelea de gatas de su vida.

Sin embargo, se trataba de jovencitas en ciernes. Dar puñetazos y patadas estaba fuera de cuestión.

¡Owie! ¿Qué estás haciendo?! "

"¡Hee-hee-hee! ¡Qué mejillas elásticas tienes!" Ginny se rio, pellizcando el rostro de Ireena.

"¡Toma esto!"

"¿Glerck?"

"¡Ha-ha-ha! ¡Pequeña señorita Cerda! Ireena chilló, empujando sus dedos por la nariz de Ginny.

¿Honestamente? Una pelea entre niños podría haber sido más madura.

Aun así, estaban destinadas a agotarse después de un período prolongado de esto.

"Huff... Hff... ¿Por qué no... te rindes...?!"

"¡No... tu...!"

Ambas estaban empujando sus límites. Incluso su pelea de gatas no les había dado una ventaja a ninguna de las dos.



Al final, la diferencia entre la victoria y la derrota se reduciría a la resistencia mental...

NO.

¡Casi es la hora...! Ginny se armó de valor, observando a Ireena y dando un paso adelante.

Ireena había usado toda su energía y estaba cubierta de heridas... pero Ginny tenía algo de poder de sobra.

Esto no fue una coincidencia... Había sido su plan desde el principio.

"¡Haaah!"

"¡¿AAAH?!"

Ginny se agachó para ejecutar su barrido de piernas, haciendo que Ireena cayera al suelo. Ni siquiera tenía la energía para levantarse. Ginny vio esta ventana de oportunidad y sacó algo de entre sus pechos.

Fue la poción de amor.

"¡¿Qué?! ¡De ninguna manera! ¡¿No es posible que...?!"

"¡Oh, pero lo estoy...!" Ginny abrió la tapa y la lanzó hacia la boca abierta de Ard con su última pizca de energía.

"¡Oye! ¡T-Tramposa!" Ireena ladró.

"¿Según quién? ¡Llámame estratega!"

Esta fue la fase final del plan de Ginny. Ningún intelectual autoproclamado estaría de acuerdo en participar en un duelo bárbaro. Todo el altercado había sido una elaborada artimaña para engañar a Ireena y despejar el camino de Ginny hacia una victoria segura: ¡Acción número 3!

"¡Señorita Ireena! ¡Ni siquiera puedes moverte! Lo que significa que yo ga—"

"¡No creas que esto ha terminado todavía!" Ireena superó sus límites físicos, cortando la vuelta de victoria verbal de Ginny.

Ella se puso de pie de un salto. ¿Quién podría decir de dónde vino esta energía? Ireena sacó el frasco de su escote y tiró de la tapa.

"¡Heh! Ni siquiera te molestes", dijo Ginny. "Incluso si lo arrojas ahora, nunca lo alcanzaría en—"

"¡HIYA!" Ireena se abrochó, soltando la botella.

Ard, sin embargo, no era su objetivo. El frasco... cayó frente a su pie, que echó hacia atrás para darle una patada.

"¿Qué?! ¡Oh...! ¡Nuestras piernas son tres veces más fuertes que nuestros brazos...!" Observó Ginny. "¡P-Pero el mío todavía lo alcanzará antes que el tuyo! ¡Y eso es un hecho!"

"¡Nuh-uh! ¡Ver por ti misma!"

Hasta la última pizca de ardor se dirigió a sus proyectiles.

""¡VAMOS!""

Los frascos silbaron por el aire y... entraron en la boca de Ard al mismo tiempo.

"¿BLERGH?!" Ard jadeó cuando los objetos extraños volaron en su boca.

Al momento siguiente, tragó saliva.

Su nuez de Adán se ondulaba hacia arriba y luego hacia abajo.

"¿Quién llegó primero...?"

Las chicas miraban conteniendo el aliento... hasta que el juez dictó el veredicto.

AMBAS CONCURSANTES HAN COMPLETADO UNA ACCIÓN.

¡ESTE JUEGO ES UN EMPATE!

¡EL CONTIENDA ES NULO Y ANULADO!

Nulo y anulado.

En otras palabras... no hubo ganador ni perdedor.

Los dos absorbieron esta noticia.

"Hee-hee".

"Hee-hee-hee-hee-hee".

"¡HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA-HA!"

Ireena y Ginny soltaron una carcajada. ¿Quién sabía quién empezó a reír primero? Habían agotado toda su energía y se quedaron sin una pizca de fuerza en sus cuerpos.

Por eso se dibujaban enormes sonrisas en sus rostros incluso después de haber luchado hasta el final.

"Ginny."

"Señorita Ireena".

Su batalla había sido desesperada. Ahora que había terminado, tenían un nuevo respeto la una por la otra.

"No hay que meterse contigo".

"Lo mismo digo. No esperaré menos, señorita Ireena".

Intervinieron para un abrazo, hablando efusivamente de las estrategias del otro.

"Uf. Me está dando hambre."

"Yo también. ¿Quieres comprar algo de uno de los vendedores de comida?" Sugirió Ginny.

Bajo el resplandor del atardecer, los dos sonrieron mientras caminaban por la playa.

La batalla entre las doncellas había llegado a su fin.

No hay ganadora. No perdedora.

Solo dos chicas felices.

"... ¿Puede alguien decirme qué está pasando?"

No había nadie alrededor para escuchar a Ard suplicar una explicación en la playa vacía.

■ On the sandy beaches of Kingsglave

Ginny

A young succubus who idolizes Ard. Having second thoughts about the harem now that Verda has pointed out its flaws...

Ireena

An elven girl who loves justice. Returned from their blast to the past physically and emotionally stronger.

Sylphy

Formerly known as the Raging Champion. Keeps wandering off on her own during the school trip...



DÍA 3: La Estúpida Marcha De Sylphy

¡BOOOOOOOOOOOOOM!

... La paz no tenía cabida en nuestro viaje escolar.

La mitad fue culpa de Verda. La otra mitad podría atribuirse a...

"¡Sylphy! ¡¿Dónde demonios estás?!"

Escuchaste bien.

Era la mañana del tercer día.

Mientras todos los estudiantes charlaban durante el desayuno, se escuchó una explosión en la cocina.

El daño fue extenso...

Básicamente, convirtió toda la posada en escombros.

En medio de la cafetería derrumbada, Olivia aplastó el cráneo de Sylphy con un puño cerrado.

"¿Qué diablos estabas pensando? Quiero saber por qué pensaste que era una buena idea colocar una trampa mágica en la cocina".

"Bueno... tenían un letrero de Precaución con cuidado cerca de los cuchillos".

"Uh-huh. ¿Y?"

"... Pensé que los cuchillos podrían ser armas mágicas disfrazadas. ¿No apestaría si un demonio se apoderara de ellos? "

"¡Lo que 'apesta' es esta situación! ¿Por qué crees que los cuchillos serían armas mágicas disfrazadas? ¡Ni siquiera tenían los del mundo antiguo! Incluso si lo fueran, ¿por qué colocarías un explosivo junto a ellos? ¡¿Y si se disparara por el calor y el impacto?!"

"... Tu regreso es demasiado largo. Y demasiado aburrido".

"¿Disculpa?"

"¡Eek! ¡L-Lo siento!"

La vena de la sien de Olivia estaba empezando a palpar de ira. Sylphy se arrojó al suelo.

Las orejas bestias de Olivia se movieron con irritación. "¡Es tu culpa que la posada esté hecha un desastre! ¿Quién pone una trampa en la cocina? ¡Ahora todas las patatas son cenizas! ¡¿Cómo pudiste?! ¡Solo usan papas de mi jardín en esta posada! Y tú vas—"

"Oh. Las cosas se están sumando ahora", murmuró Sylphy para sí misma.

"... ¿Que se supone que significa eso?"

"... Lo siento, mi lengua se deslizó. Olvídalo."

"¿Por qué no me miras? Oye. ¿Qué suma? Prometo que no me enojaré. Dime."

"¿Prometes que no te enojarás?"

"Juramento del dedo meñique."

"Okay. Déjame respirar... ¡Me preguntaba por qué apestaban las patatas en esta posada! ¡Creo que tiene sentido, sin embargo, si están usando tus papas...! Eso es lo que está sumando".

"¡Ha-ha-ha-ha! ¡Ya veo! Ha-ha-ha-ha. ¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Voy a matarte!"

"¡Pero tú lo prometiste!" Sylphy gimió, reservándolo mientras Olivia blandía su espada.

Este era su modus operandi.



El tercer día de nuestro viaje comenzó oficialmente después de que la posada fuera reparada con magia.

El horario era básicamente el mismo. Después de las visitas grupales y las actividades prácticas, nos dividíamos en equipos.

Nuestra primera parada fue la catedral local.

Desde que dejé el mundo antiguo, el Señor Demonio se había convertido en un símbolo conveniente para los políticos de todo el mundo. Habían creado una religión conmigo como la deidad principal, que apuesto a que había sido un intento de incitar al público a un acto de demagogia. La secta se llamó Credo Unido.

Su homónimo vino de... mi unificación del mundo entero.

Contaba con el mayor número de seguidores del planeta, lo cual estaba bien y todo, pero su deidad principal tenía algunos... problemas.

"Y así, el Señor Demonio otorgó gran sabiduría a sus subordinados: *'Sus movimientos eran tan indetectables como una sombra en la oscuridad de la noche'.*"

¡Odiaba que mis líneas más vergonzosas fueran transmitidas literalmente como proverbios...!

El sacerdote tenía una mirada de reverencia mientras predicaba sobre mis momentos más llorosos... Quería morir.

"El Señor Demonio se paró en lo alto de la colina y gritó a los refugiados: *'Para los inocentes, no hay nada que temer. ¿Por qué? Porque estoy aquí contigo. Y nada en este mundo es más terrible que yo'.*"

¡Por favor! ¡Ten piedad!

Quiero decir... había sido el momento y el lugar adecuados para la bravuconería. También sabía que mi ego se había apoderado de mí... ¡pero juro que nunca diría esas cosas sobrias...!

"Wow. Es como lo recordaba. Siempre fue tan llorón. Lydie y yo solíamos reírnos de él a sus espaldas. ¡Se veía tan serio! Pfft... Todavía me atrapa todo el tiempo," se rio Sylphy.

"...Deja eso. Él estaba lidiando con muchas cosas en ese entonces," espetó Olivia.

"¿Cómo qué? ¿Se te ocurren esas líneas cursis?"

"No. Estaba pasando por la pubertad".

"Entendido. Si. Fue un momento difícil".

... Me mortificaba que hubieran estado allí.

Pero ¿qué esperabas? Todos atraviesan una etapa incómoda. No podría haber sido el único que lo pasó mal.

Todos los adolescentes tienen una tendencia a ser sarcásticos, se refieren a su visión como ojos de demonio, nombran sus hechizos *Ultimate Thunder* y se renombran a sí mismos como el *Destructor*. ¿Cierto?

Estoy seguro de que todos pasamos un momento en nuestras vidas en el que, de manera poco irónica, dijimos: "No te metas con este tipo" o "No quieres enojarme".

Entonces, ¿por qué era yo el único que se enfrentaba a la vergüenza pública?

Sabía que solo tenía una opción: revelar los humillantes secretos de mis subordinados. Quizás eso haría callar al sacerdote.

... Excepto... entonces Olivia sabría que yo era el Señor Demonio.

"Y el Señor Demonio dijo: *'¡Heh! Este mundo se está convirtiendo en una extensión de mí'.*"

"¡Bweh-heh-heh-heh! ¡Ahí está! ¡Morir de vergüenza!"

"Y el Señor Demonio dijo: *'Este parche en el ojo me ha enseñado que perder la vista en un ojo me permite ver mucho más'.*"

"¡Pfffft! ¿Qué? ¡Solo pensó que el parche en el ojo era genial! ¡Quiero decir, lo vi evaluar a su subordinado, el Dragón de un Ojo, y lo escuché decir que lo probaría mañana...! "

"Y el Señor Demonio dijo: *'Estos ojos están rojos por el pecado. A medida que caiga más lejos del cielo y cometo... actos de valor, se volverán aún más rojos'.*"

"¡Sí claro! ¡Los estaba cambiando con magia! ¡Incluso Lydie pensó que debería detenerse porque era muy vergonzoso! ¿Pensó que lo hacía lucir genial o algo así?"

¿Sabes qué? Estaba empezando a pensar que exponer mi identidad no era tan mala idea después de todo. Entonces, podría callar al sacerdote ya Sylphy. Nada más importaba en este mundo.

De todos modos, ¿cuál fue el objetivo de esta ceremonia? ¿Querían que nos sintiéramos conmovidos por las palabras del Señor Demonio?

¿Querían que nos echáramos un buen vistazo a nosotros mismos? ¿Cómo podría reflexionar sobre mis acciones cuando tuve que revivir una recopilación de mis peores recuerdos?

"Y el Señor Demonio dijo—"

"¡Bweh-heh-heh! ¡Recuerdo ese! ¡Eso era bueno!" Sylphy se echó a reír.

"No he dicho nada todavía". El sacerdote la miró con disgusto. "Me he estado preguntando qué te pasa. ¿Qué estás tratando de hacer? ¿Cómo puedes rugir de risa ante el sonido de su palabra? Debe ser venerado. Esto te enviará directamente al infierno".

Un comentario típico de un clérigo.

¿Quién enviaría a alguien al infierno por reírse de alguna tontería al azar?

... Bueno, lo haría si pudiera, pero sabía cuándo contenerme. ¿Ves? Podía controlarme, incluso si quería que cierta persona se fuera al infierno.

...Lo que sea. Sylphy era el verdadero problema. Me preocupaba que ella desatara una diatriba contra el sacerdote ("¿Disculpa? ¡No me importa lo que piense!") Y nos causaría un doble problema.

... Ya podía verlo terminar con una explosión en la catedral.

Para evitar que eso sucediera, estaba listo para amonestarla...

"Hmph," Sylphy se enfurruñó. "¿Qué hay de genial en el Señor Demonio? Pero lo siento. ¡Tienes que perdonarme ahora que me disculpé!"

No estaba actuando con respeto, pero... estaba expresando algo de remordimiento.

Honestamente me sorprendió. Incluso logré vislumbrar los ojos de Olivia abriéndose.

"H-Hey, Sylphy. ¿Tienes fiebre?"

"¿Qué? Deja de mirarme de esa forma. Me disculpo porque estoy equivocada. Gran cosa."

"Sí, pero..." Olivia no parecía del todo convencida.

Sentí lo mismo, frunciendo el ceño con la sensación de que algo andaba mal.



Después de ese pequeño incidente en la catedral, teníamos que dirigirnos al siguiente lugar.

El Coliseo.

Una batalla salvaje se desarrollaba en el enorme estadio. Todos los asientos estaban ocupados y la multitud rugía. Estuvimos entre ellos.

"¡W-wow! ¡Esto está animando a la multitud!"

"Ha sido así desde la antigüedad".

"¿En serio? ¿No construyó el Señor Demonio esta arena?"

Asentí con la cabeza, escuchando la conversación de Irenea y Ginny. Como mencionaron, yo había diseñado y construido el Coliseo, lo que todavía enloquecía al público, incluso en esta generación.

En ese momento, había estado planeando recaudar impuestos, difundir propaganda y descubrir luchadores de élite... lo que me había llevado a construir el Coliseo.

Estas peleas épicas hicieron que la audiencia tuviera sed de guerra. Nada de eso había cambiado.

Los espectadores incitaron a los guerreros. Incluso Irenea y Ginny se estaban uniendo.

... Pero ya lo había superado.

En los viejos tiempos, las batallas que se celebraban aquí solían emocionarme... pero no eran dinámicas. Simplemente no podía animarme a emocionarme.

"¡Oh vamos! ¿Estás perdiendo el tiempo? ¿Para qué? ¡Es un trabajo fácil! ¡Uno y listo! ¡Apunta a los ojos! ¡Eso es, los ojos! ... ¡Aaaaaah! ¡No! ¡Perdiste la oportunidad perfecta para darle una patada en el trasero!" Sylphy escupió.

Parecía que estaba apoyando a un luchador específico... lo cual me sorprendió. Habría pensado que ella también se aburriría muchísimo.

En la antigüedad, Sylphy venía a ver encuentros en el Coliseo, pero estos eran agresivamente mediocres. Por lo menos, no pensé que fueran suficientes para justificar su interés.

¿Por qué se estaba poniendo nerviosa? Agregue eso al incidente en la catedral, y fue fácil adivinar que algo no estaba bien.

"¡Sé más agresivo! Sé que puedes llevártelo, ¡vamos! ¡Levántate y pelea!" Sylphy vitoreó... o se lamentó.

Al final, sus gritos fueron en vano. Su favorito luchó por levantarse. El encuentro terminó y Sylphy se desplomó en su asiento.

En el centro del ring, un hombre corrió hacia el vencedor con un altavoz mágico. Este partido había sido el evento principal de la mañana. Ahora que había terminado, el campeón estaba aceptando entrevistas y sonriendo con los dientes partidos.

"¡Tienes razón! ¡Este tipo era solo otro idiota!" se jactó.

O estaba jugando su papel de villano o este era su verdadero personaje. El guerrero no mostró ni una pizca de respeto por su enemigo y lo criticó abiertamente. Esto le valió un largo abucheo de la multitud, pero se rio de sus burlas.

"Si tienes un problema conmigo, ¡estaré feliz de aceptarlo! ¡Llegado uno viene todos! ¡Trae tu trasero aquí y pelea conmigo! ¡Te daré mi premio en metálico si puedes derribarme!" gritó, mirando a la audiencia con aire de suficiencia.

Estaba rebosante de confianza. Nadie se atrevió a desafiarlo. En verdad, no había nadie que pudiera...

"¡No puedo soportarlo! ¡Voy a golpearlo con algunas clavijas!" Sylphy prácticamente saltó de su silla, su cara enrojecida.

"¿Q-Qué cree que está haciendo?!" Gritó Ireena.

"¡Si la señorita Sylphy participa...!" Ginny gritó.

Sus miedos estaban a punto de convertirse en realidad.

"¡AAAAAAAAAAH!"

"¡Eeek! ¡Ayuda!"

La tonta había perdido todo el control, arrasando con su Espada Sagrada. Como era de esperar, después de una gran conmoción, ¡el Coliseo se había convertido en un montón de escombros...!



De una forma u otra, logramos sobrevivir a los enloquecedores eventos y nos acercamos a nuestro tiempo libre.

Sylphy estaba actuando sospechosa de nuevo.

"Um, acabo de recordar... ¡Necesito ocuparme algunos negocios! ¡Necesito algo de tiempo para mí! ¡Vayan y disfruten de las vistas! ¡Más tarde!" anunció, saliendo a toda prisa.

Observamos con los ojos entrecerrados mientras ella corría hacia la distancia.

"¿Cómo debería poner esto?"

"Su comportamiento ha sido..."

"... realmente sospechoso últimamente".

Últimamente, como desde que llegamos a Kingsglaive. Algo le había ocurrido.

Aunque nunca estuvo lejos del caos... este era un comportamiento claramente extraño. No sonaba como ella misma en la catedral. Tuvo una rabieta en el Coliseo. Ahora, se había escapado dos días seguidos.

"¿Crees que ella está tramando algo?" Preguntó Ginny.

"¿Quizás... los demonios le lavaron el cerebro?" Irenea especuló.

"Improbable. Pero ella tiene que estar escondiendo algo", dije.

Tenía que haber algún tipo de razón para la forma en que actuaba. No podíamos dejar esto solo.

"¡Vamos a espiarla!", Acordamos colectivamente, preparándonos apresuradamente para perseguirla.

Manteniendo nuestra distancia, nos colamos detrás de Sylphy, tomando nota de su paradero.

Ella había trotado hacia...

"¿Un orfanato, creo?" Preguntó Ireena.

"Eso parece", estuvo de acuerdo Ginny.

El edificio estaba visiblemente deteriorado y decrepito.

Fue uno de varios orfanatos en Kingsglaive. Sylphy entró al estacionamiento y le dio a la aldaba unos golpes rápidos. Después de un momento, alguien llegó a la puerta.

Era una anciana marchita, probablemente la directora.

"¡Volví! ¡Y traje regalos!"

"Oh. Bienvenidos. Los niños estarán felices de verte".

Sylphy entró en la instalación.

"¿Q-Qué deberíamos hacer?" Preguntó Ireena.

"¿Colarnos?" Sugirió Ginny.

"Podemos usar la magia del espejo", ofrecí, redirigiendo mi energía y lanzando un hechizo.

Se manifestó en un objeto grande que era reflectante como un espejo, mostrando una imagen de Sylphy mientras caminaba por el edificio.

Sylphy y la directora se dirigieron hacia los niños.

"¡Miren! ¡Es Sylphy!"

"¡Oye, Sylphy!"

"¡Ah-ha-ha-ha! ¡Sois bolas de energía! Me alegro de verlos, ¡¿gweck?!"

Los niños rebeldes se acercaron a Sylphy y la golpearon. Era un poco difícil saber si estaban jugando con ella o si la estaban intimidando.

Después de disfrutar de pasar un rato agradable con los niños, los llamó.

"¡Necesito hablar con la directora! Negocio de adultos. ¡Vayan a jugar!"

"¡Okay!"

"¡Pequeñas tetas! ¡Adulto, mi trasero!"

"¿Quién me acaba de llamar 'pequeñas tetas'? Te estoy vigilando. Te voy a matar más tarde".

Tan pronto como todos abandonaron la habitación, Sylphy se volvió hacia la directora.

"¿De qué necesitas hablarme?" preguntó la directora.

"Como dije, traje regalos". Sylphy rebuscó en su bolsa y sacó algo.

Fue un premio en metálico. Se lo había ganado dándole una paliza al luchador en el Coliseo.

"Esto es todo para ti".

"¡Oh...! ¡¿D-De dónde sacaste esto...?!"

"Le haré saber que usé métodos honestos. Nada turbio. Este dinero está 'limpio'."

... Dudé que cualquier dinero pudiera ser limpio si se ganaba convirtiendo el Coliseo en una zona de desastre y amenazando a un oponente.

Sylphy empujó la bolsa de monedas de oro hacia la directora. "Creo que esto será suficiente para cubrir sus costos. ¡En todo caso, puede mejorar sus comidas!"

"U-uh-huh. Esto ciertamente ayudaría... pero ¿estás segura, Sylphy?"

"¡Obviamente! ¿Qué otro uso le daría? Seré feliz si puedo ver a todos los niños... quiero decir, si puedo verlos sonreír".

"¡Oh, Sylphy...! ¡Muchas gracias...!"

"¡Hee-hee! ¡Volveré cuando tenga más! ¡Prometo hacer de este el mejor orfanato del mundo!"

Sylphy golpeó a la directora en la espalda cuando la mujer comenzó a llorar.

"Tengo que irme", anunció, dejando el orfanato.



Sylphy parecía estar caminando en el aire, pero no teníamos idea de adónde la llevaban sus pies.

"Hm... esto es todo." Sylphy se detuvo.

Ante ella había una sola tienda. Basándome en el letrero del frente, supuse que era un restaurante barato.

"¿Quizás tiene hambre?" Preguntó Ireena.

Como para responder, Sylphy entró en el edificio.

Lancé el espejo mágico y ella apareció de nuevo en su pantalla.

Ella no estaba tratando de encontrar un asiento entre los otros clientes, sino que eligió llamar a un trabajador.

"¡Oye! ¡Quiero hablar con el gerente!"

"Un momento por favor." El trabajador se dirigió a la cocina con aire desconcertado.

Un hombre apuesto con un suave bigote no tardó en saludarla.

"¿Puedo ayudarte? Qué quieres—"

"¡Waaaah!" Sylphy sollozó.

Su comportamiento fue... excéntrico. Tan pronto como vio su rostro, estalló en lágrimas... y enterró su rostro en su pecho.

"¡Bleeeeh!"

"¡Oye! ¡O-ow...! ¡Me estás lastimando la espalda...! ¡En serio me vas a romper la columna...!"

Antes de que pudiera causar un daño fatal... Sylphy pareció dominarse.

"L-Lo siento. Me emocioné demasiado".

"¡¿Siempre rompes espinas cuando estás emocionada?! ¡¿Estás loca?!
¡¿Qué quieres de mí?!"

"Um, bueno... ¡¿Tienes alguna preocupación en la vida?!"

"Sí. Una cosa. Y ella está parada frente a mí".

"Urp. Lo siento. ¿Algo más?"

"Supongo que tenemos demasiados clientes".

"... ¿Quieres que los apuñale?"

"¿Qué?! ¿En qué mundo?! ¡Quiero decir que estoy falto de personal!
¡Maldita sea! ¿Qué sucede contigo?!"

"¡Oh! ¡No hay problema! ¡Te ayudaré!"

Obviamente, el gerente se mostró reacio y rechazó rotundamente su oferta varias veces. Sin embargo, cuando llegó el momento, Sylphy fue implacable... y el gerente finalmente cedió y la contrató.

¡BOOOOOOOOOOOOOOM!

Bueno, ¿qué esperabas?

Después de una serie de eventos, el restaurante se incendió.

En la montaña de escombros, el gerente carbonizado se volvió hacia Sylphy y le ofreció dos últimas palabras.

"Estás despedida."

No es de extrañar.



Después de que Sylphy se fue, devolví el restaurante a su estado anterior.

El gerente lloró lágrimas de alegría... lo que me molestó aún más.

Sylphy seguía causando problemas dondequiera que fuera, y yo tenía que correr limpiando detrás de ella cada vez.

"Cielos... ¿Cuál es el punto de vivir...?"

"B-Buen trabajo, Ard." Ginny trató de animarme.

"¡H-Hey! ¡Ánimo! Descubrimos algo siguiéndola. Y ahora sabemos lo que busca".

Ireena tenía razón.

Sylphy estaba llegando a lugares que habían estado en el área durante generaciones. En otras palabras, quería apoyar a la comunidad.

... No hay nada extraño en eso. Kingsglaive fue su segundo hogar. No podía culparla por intentar ser voluntaria.

... Pero eso no explica los incidentes en la catedral o el Coliseo.

¿Estaba actuando por capricho?

Incluso mientras trataba de ordenar mis pensamientos, Sylphy cruzaba la ciudad pisando fuerte.

Debe haber tenido hambre, porque pasó por un vendedor y compró un montón de pan de miel antes de continuar su camino.

Cuando llegó a su próximo destino, todas nuestras teorías anteriores se volvieron al revés.

Sylphy no estaba tratando de contribuir al vecindario.

Después de todo, ella acababa de entrar...

... la prisión más grande de Kingsglaive.

Su extraño exterior se cernía sobre ella.

"Om-nom... ¡Dis hunny bwead es delicioso!"

Sylphy estaba paseando por los jardines como si fuera su propio jardín personal.

Después de verla entrar, lancé el espejo mágico por tercera vez para observarla.

Se dirigió a cierta habitación con un solo mostrador de recepción. Estaba abarrotado de mesas y sillas, donde la gente estaba sentada y charlando entre ellos.

Sin embargo, estos no eran ciudadanos promedio. Entre ellos había prisioneros.

Parecía ser una especie de sala de visitas. Sylphy se acercó al mostrador mientras continuaba masticando su pan.

"Om-nom. ¿Tengo permiso para ver a Daniel?"

El hombre del escritorio parecía estresado. "Me temo que eso no será posible".

Sylphy frunció el ceño. "... ¿Por qué no?"

"Como les informé el otro día, es un peligro para la sociedad... esperando su ejecución, que es en unos días. No hay forma de decir lo que hará".

"No hay problema. Asumiré toda la responsabilidad por sus acciones. Déjame verlo".

"... A menos que tenga un permiso explícito, me temo que no puedo permitirlo".

"Por favor", suplicó.

Sacudió suavemente la cabeza.

Su rostro joven se agrió cuando golpeó los barrotes de la ventana. "¡Tengo todo el derecho a verlo!"

"¿Cómo?"

"¡Soy la Campeón Furiosa! Sylphy Marheaven! ¡Vine a redimirlo! ¡Déjame verlo!" Continuó golpeando los barrotes que los separaban.

El hombre chasqueó la lengua silenciosamente ante el niño con problemas.

"...Escucha. Incluso si fueras Lady Sylphy, por algún milagro, no podrías redimirlo".

"¡No lo sabes! ¡Tiene buen corazón!"

"Las personas con 'buen corazón' no se convierten en violadores ni asesinos en serie. Su corazón está podrido, por eso lo van a ejecutar".

"¡Eso no es cierto! Yo—"

"Suficiente. Su solicitud es rechazada. Para siempre. ¿Podrías dejar que los adultos se ocupen de los asuntos de adultos?"

Trató de cortar la conversación, pero Sylphy no lo hizo.

En cierto momento, debió haberse dado cuenta de que no lograría comunicarse con él.

"... Nunca me rendiré", declaró Sylphy, y con los hombros caídos, salió de la prisión.



Sylphy comenzó a caminar hacia atrás abatida.

Debió haberse dado cuenta de que esto estaba fuera de lugar, porque se detuvo en seco y respiró hondo.

"¡¡AAAAAAAAAAH!!" chilló desde el fondo de su pecho.

Esto pareció ayudarla a sentirse mejor con la situación. Un poco de ánimo volvió a su paso.

Mientras agarraba su bolsa llena de pan de miel, Sylphy se dirigió a su siguiente parada.

Era un rincón de los suburbios. El aire estancado cubría este centro para los vagabundos.

Había una razón por la que Sylphy había venido aquí.

"¡He vuelto, viejo!"

"... Hmph. Eres la rara".

Era un anciano de cabello blanco, barba blanca y cejas blancas. Sylphy se unió a él, sentada en el suelo desnudo.

"Aquí tienes, viejo. Te traje algo de comida".

"¿Pan de miel? Gracias."

Lo aceptó de su mano extendida y hundió los dientes en un trozo.

"... Sabes, deberías dejar de venir por estas partes".

"¿Porque es peligroso?"

"Uh-huh."

"Hee-hee. ¡No me conoces! ¡Soy súper fuerte!"

"No lo parece. Me pareces una niña débil... Algo en ti me recuerda a mi esposa. Ella—"

"¿No vas a comer tu pan?"

"Sí. Gracias. Ya sabes, mi esposa—"

"¿No vas a comer tu pan?"

"Uh-huh. Un segundo. ¿Dónde estaba? Ah, sí. Mi—"

"¿No vas a comer tu pan?"

"... Oye, no me vas a dejar hablar, ¿eh?"

"Culpable de los cargos". Sylphy le sacó la lengua juguetonamente.

El anciano se encogió de hombros y dio otro mordisco.

"Hff... no me quedan muchos años. Déjame contarte uno o dos viejos cuentos".

"Lo siento. No se puede hacer. No tengo ganas de escuchar historias tristes... Pero si quieres contarme tus sueños para el futuro, estaré feliz de prestarte un oído".

"Heh. ¿Mis sueños para el futuro?" El anciano se aclaró la garganta, ahogando su risa. Fue autocrítico. "No puedo decir que nuestras conversaciones sean aburridas. Nunca me sentí de esta manera antes."

"... ¿Eres una especie de pedófilo?"

"Diablos no. Me pongo nostálgico cuando te hablo".

"Eh."

"Bueno, supongo que es extraño que algún mocoso me recuerde los buenos tiempos". Se rio entre dientes, abriendo los ojos para ver bien a Sylphy. "¿Alguna vez te dije que solía ser un caballero?"

"Sí."

"Ya veo. Heh. No quiero envejecer. Dejas de recordar las cosas que dijiste ayer... Pero hay algunas cosas que nunca olvidarás incluso cuando mueras: tus sentimientos de orgullo y nostalgia".

"....."

"Oye. Dijiste que eres Sylphy Marheaven, ¿verdad?"

"Sí."

"¿La verdadera Sylphy Marheaven?"

"Sí."

"En ese caso... Por favor, concédeme un deseo. ¿No me matarás aquí mismo?"

Sylphy no respondió.

El anciano se rio entre dientes. "Me convertí en caballero porque admiraba a Sylphy de los textos sagrados. Pero mírame ahora. Un gran caballero se ha convertido en un mendigo en las calles".

"....."

"Oye. Si eres la verdadera, quiero que te pongas en mi lugar. Mi ego no me dejará consumirme y morir fracasado... Prefiero ser asesinado por alguien a quien admiro", explicó.

"¿Eres estúpido?"

Sylphy se puso de pie de un salto y lo miró.

"Un ego que te devora por dentro no vale una mierda. Escucha. Se enorgullece de vivir. No necesitas el orgullo para morir... Lydie también está de acuerdo conmigo". Sylphy miró a los ojos del anciano. "Jugar sucio. Sea feo. Lucha hasta el final. Sigue luchando... y luego puedes morir".

Una sonrisa apareció en los labios de Sylphy. Y cuando llegue ese momento, me reiré de tu muerte. Así es. La Campeona Furiosa te despedirá con una sonrisa".

La luz del sol brillaba sobre los barrios bajos, iluminando a Sylphy... que parecía la imagen de un caballero digno de su título.

"... Heh. Ya veo. Me despedirás, ¿eh? No podría pedir un final mejor".

"¡Hee-hee! ¡Deja de hablar de mierda y vive! ¡Aférrate por tu vida! ¡Prometo visitarte de vez en cuando!"

Con esto, Sylphy comenzó a alejarse, alejándose de él.

Su rostro de querubín instantáneamente se puso cabizbajo. Sin mirar atrás, le habló al anciano, ofreciéndole la súplica de un niño pequeño.

"... Espero que estés maldito con una vida muy larga, viejo".



Sylphy continuó su caminata hasta que anocheció.

Parecía no haber conexión entre las paradas. Inicialmente sospechábamos que ella estaba revitalizando la comunidad local, pero habíamos abandonado por completo esta teoría... sin otras pistas.

Nuestro tiempo libre estaba terminando. Imaginé que esta tendría que ser su última parada.

Cuando se acercó al edificio... de repente me di cuenta de sus intenciones.

Había llegado a un mausoleo de piedra rodeado de tumbas.

Yo fui quien mandó construir este lugar. Fue el lugar de descanso final de nuestras fuerzas... incluida Lydia.

"... Seguí diciéndome a mí misma que pasara por aquí, pero no podía animarme a venir", admitió Sylphy en voz baja, acercándose al monumento de piedra con un ramo de flores en la mano.

Ella colocó suavemente el paquete frente a él.

"Ha pasado un tiempo, muchachos. No siento que haya pasado tanto tiempo para mí, pero... supongo que han pasado miles de años, ¿eh?"

Sylphy logró sonreír, pero... fue trágico.

"Todavía se siente como un sueño. Y cómo desearía que fuera... todavía no puedo creer que hayan pasado miles de años cuando regresé. Entrené muy duro para ustedes. Daría cualquier cosa por despertar de esta pesadilla".

...Oh. Había pasado por alto su terrible carga porque parecía muy alegre todo el tiempo.

Sylphy se había ido en su propio viaje para entrenar... justo antes de que nuestras fuerzas fueran aniquiladas en la batalla.

Casi no había sobrevivientes. Pero... hubo algunas personas que se salvaron. Ésos habían sido los que Sylphy daría todo por proteger.

Pero ya no estaban aquí.

Habían pasado miles de años. Habían pasado a la siguiente vida, incluida Lydia, que era como una hermana mayor para ella...

Sylphy fue la única superviviente. Ni siquiera tuvo la oportunidad de despedirse. Ella fue la última en pie.

“... Este lugar fue nuestro segundo hogar. Pensé que habrías dejado una parte de ti atrás. Te busqué por todas partes”.

Esto explicó su comportamiento errático.

“Salí y conocí a sus descendientes. No se parecen en nada a ustedes... Bueno, algunos de ellos lo son”.

Quería ver a sus viejos amigos de alguna manera, sentir su presencia. Esa era la verdad detrás de su locura.

"Bueno, no es ninguna sorpresa... No están aquí. Después de todo, son solo sus descendientes”.

Los labios de Sylphy temblaron y extendió la mano para tocar el monumento.

"Oye. ¿Cómo fue su vida después de que me fui? ¿Cómo murieron? A veces, me pregunto... si pensaron en mí”.

Nadie dijo nada.

Esta ciudad no tenía más que débiles rastros de sus amigos. Haría cualquier cosa por verlos, pero ya no existían en ningún lado.

“... Lydie, siempre nos dijiste que sonriéramos a pesar de todo. Ese era nuestro lema. Nos enseñaste a darle una palmada en la espalda a cualquiera que estuviera ansioso. Nos aseguramos de hacer eso. Pero... no hay nadie aquí para darme una palmada en la espalda. Y honestamente...”

Sus puños estaban apretados. Las lágrimas se acumularon en sus grandes ojos.

"¡No estoy triste en absoluto! ¡Ni un poco!"

Sylphy no lloró. En cambio, puso una sonrisa gigante.

"¡Todavía tengo a mis viejos amigos! ¡Como Olivia! Y Verda... algo así. ¿Y Alvarto y Lizer...? Si pudiera encontrarlos. ¡Lo que sea! Tengo a mis viejos amigos... y nuevos de esta generación”.

Sylphy se frotó los ojos y sonrió.

“¡Y es por eso que no estoy nada triste! Sé que deben extrañarme, ¡pero no estoy lista para unirme a ustedes! ¡Mis nuevos amigos son todos tontos! ¡Estarían totalmente perdidos sin mí!”

Ella miró al cielo.

“¡Mírame triunfar! ¡Estoy desesperada por vivir! ¡Quiero aferrarme a la vida tanto como pueda! Y cuando haya tenido suficiente, patearé el cubo con una sonrisa... ”

Su sonrisa estaba dirigida a sus amigos.



"Entonces... ¡quiero que todos me saluden y se rían de mi muerte!"

Sylphy cerró los ojos y comenzó a rezar.

... Sabía que no podíamos dejarla así.

"¡Sylphy...!" Ireena gritó y todos corrimos hacia ella.

Queríamos consolar a nuestra amiga, que se había convertido en una hermana pequeña para nosotros.

Beep.

Justo cuando dimos un paso hacia el mausoleo, un extraño sonido resonó bajo nuestros pies.

¡BOOOOOOOOOOOOM!

... Fuimos atacados por una explosión descomunal.

Sylphy se giró hacia nosotros. "¡Bien, bien, bien! ¡Les tengo ahora, demonios! ¿Protegeré... este... lugar...?"

¿Proteger qué? ¡Había volado las tumbas del suelo...!

Tuve que contenerme para no gritarle.

Sylphy nos miró sin comprender. "¿Qué están haciendo aquí? ¡Miren su ropa! ¡Están prácticamente hecho jirones! ¿Es esto lo que llevan los niños estos días? No les está haciendo ningún favor, si te soy sincera. Creo que deberías—"

""¡CÁLLATE!""

"¡¿Qué?!"

Ireena y Ginny se abalanzaron sobre Sylphy. La explosión les había chamuscado el pelo. La empujaron al suelo.

"¡Manera de arruinar el estado de ánimo!"

"¡No puedo creer que me emocioné! ¿Para qué? ¡Exijo un reembolso!"

"¿De qué estás hablando?!"

Mientras luchaban, las tres levantaron una violenta nube de polvo. El mausoleo se acercaba cada vez más a la completa aniquilación, pero... imaginé que sus residentes probablemente se estaban riendo de nosotros.

Suspiré y miré hacia el cielo, enviando un sentido mensaje a mis compañeros juramentados.

Nos ocuparemos de esta tonta.

Solo... cuídenos y ríanse.

... Dentro de mí, el espíritu de Lydia comenzó a latir.

"Ella nunca cambiará", pareció reír Lydia.

"...Dime sobre eso."

Le devolví la sonrisa.

DÍA FINAL: Optimista Hazard

"¡Hola! ¡Llega uno vienen todos! ¡Estoy a punto de comenzar una pequeña presentación divertida sobre estudios mágicos!" Verda gorjeó bajo el cielo azul claro.

Su voz vivaz sonó a través de la gran plaza de Kingsglaive.

... Fue el último día del viaje escolar.

Obviamente, eso significaba que Verda había aparecido en nuestra posada a altas horas de la madrugada...

"¡Yoo-hoo! ¡Soy yo, Dios! ¿Recuerdas lo que te dije el primer día? Bueno, ese anciano... cuyo nombre se me escapa en este momento... ¡preparó un escenario para que yo ganara a Ard! ¡Ven a la plaza en dos horas!"

Ni siquiera esperó una respuesta antes de salir corriendo.

Fui a apelar directamente a Olivia. Quiero decir, ya teníamos un horario fijo. Pensé que estaría de mi lado y me diría que la ignorara.

Aquí fue nuestro intercambio:

"Cambio de planes", dijo Olivia. "He desechado todo el programa para hacer lo de Verda".

"¿Qué?! ¿Por-por qué?!"

"¿Por qué no? Ella es realmente inteligente, ya sabes. Los estudiantes pueden aprender mucho de ella".

"¡No! ¿Y si nos convierte en baba?! ¡Es totalmente posible si la entretenemos!"

"... ¿Cómo la conoces tan bien?"

"Um, bueno... ¡Yo-puedo decirlo!"

"Hmph. Digamos que tienes razón. Eso no cambia mi decisión. Veremos el desafío de Verda. Tengo la sensación de que podríamos ver algo interesante..."

¡Maldita sea...! ¡Sabía que estaba planeando usar a Verda para demostrar que yo era el Señor Demonio...!

... Necesitaba detenerla de alguna manera, pero estaba fuera de mi control. Terminé yendo con todos a la plaza.

Verda y Norman se adelantaron para saludarnos.

"¡Oye! ¡Gracias por venir! ¡Estamos listos y listos para comenzar!"

"¡Con el apoyo de mi maestra, he completado mis proyectos de investigación! ¡Permíteme darte una demostración!" El doctor calvo señaló sus experimentos.

Conseguí una sonrisa sarcástica antes de volver mi atención... al gran escenario detrás de ellos.

"Tengo una pregunta. Mencionaste antes que iba a haber una presentación sobre magia. ¿Tendrá lugar allí arriba?" Yo pregunté.

"¡Uh-huh! ¡Y que el público te vea lamer mis zapatos en la derrota!"

"...Magnifico."

Esto ya se veía mal. Después de todo, habían construido este escenario excesivo, y uno de los antiguos Reyes Celestiales planeaba traer más gente aquí. No había forma de evitar una multitud creciente.

Ya había una audiencia decente reunida a nuestro alrededor. Calculé que había entre mil y dos mil personas allí. Solo podía imaginar lo que sucedería si empezáramos a lanzarnos hechizos el uno al otro.

"¡Tienes esto, Ard!" Ireena vitoreó.

"¡Que tu nombre sea conocido en Kingsglaive!" Dijo Ginny alentadoramente.

Iba a tener que defraudarlas. No saldría nada bueno de llamar la atención sobre mí.

Por ejemplo, Olivia podría empezar a sonreír. U Olivia podría empezar a sonreír. U Olivia podría empezar a sonreír...

Estas tres razones fueron suficientes para detenerme.

"Mmm. Yo diría que es hora de empezar", dijo el anciano.

Junto a él, Verda asintió una vez y se volvió hacia mí.

"Está bien... Ard y... um... ¿Belman? ¡Sube al escenario!"

"Es Norman... Heh-heh-heh, finalmente ha llegado el momento".

"Bien," dije.

Escapar no era una opción. Incluso si lo intentara, solo haría sonreír a Olivia.

Dejé escapar un largo suspiro mientras subía penosamente al escenario con Norman. La audiencia comenzó a moverse con anticipación, y se dio cuenta de que el espectáculo estaba a punto de comenzar.

"¡Lo tienes! ¡Sea lo que sea esto!"

"¡Ard gana en el departamento de apariencia!"

"¡Creo que estoy apoyando al calvo!"

La multitud comenzó a vitorear en la plaza. Verda subió al escenario.

"¡Hola, Kingsglaive! ¡Soy yo! ¡Muchas gracias por venir!"

"¡OOOH! ¡LADY VERDA!"

"¡AMO A UN BUEN ADULTO SIN EDAD!"

"¡Prepárate para aprender sobre algunos estudios mágicos... también conocido como Una Batalla de Conferencias! ¡Pongamos este espectáculo en marcha!"

¿Qué demonios fue una Batalla de Conferencias?

"¡Las reglas son simples! ¡Este calvo presentará primero! Si Ard admite la derrota, ¡el enfrentamiento ha terminado! Pero si logra mostrarnos algo mejor, ¡Ard ganará! ¡Seguiremos así hasta que el calvo pierda!"

...Eh. No estaba seguro de cómo se desarrollaría esto, pero parecía que esta vez podría salir del bosque.

Todo lo que tenía que hacer era admitir la derrota durante la primera ronda... de la manera más torpe posible. ¡Eso sin duda arruinaría mi buena reputación!

Estaba empezando a pensar que esta era la oportunidad perfecta para mejorar mi situación.

"¡Eso es todo para las cosas introductorias! ¡Empecemos!"

"¡Feh-heh-heh! ¡Aquí voy, Ard Meteor!" Norman bramó, volviendo la palma hacia el suelo. "¡He aquí el genio del gran Dr. Norman!"

Cuando lanzó su hechizo, un amplio círculo mágico se manifestó frente a él. Su tamaño era increíble, abarcando toda la plaza.

"¿Oh? ¿Es esto...?" Involuntariamente murmuré para mí mismo cuando comprendí sus intenciones.

"... ¿Un hechizo de vuelo?"

Justo cuando expresé mi suposición en voz alta, toda la audiencia y yo nos levantamos en el aire... por un impresionante... veinte celti.

"¡¿Q-whoa?!"

"¡Estoy flotando!"

"Oye... no es esto..."

"... ¿una Habilidad Perdida?!"

Las comisuras de la boca de Norman se curvaron cuando escuchó sus reacciones.

"¡Sí!" él gritó. "¡Cualquier hechizo que involucre volar había sido imposible en nuestra generación! ¡Pero he logrado recrear esta habilidad perdida con conocimientos modernos!"

Casi estaba mirando al cielo con orgullo. "¡No es perfecto! ¡Pero el futuro está aquí! ¡No pasará mucho tiempo antes de que todos nos elevemos por el cielo! ¡Cuando eso suceda, puede agradecerme, Dr. Norman!"

Rugió de risa.

... Si estaba siendo honesto, esto era... no gran cosa. Hubiera esperado un "factor sorpresa" si Verda lo respaldaba. Básicamente, podría vencerlo mientras dormía.

Sin embargo, iba a admitir mi derrota, cayendo de rodillas.

"¡He perdido...!" Lloraba con lágrimas corriendo por mi rostro.

Estaba listo. ¡Cuidado! Había comprado un par de cosas para esa actuación en el festival escolar.

Encarné la imagen que había conjurado en mi mente.

"Wow. Dr. Norman... "

Ahora, necesitaba caer de rodillas...

... Pero luego sucedió lo inesperado.

"Tu presentación fue débil. No podía soportar verlo".

...¿Eh?

"¿Q-qué fue eso?! ¿Llamas a mi trabajo... débil?!"

Espera. Espera. Espera. No te enojas. ¡No quise decir eso!

Necesitaba explicarme.

"Me escuchas. Ese hechizo fue basura. Descuidado. Tercer tipo".

¿Que...?! ¿Por qué estaba diciendo cosas que no quería?

¡Oh, no! ¡Esta etapa... debe haber sido la fuente de mis problemas...!

Miré a Verda, luciendo visiblemente molesta.

Debe haber leído mi mente porque sus labios se curvaron en una sonrisa de satisfacción.

"¡Oh sí! ¡Me olvidé de decirte! ¡Ese escenario es un dispositivo mágico hecho por ti de verdad! ¡Todas las mentiras se convierten en verdades! ¡No perder a propósito!"

¡Maldita sea! ¡La había cagado! Me dejé llevar por la suavidad, pensando que esta generación no ofrecía obstáculos reales. ¡Debería haber sabido que ninguna precaución sería suficiente al tratar con Verda!

"¡Ard Meteor! ¡Cómo te atreves a insultarme! ¿Basura? ¿Descuidado? ¿Tercer tipo? ¡Ven aquí!" Norman chilló.

¡Espera! ¡Sólo dame un segundo! ¡Todo esto fue un malentendido! ¡Quiero admitir la derrota!

... Eso era lo que quería decir.

"Estoy simplemente exponiendo los hechos", bromeé en su lugar.

Mi cuerpo no me escuchaba. Involuntariamente le dediqué una sonrisa arrogante, señalando a Norman.

“Como saben, el estudio de la magia se basa en tres componentes principales: conceptualización, construcción y aplicación. Probamos la propiedad de un nuevo hechizo usando magia para construirlo y aplicándolo en un entorno práctico. Básicamente, se trata de hacer que el hechizo se acerque lo más posible al concepto original. Así es como funciona. Pero su hechizo, Dr. Norman, está plagado de agujeros”.

“¿¿NGH-QUEEEEEEEEEEE?! ¿¿De qué estás hablando?!”

“Hablas de un futuro donde la gente puede volar, pero tu hechizo solo levanta a la gente veinte celti del suelo. No deberías hablar en grande cuando este es tu límite. Quiero decir, es simplemente estúpido. Y—”

¡Tonterías! ¡Abortar! ¡Abortar la misión! ¡Necesitaba callarme!

... ¡Aaaaaaaaah! ¡No pude detenerme! ¡Mi cuerpo se movía solo!

"Les mostraré mi visión para la nueva generación".

... Esto apestaba.

Mi cuerpo lanzó magia por sí solo, creando un hechizo de vuelo que se filtró para abarcar a toda la audiencia...

“¡Wow! ¡Estoy... estoy volando por el espacio! ”

Se habían desvanecido de la vista, zumbando en el aire. Los controlé desde el suelo, haciéndoles dar una vuelta por el continente antes de devolverlos a la plaza.

"¡Mierda!"

"¿¿Q-Qué acaba de pasar?!"

"¡Fue increíble! ¡Yo era el viento! ¡Yo era un pájaro! ¡Era un pájaro en el viento!"

La multitud estaba eufórica, entusiasmada con sus experiencias.

... Solo necesitaba comentar mientras observaba sus reacciones.

"Eh. Me sorprende que esto incluso te sorprenda. No debes haber interactuado mucho con la magia".

Es él... quiero decir, ¿soy un idiota?

Actuando todo alto y poderoso. ¿Para qué?

Oh no... ¡No te despeines y cierras los ojos! ¡No suspires de aburrimiento!

Estaba empezando a enfermarme.

Ya había tenido suficiente. Necesitaba morir. Alguien necesitaba sacarme de mi miseria.

... Eso era lo que quería el corazón.

"¡Espero que no crea que ha ganado! ¡Tengo mucho más de donde vino eso!" gritó Norman.

"Heh. ¿Crees que puedes superarme? Me encantaría verte intentarlo".

Supongo que estaba atrapado en el infierno... para siempre.

"¡¿Qué tal esto?!" Norman desafió. "He desarrollado un dispositivo mágico que permite a cualquiera realizar un Double Cast—"

"Oh. Genial... Y ahora puede hacer un Eight Cast".

"¡MIERDA!"

Por favor... ¡Por favor, para...!

"¡Bien! En ese caso, ¿qué pasa con este hechizo para la recuperación completa? ¡Mira! Incluso si te cortas las uñas demasiado cortas, inmediatamente—"

"De todos modos, ¿te gustaría un hechizo para revitalizar las raíces del cabello muerto? ¿Cómo esto?"

"¿Que—? ¡Se ha encontrado nueva vida en mi desierto de cráneo!"

¡Alguien...! ¡Alguien...! ...¡Ayuda!

"¡M-Maldita sea! ¡¿Q-Qué hay de esto?! ¡Aquí tienes un hechizo para combatir el envejecimiento! ¡No hay forma de que puedas superar esto!"

"Oh vaya. ¿A eso lo llamas anti-envejecimiento? Todavía puedo ver esas líneas de risa. Te mostraré lo que realmente puede hacer un hechizo anti-envejecimiento".

"¡Whoa! Yo... puedo sentir mi cuerpo cada vez más fuerte... ¡Me siento invencible! "

"Mírate en el espejo."

"... ¿Qué? ¿Es así como me veo? De ninguna manera. ¿En serio? Tienes que estar mintiendo. ¡Yo soy muy joven! ¿Y guapo?"

"También lancé un hechizo para la cirugía plástica".

"... ¡¿Qué...?!"

¡Esta competencia se estaba convirtiendo en un gran lío ahora que mi subconsciente se estaba volviendo loco...!

"He perdido, Lord Ard. Por favor hazme tu alumno. ¿Qué dices? ¡Lameré tus zapatos si es necesario! ¡Por favor!"

Norman estaba prácticamente irreconocible, declarando su derrota.

Realmente no dimos conferencias sobre nada, me di cuenta. Acabo de administrar algunos procedimientos cosméticos en la cara de Norman.

"¡Gweh-heh-heh! ¡Sabía que lo tenías dentro, Ard!" Verda elogió mientras se mezclaba con la multitud debajo del escenario.

"... ¿Puedes decirme que este evento ha terminado?" Yo pregunté.

"¡Seguro! El calvo es el perdedor. No me importa llamarlo un día. Esta vez."

Esto fue más anticlimático de lo que esperaba. Conociéndola, habría apostado a que se uniría a la diversión.

"Bien, tengo que ocuparme de algo. ¡Me tengo que ir! ¿Lo lograré a tiempo? ♪ ¿O me quedaré atrás?♪", cantó Verda, rebotando con un salto en su paso.

...Extraño.

Tenía la sensación de que la pesadilla andante planeaba someterme aún más a sus poderes.



La Batalla de Conferencias de Verda me hizo sobresalir como un pulgar adolorido. Significaba que tenía que lidiar con la sonrisa molesta de Olivia.

Después de la debacle, reanudamos nuestro horario normal, terminando nuestros recorridos del día. Estábamos a punto de pasar al tiempo libre, el último de este viaje.

"¡Yoo-hoo! ¡Dios ha vuelto!"

Verda había vuelto a aparecer ante nosotros.

"Oh... ¿Estás aquí para hacer otra actuación tonta?"

"¡No! ¡Simplemente pensé que te llevaría a algunos lugares locales ya que es tu último día aquí!"

Aunque su oferta parecía genuina, no había forma de saber qué estaba pasando por su cabeza. Según mis fuentes, ella no solo había sido responsable de los caóticos incidentes del primer día, sino también de los vertiginosos acontecimientos del segundo. Aunque no había habido ninguna de sus trampas el día anterior... tenía la sospecha de que había estado ocupada preparándose para hoy.

Me negué a participar en sus molestos planes. Mis amigos parecían estar de acuerdo conmigo, ya que podía sentirlos rogándome con sus ojos que encontrara una salida a esto.

"... No queremos quitarle su precioso tiempo, Lady Verda. Me siento honrado de que incluso—"

"¡No hay necesidad de ser tímido! ... ¿O estás tratando de deshacerte de mí? Porque si es así, ¡airearé tu ropa sucia al mundo! ¿Qué le está haciendo Ireena a Ard todas las noches mientras duerme? ¿Qué hace Ginny siempre durante la clase? O... ¿qué le está haciendo Sylphy a—?"

"¡P-Pasemos el rato, Lady Verda!" Exclamó Ireena.

"¡Nada me haría más feliz que caminar a tu lado!" Gritó Ginny.

"¡Me moría de ganas de jugar contigo, Verda!" Sylphy gritó.

Mientras la sangre se les escapaba de la cara, las tres se acercaron a Verda.

... ¿Qué tenía ella encima?

Estaba especialmente preocupado por el secreto de Ireena. ¿Qué me estaba haciendo todas las noches?!

"¿Supongo que no estás tratando de deshacerte de mí, Ard?"

"... Nunca lo soñaría, Lady Verda."

Después de todo, tenía algunos secretos que quería guardar.

Así fue como nos obligaron a pasar nuestro último período libre con Verda.



... Nuestro guía, Verda, nos llevó a lugares locales que eran inesperadamente ordinarios.

El primero fue un restaurante.

"Me imagino que todos tienen hambre. Es casi mediodía... ¡Este es mi lugar favorito!"

Según ella, este agujero en la pared era conocido por su pasta de tomate.

Ella tenía razón. La comida estuvo muy buena.

"Bienvenida, Lady Verda."

"¡Oye! ¡Si no es el jefe de cocina! ¡Felicitaciones para ti! La pasta era increíble... um... ¿me recuerdas tu nombre?"

"Welb."

"¡Ciertoooooooooooo! ¡Welb!"

Después de que comimos con deleite, Verda nos llevó al siguiente lugar, un teatro más pequeño. Parecía estar dirigido por una compañía menor que presentaba una serie de breves sketches cómicos todos los días.

La recomendación de Verda nos hizo reír a carcajadas y agarrarnos el estómago mientras jadeábamos.

"Amo a estos muchachos. Especialmente ese actor... Aw, diablos. Nunca puedo recordar sus nombres", murmuró Verda, rompiendo en una sonrisa mientras la comedia hacía su magia.

Podría haber sido un producto de mi imaginación, pero... juré que podía ver la tristeza tocar su joven rostro.

Verda nos guio a otro lugar después de que nuestras mejillas dejaron de doler por la risa. Este lugar no era un secreto local, sino una atracción famosa.

... Intenté a propósito mantener a mi grupo alejado de aquí.

El Museo Nacional de Kingsglaive.

Había existido durante quinientos años, y ninguna otra institución en el continente podía superar su reputación... según el letrero en la entrada.

Era cierto que el museo exhibía artefactos antiguos... y una colección decente de objetos relacionados con el Señor Demonio.

... Para esta generación, fueron considerados materiales históricos invaluable. Para mí, eran simplemente vergonzosos.

"¡E-El cepillo de dientes del Señor Demonio...!" Susurró Ireena.

"¡Su agua de baño...!" suspiró Ginny.

"Qué maravilla del pasado. Le encantaba esta cuchara", recordó Sylphy.

... Tenía algo que decirles a los comisarios. ¿Nunca has oído hablar de respetar la privacidad de alguien? Podría interrogarlos fácilmente durante cien días, si no más.

Esto fue una pesadilla. Mis efectos personales usados se alineaban en las paredes.

No me habría importado tanto si estuviera sola, pero estaba con Ireena, Ginny, Sylphy y Verda.

"¡Gweh-heh-heh! ¡Y su erotismo! Supongo que este era su fetiche, ¿eh? ¡Divertidísimo!"

"No me di cuenta de que el Señor Demonio estaba metido en la obscenidad...", observó Ireena.

"Noche tórrida con una seductora súcubo... Hee-hee. Un hombre de cultura, por lo que veo", se rio Ginny.

"¡Yo recuerdo esto! ¡Yo fui quien descubrió este libro! ¡Hizo que mi piel se erizara, y me di cuenta de que no debería dejarme engañar por la linda cara de Var! Era un verdadero perverso", confió Sylphy.

... Por eso estaba evitando este lugar como una plaga.

Alguien necesitaba derribarme. Mi estómago estaba hecho un nudo.

"¿H-Hey, chicas? ¿Quieres ir a ver los efectos de sus subordinados?" Le pregunté, con la mejilla crispada mientras trataba de apartarlos con fuerza.

... Lejos, muy lejos de este rincón de la exposición a una sala donde se exhibían las cosas de mi subordinado.

"¡Oh, vaya! ¡No he escuchado este nombre en años!" Verda exclamó, mirando dentro de una vitrina.

"¿Un artículo perteneciente al general Locke...? Um... ¿Cómo tu alumno Locke?" Preguntó Sylphy.

"¡Bingo! Locke era interesante, aunque en realidad no tenía nada a su favor".

Yo también lo recordaba. Las críticas de Verda eran acertadas. El tipo no tenía talento real.

Era astuto en las peores formas, y nadie tenía mejor ojo para las personas que él. Tenía suficiente lengua de plata para imponer su trabajo a otros y luego tomar el mérito... Básicamente, era una basura humana.

"¿Qué? ¿Estamos hablando del mismo Locke?" Preguntó Ireena.

"¿No es conocido como el Padre de la Conveniencia? Fue un gran inventor".

¿Se le conoce como qué? ¿Quién le puso ese apodo?

"Quiero decir, mira todos sus inventos en exhibición. Esta piedra mágica revolucionó la vida de la gente y—"

Espera. Podría haber jurado que había visto esta estufa y todos sus otros inventos en alguna parte antes...

Oh, sí... ahora que lo pienso, me había molestado en el pasado...

"¿Qué pasa, Su Majestad? Entonces estaba pensando que me gustaría dejar mi huella en la historia".

"... Eso es aleatorio".

"Es todo en lo que he estado pensando últimamente. Como si estuvieras todo genial como una mierda. ¡Quiero que mi nombre también pase a la historia! Ahí es donde entras tú. ¿Puedes ayudarme a idear un plan?"

¿Bastante por favor? Como... oh, no sé... ¿tal vez una idea para un invento enfermizo?"

"Eres tan miope. Si no se te ocurre por ti mismo, ¿cuál es el—?"

"¿Mmm? ¿Podría ser que te quedaste sin ideas? ¡Ha-ha! Supongo que nuestro gobernante solo es bueno en el campo de batalla, eh. Solo otro cabeza hueca. ¡Supongo que eso te hace igual que Lady Lydia!"

"...Pausa. ¿Acabas de decir que estoy al mismo nivel que esa varilla de nivel?"

"Sí. Pero podría cambiar de opinión si me da una lista de nuevos inventos".

"...Bien. ¿Qué tal... una estufa mágica?"

"¡Oh! ¡Lindo! ¡Otro!"

"Hmm... ¿Una chimenea mágica?"

"¡Nunca me decepcionaste! ¡Eres el inventor más grande del mundo! ¡Sabía que no te pareces en nada a Lady Lydia!"

"Heh. Te lo dije. También podrías inventar una escalera mágica y una impresora mágica".

"¡Lo tomo!"

"... ¿Tomar qué?"

"Solo hablo conmigo mismo. ¡Otro!"

... ¡Se había llevado todas mis ideas!

Casi pude verlo sonreír... supongo que logró dejar su huella, a pesar de que no aportó nada al mundo.

¿Te pasa algo, Ard? Pareces... frustrado".

"... Sabes, Ireena, solía desear experimentar la derrota... pero parece que he perdido sin darme cuenta".

Mis emociones estaban todas mezcladas.

"¡Oh! ¡Esto me trae de vuelta! Pensé que lo había perdido, ¡pero creo que ha estado en exhibición todo el tiempo!" Verda gorjeó, devolviéndome a la tierra.

Todos se dirigieron hacia la vitrina donde ella charlaba emocionada. Había una pintura en exhibición que Verda había encargado en la antigüedad. Había sido pintado por el mejor artista de la nación.

Nuestro primer y último retrato de grupo.

Lydia estaba a mi lado. Los miembros clave nos rodearon.

Los cuatro reyes celestiales. El Consejo de los Siete. Las Campeonas, Sylphy incluida.

Todos mis compañeros insustituibles.

"¡E-E-E-E-Es como retroceder en el tiempo!" Sylphy se las arregló para decir, con lágrimas en los ojos mientras se enfrentaba a las imágenes de los queridos difuntos.

Podía sentir la pequeña semilla de nostalgia floreciendo dentro de mí.

... Lo que más me sorprendió fue ver a Verda contemplando el cuadro con una mirada lejana en los ojos.

"Esos fueron los buenos tiempos. Ya sabes... creo que esos fueron los mejores años de mi vida".

Ella no tenía su sonrisa espeluznante habitual. Su rostro joven se puso sombrío mientras trataba de reconstruir sus emociones.

"Solía pensar que me quedaba al lado de Var para satisfacer mi propia curiosidad intelectual. Que fui feliz mientras pudiera experimentar. Que no me importaba nada más. Pero..." Verda suspiró un poco y entrecerró los ojos. "Finalmente me di cuenta de la verdad cuando se fue. No me quedé para realizar mis experimentos. Quería... pasar el rato con mis amigos... que también habían sido rechazados por la sociedad".

Amigos, eh. Nunca pensé que viviría para escuchar a Verda decirlo.

Solo había pensado en ella como una científica loca que veía a todos los demás como ratas de laboratorio. Siempre que nos veíamos, ella intentaba cortarme las entrañas o hacer que me quedara para ver sus extraños experimentos. Pensé que ella me rodeaba simplemente como un medio para lograr un fin.

Pero supongo que fue más profundo que eso.

"Era una solitaria antes de conocer a Var. No es que alguna vez me haya molestado. Todo lo que necesitaba eran experimentos para saciar mi naturaleza inquisitiva. Sin embargo, después de que se fue... de repente me di cuenta. Estaba sola."

Ireena y Ginny no estaban seguras de cómo responder. Simplemente intercambiaron una mirada confusa.

Mientras tanto, Sylphy y yo quedamos impactados por esta revelación... Nuestros ojos eran tan redondos como platos.

"Con Var desaparecido, básicamente nos disolvimos. Livvy se culpó a sí misma y se alejó... Incluso Lizer afirmó haber perdido la fe en Var y se fue solo. Al... se lo tomó muy mal. Quiero decir, Var fue toda su vida. Sin él... Al tuvo un colapso. A todos nos pasó lo mismo. Incluso yo era una cáscara vacía".

"¿Tú...?" Pregunté sin pensar.

Verda me ofreció una sonrisa forzada. "Si. Y sabes, finalmente me di cuenta de algo. Que amaba a Var desde el fondo de mi corazón. Después de todo, él era mi mejor rata de laboratorio... y mi mejor amigo".

Mejores amigos, eh. No pude evitar mirarla con asombro. Nunca esperé que ella dijera eso... Me resultaba difícil de creer, pero su expresión era muy seria.

"Var me dio algunos de mis mejores años. Nunca en mi vida me había sentido tan viva. Pude salir con mis extraños amigos. Pero... ese ya no es el caso. Ni siquiera puedo recordar nombres ahora. No consigo encontrar a nadie interesante. Por eso... me he vuelto una solitaria de nuevo".

La desolación se instaló en los ojos de Verda. Casi se parecía... a mí cuando fui aplastado por el peso de mi soledad como el Señor Demonio.

Ella suspiró y me miró. "Oye, Ard. ¿Estás disfrutando de tu vida ahora?"

Verda esbozó una sonrisa triste.

Asentí. "Si. Me lo estoy pasando bien, gracias a Ireena y Ginny, Sylphy y Lady Olivia... y todos los demás".

"Magnífico. Estoy celosa. No me estoy divirtiendo en absoluto. No me di cuenta de que la vida sin amigos podía ser tan aburrida... Las cosas

podrían haber sido diferentes si me hubiera dado cuenta de eso cuando Var todavía estaba aquí”.

“Lady Verda. Si ese es el caso—”

Fue una decisión que incluso yo encontré difícil de creer. Mi yo pasado nunca me habría dejado decir tal cosa, pero esto era algo que necesitaba decirle a Verda ahora mismo.

Necesitaba pedirle que fuera mi amiga.

Justo antes de que pudiera...

“Bueno...” comenzó Verda, dejando que la sonrisa perturbadora volviera a aparecer en su rostro. "Me imagino que mi vida está a punto de volverse más interesante".

Sus labios torcidos dejaron escapar una pequeña risita...

No hubo advertencia de lo que vendría.

Nuestros tímpanos sonaron cuando algo explotó.

“¿... ?! ¿Q-Qué fue eso?!” Gritó Ireena.

"Sonaba muy lejos del museo", observó Ginny.

"¡Vamos afuera!" gritó Sylphy.

Corrimos detrás de Sylphy hacia la salida, separándonos de los confusos visitantes. Cuando volvimos a salir a la carretera principal... la situación se desarrolló ante nuestros ojos.

"¿Eeek?!"

“¡D-Demonios! ¡Vienen los demonios!”

El público estaba invadido por el pánico masivo. Sus gritos fueron cancelados por las explosiones.

Las entidades dirigieron su magia al suelo y los edificios, desencadenando una cadena de aniquilación. Eran mitad humanos, mitad bestias y terriblemente repulsivos.

“¿Una bandada de demonios transformados? Eso fue de la nada”.

Podía sentir la duda y la sospecha echando raíces en mi corazón.

Era una situación imposible.

Desde el comienzo del viaje escolar, había estado lanzando un hechizo de detección para vigilar toda la ciudad, pero no había detectado nada que pudiera indicar demonios.

Además, era extraño que los demonios estuvieran arrasando. Escuché que su población había caído a un mínimo histórico. Habría sido imprudente por su parte llevar a cabo un ataque aleatorio.

Por eso siempre tuvieron un motivo para sus redadas.

No había habido ninguna actividad sospechosa antes de esto. Eso era un hecho.

"Eh. Algo huele mal... pero centrémonos en reducir el caos", murmuré, lanzando hechizos de ataque, cinco por enemigo para cubrir los cinco elementos.

En total, sesenta y ocho conjuntos de hechizos, cada uno con cinco círculos mágicos, manifestados en el cielo vacío y debajo de sus pies...

Relámpago. Fuego. Hielo. Espadas de viento. Rocas.

Aplastaron a los demonios, aunque me contuve de matarlos.

No coseché vidas que no valieran la pena. Mi orgullo significaba que limitaría mis poderes para satisfacer esta necesidad.

Sin embargo, cuando la magia tocó a mis objetivos, sus cuerpos prácticamente se desintegraron en polvo brillante.

"... ¿Qué?"

"... ¿Oh?"

"Um, ¿qu-qué está pasando?"

"T-Todo lo que sé es que los demonios desaparecieron".

"¡Fue como, shling! Y luego ¡bam! ¡Desaparecido!" Sylphy explicó.

Puse mi mano en mi barbilla, pensando en este fenómeno inesperado. Incluso los demonios dejaron cadáveres. No se disolvieron en nada.

Tenían que ser...

“¡Homúnculos! ¡Definitivamente son homúnculos! ¡No demonios!” Verda exclamó, brincando arriba y abajo mientras expresaba mi teoría.

"¿H-Homúnculos...?"

"Entonces este incidente..."

"... fue orquestado por ese tipo calvo... ¡¿Norman?!"

El recuerdo de Norman explicando su investigación todavía estaba fresco en nuestras mentes.

Pero el delincuente no pudo haber sido Norman.

"Sus hallazgos se basaron en la teoría del caos, pero estas entidades debieron haber sido creadas por otra teoría. Odio decir esto... pero Norman no tiene el conocimiento para producir esos homúnculos. Me cuesta creer que él esté detrás de esto", le expliqué.

Entonces, ¿quién podría ser?

Eché mi mirada sobre cierto individuo.

En ese momento, mis oídos empezaron a zumbiar por la explosión.

... Derrumbándose en el caos, la ciudad entera parecía estar invadida por demonios.

"Supongo que no hay forma de evitarlo. Tenemos que centrarnos en salvar la ciudad primero. Entonces podemos buscar al delincuente".

Todos estábamos en la misma página. Nadie planteó objeciones.

"Okay, vamos—"

Estábamos a punto de correr para reprimir a los demonios devastadores cuando...

AWOOOOOOO...

Resonando por las calles se escuchó el siniestro aullido de un monstruo.

Mi cuerpo instantáneamente comenzó a sudar frío.

"No puede ser..."

Por favor, esté equivocado, me rogué, volviéndome hacia el sur.

Mi visión se vio inundada por la peor escena imaginable.

"¡¿Ngh?!" Ireena jadeó.

"¿Q-Qué es eso...?"

"... Estamos acabados", suspiró Sylphy.

Ireena y Ginny se quedaron boquiabiertas, los ojos muy abiertos por el terror. Sylphy empezó a sudar cuando la realidad de la situación se dio cuenta.

Algo se elevaba en la distancia lejana, separándose del suelo y flotando hacia el cielo...

... Mi amado castillo. Castillo Millennion.

"¡Gweh-heh-heh! ¡Oh chico! ¡Malas noticias! ¡Nos espera ahora! ¡Castillo Millennion está en modo batalla!"

"¿Modo B-Batalla?"

"¿Q-Qué significa eso, Lady Verda?"

"¿Hm? El castillo de Var es la mayor obra arquitectónica... ¡y el arma mágica más poderosa del mundo! Por lo general, funciona como un castillo normal, pero cuando sus alrededores están bajo ataque, ¡ingresa al modo de batalla! Es absurdamente dominado. ¡Tiene suficiente magia para aniquilar a un Dios Maligno!"

"¡¿D-De verdad...?!"

"¡S-Si los demonios alguna vez lo controlan...!"

"¡Entonces la humanidad se extinguirá en un abrir y cerrar de ojos! ¡Gweh-heh-heh!"

"¡No es momento de bromear!" Sylphy espetó.

Ella tenía razón. Esto no era motivo de risa...

Pero tampoco era momento de gritar de desesperación.

"Si los registros son correctos, hay dos etapas del Modo Batalla".

"Uh-huh. ¡El modo batalla sirve como red de seguridad del castillo para evitar que el enemigo se apodere de él! ¡Estamos viendo la primera fase!"

Muestra al enemigo que está a punto de tomar la ofensiva lanzándose por el aire. Después de un período determinado, comenzará a transformarse. ¡Esa es la segunda fase!" Verda explicó.

"En otras palabras, todavía tenemos algo de tiempo antes de que entre por completo en el modo de batalla completo", dijo Ireena.

"Deberíamos infiltrarnos en el castillo para detenerlo", continuó Ginny.

"¡Entonces será mejor que nos demos prisa! A este paso, toda la ciudad... no... ¡El mundo entero estará en peligro!" Sylphy gritó.

"Me imagino que Lady Olivia y los caballeros pueden manejar a los civiles. Haremos una visita al castillo", declaró.

Nos miramos y asentimos al unísono. Corriendo tan rápido como nuestras piernas nos permitieron, nos dirigimos hacia el castillo del Señor Demonio.

Quería teletransportarme allí, pero... los homúnculos habían establecido contramedidas. Toda la ciudad estaba bajo un hechizo de sellado que impedía cualquier tipo de magia de movilización, incluida la teletransportación. Me volví inútil.

Probablemente podría lograr encontrar una excepción a la regla si me tomara el tiempo para analizar su hechizo... pero el reloj no se detiene. Tenía más sentido partir hacia nuestro destino con nuestros propios pies.

De camino allí, nos ocupamos de los demonios y aseguramos la seguridad de los ciudadanos.

Pero... la gente técnicamente no se salvó. Después de todo, el enemigo ni siquiera había dejado un solo rasguño en la población.

Fue tan peculiar. Los homúnculos destruyeron solo los edificios, sin mostrar agresión hacia los humanos. De vez en cuando desataban hechizos sobre multitudes que huían... pero solo para crear cráteres en el suelo.

Era como si estuvieran jugando con nosotros.

... Estaba empezando a pensar que mi teoría era correcta mientras seguía corriendo hacia adelante con todos los demás.

Me detuve cuando vi un grupo de sombras con forma humana zumbando hacia nosotros.

Homúnculos.

"Bien, bien, bien. ¿No es esta una alineación nostálgica?" Dijo Verda.

Fueron mis últimos subordinados. Nuestros formidables enemigos eran los que yo mismo había despachado. No había duda de ellos.

De pie ante nosotros estaban los héroes del pasado antiguo.

"Yo-yo recuerdo algunas de estas caras del mundo antiguo", observó Ireena.

"¡Ese es el antiguo esclavo de Lady Lydia...!"

Ireena y Ginny comenzaron a sudar, petrificadas.

"¡Hah!" Sylphy se rio en cambio. "¡Las falsificaciones siempre serán falsas! ¡Eres un trabajo fácil en comparación con el negocio real!" Su pecho se hinchó de orgullo.

Ella tenía razón. A pesar de que sus apariencias sugirieron lo contrario, parecía poco probable que su poder pudiera replicar los originales.

Pero en cualquier caso... había suficientes para mantenernos preocupados. Se nos acabaría el tiempo si nos detuviéramos aquí.

Que significa...

"¡Ard! ¡Y Verda! ¡Déjanos esto a nosotros! ¡Nos ocuparemos de estos muchachos!"

... Esta era nuestra única opción.

"Ireena. Ginny... ¿Estarán bien?"

Enderezaron los hombros y me miraron.

"¡Duh! ¡Tres de nosotras serán más que suficiente!" Gritó Ireena.

"La señorita Sylphy tiene razón. Deberías seguir adelante. Si hay otra oleada de homúnculos, confío en que vendrás a salvarnos".

... Realmente habían madurado durante nuestro viaje al pasado. Tenía plena fe en ellos.

"Entiendo. Vamos, Lady Verda".

"¡Lo tienes, tío!"

Nos lanzamos al mismo tiempo, saltando sobre las cabezas de la multitud. Los homúnculos estaban listos para derribarnos, pero...

"¡Ni siquiera lo pienses! ¡Demise-Argis!" Sylphy convocó la Espada Sagrada, apretándola con fuerza y entrando furiosamente.

"¡No dejaré que te robes el centro de atención!" Ireena chilló.

"¡Le cubro la espalda, señorita Sylphy!"

Las otras dos chicas desataron Mega Flare en la horda, y Verda y yo pudimos aterrizar con seguridad en el otro lado.

"¡Que la victoria te sonría...!"

Aunque estaba preocupado por su bienestar, elegí confiar en ellas, corriendo hacia adelante sin mirar atrás ni una sola vez.

El camino por delante estaba relativamente tranquilo. Ningún oponente formidable nos cerró el paso...

"Saltemos, Lady Verda."

"¡Sí, capitán! ¡Es hora de una pequeña infiltración!"

Todavía no pudimos lanzar ningún hechizo de vuelo debido a sus contramedidas. Armamos nuestra magia fortalecedora para mejorar nuestras habilidades físicas y saltamos hacia adelante.

Saltamos por el cielo azul hasta llegar al castillo.

"Perdónanos".

En ese instante, golpeé la puerta con un hechizo de relámpago y la hice añicos.

Entramos en el Castillo Millennion.

"Nuestro destino es el centro del castillo. Date prisa, Lady Verda."

"Puedo sentir que estás ansioso. ¡Pero eso es lo que lo hace divertido! ¡Gweh-heh-heh!"

Uno al lado del otro, nos aventuramos más adentro.

... Algo acerca de estar con ella me hizo extrañar los viejos tiempos. También habíamos hecho este tipo de cosas juntos en ese entonces. Es

difícil de creer que me vi obligado a revivir estas experiencias en los tiempos modernos. Deja Vu.

Las circunstancias en ese entonces habían sido un poco diferentes. Si mi teoría fuera correcta, nosotros—

Nunca tuve la oportunidad de terminar ese pensamiento.

La pared frente a nosotros estaba pulverizada, lo que nos impidió avanzar por el ancho pasillo.

"¡Mira eso! ¡Ha aparecido una campeona salvaje!" Verda chilló.

El polvo se asentó para mostrar... un gran cabello plateado. Serenidad imperturbable. Una belleza etérea.

Era mi ex mejor amiga y campeona.

Lydia.

"....." Ella permaneció sin palabras mientras una mano agarraba su arma especial.

La Espada Sagrada Vald-Galgulus... o al menos una réplica perfecta.

El homúnculo Lydia lo llevó, apresurándose ágilmente hacia nosotros más rápido que la velocidad del sonido.

Caramba. Quería suspirar.

¿El autor intelectual de toda esta trama pensó que tendría un colapso mental? Porque me estaban vendiendo a corto, si ese era el caso.

"..... ¡Ngh!"

Cuando estuve dentro de su rango, Homúnculo Lydia balanceó su espada sobre su cabeza, estrellándose contra mí.

Di un paso ligeramente hacia un lado para esquivar su corte supersónico y rápidamente le devolví el favor, golpeando su delicada barbilla.

Ella se tambaleó hacia atrás. Tomé su brazo impotente y lo rompí en la articulación.

... Ella estaba tan débil. No tengo ni idea de cómo pelear.

La verdadera Lydia me habría dado un cabezazo antes de que tuviera la oportunidad de ir por sus articulaciones. Éste no era más que una falsificación barata.

"Perdóname." Cogí la espada que se le había caído del brazo roto. "Regresa al contenedor de basura".

Sin dudarlo, corté al Homúnculo Lydia en diagonal desde el hombro, partiéndola en dos. Ella instantáneamente estalló en polvo.

"...Vamos."

"¡Gweh-heh-heh! ¡Nunca me decepcionaste, Ard! ¡Parecía tan fácil como un pastel!" Verda se agarró el estómago, prácticamente llorando de risa.

Nos adentramos más en el castillo, corriendo hasta el segundo y tercer piso hasta que finalmente llegamos a la cima. Nos dirigimos al santuario interior y... abrimos una gran puerta que conducía a una determinada habitación.

Era la sala de control de modo del Castillo Millennion.

El espacio abierto solo contenía un dispositivo similar a un altar en el centro y nada más. En la sala utilitaria... estaba un visitante anterior.

"Como sospechaba, el Castillo Millennion cambió de modo debido a un homúnculo hecho a su imagen".

No era realmente mi lugar decir esto, pero la forma que nos miraba en silencio era... hermosa.

El cabello blanco puro caía en cascada por su espalda. Piel casi translúcida. Belleza forjada por el cielo. Dios debió haber dedicado más tiempo a él.

Con cada paso, las flores brotaban del suelo. Cualquier contacto visual que durara más de tres segundos seguramente haría que cualquiera se desmayara.

Él era un Homúnculo del Señor Demonio... lo que lo convirtió en un Homúnculo de mí mismo cuando yo era Varvatos.

"... Según los textos, solo el Señor Demonio puede controlar el Castillo Millennion. Solo él tendría los derechos necesarios para cambiar al modo batalla. Sospeché que su Homúnculo podría estar operando el castillo..."

"Home run, baby... ¿Crees que podemos llevar a este tipo?"

La consulta de Verda parecía un desafío.

Le sonreí. "Qué pregunta tonta."

Nuestro oponente extendió su palma derecha en nuestra dirección, manifestando un círculo mágico que surgió en carmesí. Remolinos rojos se juntaron para formar un dragón serpentino que se abalanzó sobre nosotros.

Desde un punto de vista moderno, esto fue de primera línea. Magia de clase especial. Estaba a la altura de la magia de mis padres actuales, los Grandes Magos.

Desde la perspectiva de los nacidos en esta generación, este ataque estuvo cerca de dominar.

"Esto debería ser fácil si esto es todo lo que puede manejar".

Lancé el Muro de bajo nivel, convocando un escudo semitranslúcido frente a nosotros. Su gran barrera detuvo al dragón de fuego. El monstruo de fuego abrió sus fauces y se estrelló contra la pared... creando grietas en nuestra defensa.

Aun así, eso pareció funcionar. El dragón estalló en polvo rojo y desapareció.

"Creo que es mi turno", anuncié, y un círculo mágico apareció bajo los pies de mi enemigo.

Si fuera real o poseyera el poder del Varvatos real, no se movería ni una pulgada. Después de todo, él evaluaría que mi ataque ni siquiera valía la pena esquivarlo.

El homúnculo que teníamos ante nosotros no movió un dedo. No porque fuera tan formidable.

Porque no pudo reaccionar a mi contra.

"Retribución Radiante", coreé, y una luz blanca brillante se disparó debajo de él.

Se lanzó hacia el cielo como un pilar, abriendo un agujero en el techo del castillo por su calor. No quería dañar mi precioso castillo, pero esta sería una solución bastante simple.

El pilar pareció aniquilar completamente a nuestro enemigo, dejándonos con una suave brisa en la habitación recién ventilada. Ni siquiera sus

partículas quedaron atrás. Debe haber extinguido su existencia por completo.

"Uf. Supongo que una falsificación no puede competir".

Suspiré un poco y me acerqué al dispositivo mágico del altar. Si pudiera tomar el control de mi Castillo Millennion y devolverlo a su entorno habitual, las cosas se calmarían por el momento.

Primero, sin embargo, me moría por confirmar cierta teoría que se había formado en mi corazón...

Parecía que no había necesidad. Mi oponente ya había demostrado estar un paso por delante.

Me encogí de hombros ante la presencia temblando justo detrás de mí.

"Entonces, tú fuiste la mente maestra...", dije, mirando por encima del hombro.

"... Lady Verda."

Sus rasgos infantiles se animaron para formar su misteriosa sonrisa. Un agujero en sombras se arremolinaba directamente sobre su pequeño cuerpo...

"Planeabas atacarme si tocaba el dispositivo, ¿verdad?"

"¡Gweh-heh-heh! ¡Culpable de los cargos! ¡Aguafiestas! ¡Pero estoy feliz! ¡Así es como jugamos!"

"... Si puedo preguntar: ¿Por qué?"

"No deberías necesitar que te lo diga. Usted ya sabe. ¡Pero si insistes...! Quería probar quién ganaría: ¡mis dones divinos o tu poder indómito! Bueno, supongo que el experimento todavía está en marcha" exclamó.

Se abrieron más agujeros negros con Verda como epicentro.

"¡Mi corazón comenzó a acelerarse tan pronto como te vi! Aunque fui una solitaria durante miles de años, ¡finalmente tuve una nueva rata de laboratorio con la que jugar!"

"... Entonces, es por eso que se interesó en nosotros. O debería decir, yo. Trabajó de manera indirecta durante los primeros dos días y ahora está listo para hacer contacto directo".

"¡Bingo! ¡Eras un alboroto! ¡Me encantó verte abatido por Ireena! ¡Eras un puntazo cuando se metieron con tu cabeza durante la batalla de pociones de amor! ¡Muéstrame más! ¡Déjame jugar contigo hasta que me aburra!"

Podía sentir el cuerpo entero de Verda goteando juguetonamente con sed de sangre. Era como una niña pequeña que se reía tontamente mientras le arrancaba las alas y las patas a un insecto.

Ella corrió hacia mí con su sonrisa inocente.

"¡Vamos! ¡Empecemos con este experimento! ¡Que empiecen los juegos!" Verda gritó, haciendo una declaración de guerra...

Dos cosas resonaron en los oscuros agujeros que la rodeaban.

Fueron difíciles de describir. Se podría decir que parecían ocarinas de juguete con asas. Agarró uno en cada mano.

"¡Primero están mis Destruction Ray Guns! ¡Pueden hacer añicos cualquier cosa con un solo disparo!"

Los empujó en mi dirección y apretó el gatillo, disparando rayos carmesí.



Los dos disparos zigzaguearon hacia mí como orugas retorciéndose. Si esta fuera una situación diferente, habría anulado el ataque con un hechizo de defensa y evaluado mi posición... pero mi oponente era Verda. Era mejor que esquivara por completo todos sus ataques. Si me descuidaba, ella podría acabar conmigo instantáneamente.

Afortunadamente, no tuve que preocuparme por su velocidad. Salté a un lado para evadirlos.

“¡Monstruo aterrador! ¡Ven aquí!” Ordenó Verda.

Justo antes de aterrizar, sentí una presencia detrás de mí. Sintiendo el peligro inmediato, lancé un hechizo de defensa en parte por reflejo.

Era el Giga Wall de alto nivel. En realidad, una versión compacta.

Una cortina de oro translúcido blindaba todo mi cuerpo.

Un monstruo más allá de las palabras asomó su pesada cabeza desde el agujero negro detrás de mí. El dragón parecía ser una grotesca mezcla de músculos y acero.

Abrió su boca repulsiva, lanzando ondas de luz azul. Debido a que había lanzado un hechizo de defensa justo antes, no recibí ningún daño. Mi barrera de esfera se llevó la peor parte del impacto, dejándola fracturada con fisuras.

El interior de mi amado castillo estaba plagado de agujeros.

“¡Mira lo que le has hecho al Castillo Millennion...! ¡¿Qué crees que diría el Señor Demonio sobre esto...?!”

“¡Gweh-heh-heh! ¡No te preocupes por eso! ¡Se reiría y me perdonaría!”

¿Quién en su sano juicio se encogería de hombros ante esto? De hecho, ¡estaba hirviendo de rabia!

“¡Creo que mencionaste antes que querías jugar hasta aburrirte...! Si ese es el caso... ¡te entretendré...! ”

Iba a hacer que cada fibra de ella se arrepintiera de haber dañado mi castillo.

Entregué las riendas a mi ira, lanzando un nuevo hechizo para rodearme de ciento ocho círculos mágicos.

Verda dejó escapar una sonrisa gigante, mirando la brillante mezcla de patrones geométricos.

"Wow. No puedo decir que lo vi venir". Una gota de sudor se deslizó por su piel.

Comencé a sentar las bases para mi mejor ataque.

"Expía tu vida por destruir este castillo".

Los furiosos relámpagos se derrumbaron. Las explosiones fueron brutales. Los vientos tormentosos se habían convertido en espadas enloquecidas. Los cantos rodados empezaron a caer sobre nosotros.

Obligué a Verda a adoptar una postura defensiva, golpeándola con una corriente de fuerza excesiva.

"¡Wow! ¡Oye! ¡Pausa! ¡Ard! ¡Se acabó el tiempo!"

"No."

"¡Es mi turno! ¡Oye! ¡Me voy ahora! Es mi—"

"Te has quedado sin turnos. Continuaré hasta que termine".

"¡Oye! ¡Eso estuvo cerca! ¡Casi me acabo de morir! Por cierto, Ard, ¡tus balas perdidas están dañando el castillo! Si sigues demoliendo las paredes, ¡tendremos un plano de planta abierto en nuestras manos! ¡Creo que Var podría enojarse con nosotros...!"

"Está bien. Soy el único al que se le permite destruirlo".

Incluso durante nuestras tontas bromas, no debilité mi intensidad ofensiva.

...Típico. Aunque sus movimientos rozaban la comedia, ¡se las arregló hábilmente para evitar cada golpe...! ¡Por eso mi castillo perfecto ahora se había vuelto prácticamente decrepito...!

No quería acabar con esta extensión de mí mismo. La dura verdad era que no tenía otra opción.

Verda estaba empuñando algo que estaba al borde de la magia. Así como yo nací con la habilidad inusual de analizar y controlar cada situación, ella había sido bendecida con un talento extraño.

Ella podría alterar cualquier cosa. Desde el día en que nació, su don le permitió transformar cualquier concepto mágico. Esto significaba que podía mezclarlos libremente para crear poderes absurdos y desconocidos.

Además de eso, podía combinarlos con sus armas mágicas, sumergirse en un pozo infinito de tácticas... Ahí era donde acechaban sus verdaderos poderes.

No pude analizarla ni controlarla. Eso solo nos convirtió en la peor pareja posible, pero tenía un plan.

Ese plan fue la fuerza bruta.

"¡Espera! ¡Espera! ¡Estoy harta de esquivar!"

"¿Puedo sugerir que recibas un golpe directo?"

"¡Gweh-heh-heh! ¡Eso es frío, mi alma gemela!"

Sus hechizos se retrasaron ligeramente con respecto a la magia estándar. Si la golpeaba con docenas o cientos de ataques mágicos, existía la posibilidad de que pudiera sellar sus movimientos. Incluso el más salvaje de los hechizos era inútil si no podía sacar su pie por la puerta.

"¡Maldita sea! Si se llega a esto, lanzaré mi Origi—"

"Me temo que no puedo dejar que hagas eso". La presioné con aún más intensidad, sin darle tiempo para cantar un hechizo.

Una técnica original desató el poder en el alma de uno. En otras palabras... una habilidad que elevó los talentos innatos de uno a su nivel más alto.

La mía aumentó mis habilidades para analizar y controlar hasta sus extremos. La técnica original de Verda empujó sus poderes para transformar la magia hasta sus límites.

Tremendo ni siquiera se acercó a describir el alcance de este poder. No era exagerado decir que podía destruir el mundo en un instante si se le pasaba por la cabeza. Y no solo este planeta. Podría acabar con todo el universo, incluido el espacio y las galaxias.

Pero eso no significaba nada si no tenía la oportunidad de lanzarlo.

Por razones ajenas a mí, lanzar una Técnica Original requería un Aria. Si pudiera evitar que terminara su canto, podría evitar que lanzara su hechizo.

"¡Oh vamos! ¡Esto no es justo! ¡Me estás obligando a correr! ¿Por qué no intentas bailar por una vez?"

"Me temo que debo pasar. Estos movimientos incómodos te sientan bien".

"¡Nnnnnghhhh! ¡Eres repugnante!"

"Eres la última persona de la que deseo escuchar eso".

"¿Sabes qué? ¡Bien! ¡Nada se resolverá a este ritmo!" Verda se detuvo en seco. "¡Odio desperdiciar cosas, pero este cuerpo tiene que irse!"

Con ambos brazos en alto, Verda asumió el enjambre de magia y fue absorbida por uno de los remolinos que devoraban el castillo. En un instante, su pequeña figura desapareció.

Normalmente, aquí era donde terminarían las cosas. Pero lo sabía mejor.

¡Da-da-da-da-daaa-da-da-da-daaaaaa! 🎵

Un sonido extraño sonó detrás de mí...

"¡Ta-da! ¡Regreseeeeeeeeeeeeeeeeeee!" Verda cantó desde alguna parte.

Supongo que no moriría tan fácilmente. No es que me sorprendiera. Si iba a seguir reapareciendo, seguiría matándola hasta que estuviera muerta.

Ella podría expiar la destrucción de mi castillo... ¡en el infierno!

Me di la vuelta para atacarla una vez más... pero antes de que tuviera la oportunidad...

"¡Aquí vienen mis dos cartas de triunfo!" Verda gritó enérgicamente, golpeándose el pecho con el puño izquierdo.

La luz irradiaba desde su interior... y se extendía por todo su cuerpo.

"¡...! ¡Lady Verda! ¡Dime que esto no está pasando...!"

"¡Heh-heh-heh! ¡Oh, pero lo está, Ard!" ella se rio... a pesar de que el sudor brotaba de su frente.

Era una misión suicida que solo ella podía llevar a cabo.

"¡Estás alterando tu espíritu...! ¡Si haces eso, vas a...!"

"Estoy jodida, si soy honesta con usted. Pero, Ard..." Ella sonrió como si estuviera pasando el mejor momento de su vida. "¡Cualquier cosa para ganarte! Como puedes ver, ¡soy la más modesta de los perdedores! ¡Gweh-heh-heh-heh!"

Mientras soltaba una risa loca, puso las manos sobre el dispositivo mágico cercano.

Esto estuvo mal.

Su espíritu comenzó a transformarse en una versión de algo igual al mío. En otras palabras—

"¡No se permiten forasteros! Y... ¡es hora de hacer un viejo switch-a-roo!"

Traté de detenerla, pero era demasiado tarde. Antes de darme cuenta, me habían echado afuera. Mientras flotaba a través de un mar de nubes, miré fijamente mi amado castillo.

"¡Por el amor de Dios...! ¡Jugar contigo es malo para mi corazón, Verda...!" Susurré como si no quisiera que nadie me escuchara.

Fruncí el ceño.

Justo ante mis propios ojos... Castillo Millennion se estaba transformando en la fase final del Modo Batalla.

"¡Woo-hoo! ¡El juguete de Var es mío ahora! ¡Hazte con todos! ¡Nada es imposible con mi genio! ¡Ya-hoo!" La voz de Verda retumbó, resonando a través del cielo azul con una especie de magia acústica.

Desencadenó que el castillo se descompusiera en un millón de partes, que continuaron ensamblándose y volviéndose a ensamblar... hasta que formó una forma humanoide titánica, un gigante de acero con un cuerpo negro azabache y adornos dorados centelleantes. Era mi obra maestra y la mayor arma mágica.

Era el Castillo Millennion en Modo Batalla completo.

"¡Te advertí el primer día que te lo mostraría, Ard!"

El megacírculo detrás del trozo metálico comenzó a brillar como un halo.

Megalo Sol Ray, recordé, recitando su nombre en mi cabeza... y el círculo mágico descargó una corriente casi infinita de amplios rayos de luz.

Incluso en el mundo antiguo, esto habría aniquilado a un ejército enemigo de un solo golpe. ¡Nunca imaginé que llegaría el día en que sería considerado el enemigo...!

"De todas las actividades prácticas de este viaje... ¡esta se lleva la palma...!" Dije sarcásticamente, lanzándome por el cielo.

El grupo de rayos concentrados se precipitó hacia mí a una velocidad ridícula. A veces, los esquivaba, y otras veces, los ahuyentaba con magia de defensa.

... Deja que Verda haga algo como esto. Pensé que solo yo podía controlar el Castillo Millennion, pero ella se las había arreglado para secuestrarlo como si hubiera nacido para operarlo.

Aun así, pude ver que Verda tenía las manos ocupadas. La prueba se puede ver en el hecho de que se centró en lanzar ataques con el Castillo Millennion en lugar de convertir su don único en un arma.

Si hubiera podido usar su talento, me habría jodido.

"Debería darle una oportunidad a Tempest Flare", murmuré, apenas logrando evitar los rayos que se aproximaban mientras construía el hechizo en mi cabeza.

Lancé un Tempest Flare de clase especial, convocando una avalancha de círculos mágicos alrededor del gigante de acero.

Después de un momento, estallaron con furia volcánica. Una verdadera tormenta de fuego. No había forma de que nada pudiera manejar tal ataque, destinado a reducir todo lo que tocaba a carbón.

"¡Gweh-heh-heh! ¡Este castillo es asombroso! ¡La espantosa progenie de Var!"

La magia alcanzó su límite y la furia al rojo vivo comenzó a apagarse.

El Castillo Millennion estaba perfectamente bien. No se pudo encontrar ni un solo rasguño en el edificio, que siguió funcionando con orgullo.

¡Ngh...! ¡Debería haber sabido que mi castillo lo resistiría...!

A pesar de la gravedad de la situación, descubrí que estaba... feliz.

Mi castillo fue increíble.

"¡Es hora de la segunda ronda!" Verda gorjeó.

Nos estábamos preparando para reanudar la sala de escape con un millón de rayos de luz y yo.

Parecía que esta vez estaba lanzando otro hechizo. La pieza de armadura que cubría la rodilla del castillo se apoyó... revelando un círculo mágico que despachó una multitud de anillos de oro.

Anillo Feliz Negativo.

Un hechizo vinculante. Una vez atrapado en sus garras, incluso yo estaría congelado por toda la eternidad.

Tanto los rayos como los anillos atravesaron el aire, tratando de capturarme. Traté de rechazarlos con varios contraataques... pero al final, eso no significó nada.

"¡Ngh...! ¡No puedo creer que esté... feliz de que me arrinconen...!"

Sentí algo así como el orgullo de los padres por un hijo querido.

... Pero a este paso, nunca lograría derribarlo.

Lo que significaba que no tenía opciones. Si quisiera cambiar el rumbo a mi favor, tendría que usar algo más...

Me preparé para cantar el Aria para poner el as en mi manga... pero algo sucedió antes de que pudiera terminar...

"¿Qué pasa, Ard? ¿Ya estás en tu límite? "

"...Quizás."

Realmente no pensé nada en mi respuesta. Fue justo lo que me vino a la cabeza.

Pero... parecía indicarle algo más a Verda.

"... Espera, ¿qué? ¿Estás bromeando?"

Todos sus ataques se detuvieron.

"No puedes hablar en serio. Todavía no estás tirando la toalla, ¿verdad?"

Había miedo en su voz temblorosa.

... Ella nunca había hablado así antes. Al menos no para mí.

¿De qué estaba asustada? Fruncí el ceño.

“Pero... ¡finalmente llegué a conocerte! ¡Pero estás intentando simplemente...!”

Ahora sonaba enojada y sus ataques se reanudaron. Fue la primera vez que la escuché tan emocionada.

... Pensando en ello, siempre tenía una sonrisa en su rostro.

En mis recuerdos, Verda siempre se estaba riendo, con una pequeña sonrisa espeluznante pegada en su rostro. Pensé que esa era su verdadera naturaleza y que nunca cambiaría... pero se demostró que estaba equivocado.

“¡Estuve solo durante miles de años...! ¡Nadie jugaría realmente conmigo...!”

Fuimos nosotros los que pusimos esa sonrisa desconcertante en su rostro...

Yo. Olivia. Monstruos de la era antigua.

Nosotros éramos los que la habíamos hecho sonreír. Pero ahora que esos monstruos esencialmente se habían ido... ya no había nadie en este mundo que pudiera hacer que eso sucediera para la bestia conocida como Verda.

“¡Cuando te vi, fue como si hubiera viajado en el tiempo! ¡¿Sigues pensando en traicionarme?!”

Un gigante solitario. Ninguna otra palabra le convenía.

...Ya veo. Finalmente me di cuenta... que ella no había cambiado... Tampoco sus sentimientos de aislamiento.

“¡Por favor... no... me dejes aquí sola!” Verda gritó, su voz llena de emoción.

Había terminado de preparar la respuesta que sabía que tenía que dar.

Todos los caminos conducen a la desesperación.

Esa es la forma de vida de un hombre lamentable.

Comencé mi Técnica Original a través del diluvio de sus ataques, rayos y anillos disparándose hacia mí, pero me los arreglé para evitarlos.

Mi corazón estaba con Verda.

En completa soledad está él.

Porque hay quienes siguen su ejemplo,

Pero nadie que gobierne junto con él.

Ella era como yo. Rechazado por la sociedad. Un monstruo extraño como ningún otro.

No hay quien entienda.

Por eso...

Todos están ansiosos por dejar su lado.

Verda siempre había estado sola. Pero al conocer a personas tan raras como ella... finalmente encontró algunos amigos.

... Y sin saberlo, le había quitado eso... reencarnándome, lo que solo me benefició a mí.

Desechado por su único amigo,

Se hunde en un mar de locura y aislamiento.

Verda, puedes descansar tranquila ahora.

Descanse sin paz.

Ahogándose en la angustia y la desesperación.

Nunca volverás a estar sola, pensé. No lo permitiré.

Eso que guía este cuento.

Mientras un torrente de emociones brotaba dentro de mí, vocalicé la última estrofa.

Reino Privado—la historia de un rey solitario.

Incluso si esto significaba que tendría que vivir una vida más aislada... ¡si pudiera salvarla...!

"¡Jugaré contigo hasta que te aburras...!" Grité, complaciéndola mientras partículas oscuras cubrían mi brazo derecho.

Se enroscaron en una cadena y... formaron una gran espada negra.

"Lydia. Fase II."

ENTENDIDO.

CAMBIO A LA ETAPA II DE TRANSFORMACIÓN DE CUERPO COMPLETO.

ACTIVANDO EL VALIENTE DEMONIO.

Los rayos de luz serpenteantes y los anillos zumbantes se acercaron a su objetivo: yo. Los miré mientras mi cuerpo comenzaba a cambiar. Una armadura oscura me protegió y mi cabello se volvió blanco.

Mi transformación fue completa. Tarareé con absoluto poder.

"El destino de toda la creación está en mis manos".

Aleje la magia que se dirigía directamente hacia mí.

Un golpe fue todo lo que se necesitó para eliminar la destrucción con el objetivo de asestar el golpe final.

"...Heh. Hee-hee. Heh-heh-heh", se rio entre dientes Verda desde el gigante de acero, el sonido rebotaba en el metal. "¡Gweh-heh-heh-heh! ¡Esto es de lo que hablo!"

Llena de alegría, continuó riendo a carcajadas, reanudando su ofensiva furiosa todo el tiempo. Rayos y anillos inundaron el cielo, y el Castillo Millennion me atacó, armando todo lo que tenía en su arsenal.

"Debes saber que eres impotente contra mí".

No lo esquivé. Ni siquiera me defendí. Acabo de cargar.

Lamentando la muerte y la destrucción, la Parca se enfrentó a mí de frente.

La interminable ráfaga de magia de ataque me golpeó... pero permanecí ileso.

"¡Whoa! ¡Salvaje! ¡Gweh-heh-heh-heh! ¡Mantente alejado!" Verda chilló entre risas, moviendo al gigante de metal.

Su puño de acero titánico cayó sobre mí. Podría haber pulverizado una montaña, pero la esquivé... y giré en espiral alrededor del antebrazo hasta la parte superior del brazo, cortándola en tiras.

"¿D-De ninguna manera?!" Ella se retiró presa del pánico, poniendo distancia entre nosotros. "¿Qué tal esto?!"

Me lanzó más ataques y los bloqueé a todos.

"¡Oh! ¡No esperaba este daño!"

Mi último contraataque había hecho daño al gigante de acero. Lenta pero seguramente, el Castillo Millennion se dirigía hacia la destrucción total.

Lo que significaba que Verda estaba cada vez más cerca de la derrota.

"¡Gweh-heh-heh! ¡Esto es tan asombrosoooooo!"

Ella estaba sonriendo.

"¿Divirtiéndote, Verda? ¿Disfrutando?" Antes de que pudiera detenerlo, también me encontré sonriendo. "Siempre serás un manojo".



**“Having
fun,
Verda?
Enjoying
yourself?”**

**"Gweh-
heh-heh!
This is so
awesooome!"**

Ard

Formerly known as the Demon Lord, the strongest entity in the world. Scrambles after his fearless friends during the school trip, which is starting to look like a hot mess.

En la antigüedad, pensaba que salir con Verda era una tarea ardua.

Por primera vez, me estaba divirtiendo. Se sentía como si estuviera jugando con un amigo. Este momento entre nosotros se prolongó.

"Oh. Supongo que este castillo está en su última etapa".

El lado izquierdo del Castillo Millennion había sido derribado. El lado derecho había perdido la pierna. Cualquiera podría decir que había sido golpeado hasta el infierno y regresó. Esta ronda sería la última.

"¡Okay! ¡Es hora de mi técnica asesina! ¡¡Vamos a romper!!"

El brazo restante del castillo estiró una palma abierta. En ese momento siguiente, el gigante comenzó a retumbar... y toda la mano comenzó a brillar de oro.

"Veo lo que estás a punto de hacer. ¡En ese caso...!" Me preparé para lanzar otra técnica importante.

"Código: Sigma. Listo."

ENTENDIDO.

CERO ULTIMATUM. POR FAVOR ESPERE.

Siete círculos mágicos superpuestos uno encima del otro frente a mí.

CARGANDO ENERGÍA MÁGICA. 30%... 40%...

Comenzaron a girar, sonando como campanas gigantes.

"¡Gweh-heh-heh-heh! ¡Sin resentimientos, Ard!"

Mi oponente parecía listo. El brillo dorado en el centro de la palma protegía todo su cuerpo.

Me enfrenté al gigante de acero...

LA ENERGÍA MÁGICA HA ALCANZADO EL 100%. LISTO PARA DISPARAR EN CUALQUIER MOMENTO.

Apunté con la punta de la espada negra a mi amado castillo.

Ni siquiera había pasado un latido entre nosotros.

"¡Ultimatum Zero, fuego!"

"¡Violent Bloom, dispara!"

Estallaron dos olas al mismo tiempo.

Una cascada de negro y oro. Una cascada.

Chocaron para generar una onda de choque en todo el mundo. La ciudad de Kingsglave recibió la peor parte, haciendo que muchos de los edificios cayeran a escombros. Las dos olas mantuvieron su competitivo torrente de destrucción.

Finalmente, el equilibrio cambió. Mi ola oscura comenzó a ahogar la dorada...

"¡Gweh-heh-heh-heh! Perdí esta—"

Se tragó la voz de Verda que venía del gigante.

... Pasaron unos segundos. La magia había llegado a su límite y la onda de chorro se extinguió. El Castillo Millennion había estado en la línea de fuego directa de la destructiva vorágine...

... y ni siquiera quedaba un rastro de su forma original.

El estómago del gigante que contenía la sala de control era la única sección que quedaba. Todo lo demás se había ido. No podríamos continuar la batalla si lo intentáramos.

Como para probar mi punto, el Castillo Millennion comenzó a desmoronarse. Llovieron escombros.

"... De vuelta al sitio del castillo, ¿eh?"

No había nadie alrededor del agujero gigante que había dejado el castillo. No había necesidad de preocuparse de que la gente quedara atrapada en el polvo que se asentaba sobre la tierra.

Suspiré y cancelé mi hechizo. Recuperando mi forma habitual, utilicé un hechizo de vuelo para descender.

Levantándose del centro de lo que quedaba de mi castillo...

"Gya-ha-ha-ha... Parece que perdí mucho..."

Giré mi cabeza en la dirección de la voz.

"Parecería de esa manera".

Un cuerpo pequeño se hundió en la tierra desnuda. Verda se estaba desintegrando en partículas... La mitad de ella ya se había desvanecido.

... Fue el precio por reestructurar su espíritu.

Incluso para Verda, había sido imprudente. En este punto, no había forma de salvarla. Incluso si se resistía, Verda moriría.

... Ella debe haberlo sabido mejor que nadie.

“¡Ah, eso fue divertido! Me divierto más cuando salgo contigo”.

Verda me miró y sonrió. Fue frívolo y extraño.

"... Sabes, siempre he encontrado tu expresión espeluznante. Pero es tan extraño. Nunca arruinó mi estado de ánimo”.

La sonrisa de Verda se hizo aún más inquietante.

“Finalmente... Tomó bastante tiempo. He vuelto a vivir en mi autocomplacencia... wa...”

Sus palabras se cortaron. Todo el cuerpo de Verda se convirtió en polvo, subiendo en espiral hacia el cielo.

Finalmente, incluso los fragmentos más pequeños de ella desaparecieron... y volvieron a la nada.

"... Verda".

Miré hacia el cielo horriblemente azul.

"No puedes simplemente abandonarme y dejar que yo limpie el desorden".

Me reí entre dientes.

"Eres un amigo terrible".

Epilogo: Concluyendo El Viaje Escolar Y El Comienzo Del Caos

Finalmente... después de tanto tiempo viniendo... los siguientes días que parecían bordear la eternidad... el viaje escolar había terminado.

Era la mañana de nuestra partida.

No hubo víctimas en el último incidente. Aunque un puñado de civiles había resultado herido, ahora todos estaban completamente curados. Hice mi responsabilidad personal de reparar los edificios derruidos. No nos quedaba nada por hacer.

"Pensé que los viajes escolares debían darnos un descanso", me enfurruñé.

"Estoy agotada...", admitió Ireena.

"No puedo esperar a descansar cuando volvamos...", agregó Ginny.

"¡Pensé que era divertido! ... Bueno, no puedo decir que quiera hacerlo de nuevo", se corrigió Sylphy.

Mis amigas charlaron mientras subían al carruaje. Estaba a punto de entrar.

"¡Heeeey! ¡Arrrrrrrd!"

... Recogí una voz que desesperadamente deseaba no estar escuchando. Accidentalmente hice clic en mi lengua con irritación, dándome la vuelta.

... Había una cara que no quería ver por un tiempo.

"Hff. Hah. ¡Estoy exhausta! ¡Pero lo logré a tiempo!"

Verda Al-Hazard.

Su existencia se había extinguido porque reconfiguró su espíritu, pero... se paró ante nosotros como si eso nunca hubiera sucedido.

No es que me sorprendiera. Ella no era del tipo que simplemente muere. Si fuera débil, no se habría convertido en un Rey Celestial en primer lugar. De hecho, era más persistente que incluso el parásito más obstinado.

"... Gracias por venir a despedirnos personalmente".

"¡Gweh-heh-heh! ¡No te ves agradecido!" Verda se agarró el estómago mientras reía.

No le tomó mucho tiempo enderezar la espalda.

"Oye, Ard. ¿Crees en el destino?"

"...No estoy seguro. Pero acepto la idea de extrañas coincidencias".

"Ya veo. Bueno, yo creo en ellos. Por eso... no creo que pase mucho tiempo antes de que nos volvamos a encontrar. Sin embargo, no puedo decir que sé cómo será nuestra próxima reunión".

Esbozó una sonrisa espeluznante, se acercó a mí y se puso de puntillas.

"Fue divertido jugar contigo por primera vez en la eternidad".

Luego me susurró al oído.

"Nos vemos, Var".



Con estas palabras de despedida, se marchó.

... Me atraparon, eh. Ahora tenía otro problema para agregar a mi lista.

... Bueno, supuse que este era mi destino en la vida. No es que quisiera aceptarlo.

Sin embargo, había ganado un amigo con todo esto, así que pensé que saldría a la par.

Subí al carruaje, pensando en la obsesión de Verda con el destino...



Una semana después de que regresáramos a la capital real, las cosas volvieron a la calma. Habíamos aliviado el cansancio del viaje.

Bueno, tranquilo, supongo, entre comillas al aire.

"¿DÓNDE ESTÁS, SYLPHY?!"

"¿EEEEEEEEEP?!"

Los tontos volvieron a hacerlo.

"No creo que Sylphy pueda volver a los dormitorios pronto", señaló Ireena.

"¿Por qué no espera a la señorita Sylphy? Básicamente eres su hermana mayor", sugirió Ginny.

"Lo haría, pero estoy ocupada vigilando a una destructora de hogares", respondió Ireena.

Ellas echaron humo. Nada había cambiado entre ellas.

Las clases habían terminado por el día. Habíamos dejado la escuela cuando se puso el sol y regresamos a los dormitorios del campus.

"Perdóneme. ¿Eres Ard Meteor? ¿Y es usted la baronesa Ireena?"

Se destacó como un pulgar dolorido en los terrenos de la escuela, cubierto de pies a cabeza con una armadura. El escudo de la familia real estaba grabado en la placa del pecho.

"... ¿Es usted uno de los caballeros que sirve bajo las órdenes directas de la reina?"

"En efecto. Los ha convocado a los dos. Por favor, vengan al palacio de inmediato".

Ireena y yo nos miramos.

"Debo decir que no ha habido un momento aburrido desde que llegamos aquí", dijo.

"Sí. Anhele tener demasiado tiempo libre", respondí.

Nos encogimos de hombros.

"Visitaremos de inmediato. ¿Nos guiarás?" Yo pregunté.

"Por supuesto. Vámonos."

Nos preparamos para mezclarnos en más caos...

PALABRAS DEL AUTOR

Lectores del tercer volumen, ha pasado un tiempo.

Nuevos lectores... Supongo que nadie empezaría en el Volumen 4, ¿verdad?

Soy Myojin Katou.

¿Qué les pareció este volumen? Probé un nuevo estilo y estructura.

Si pudiera hacerlo a mi manera, me gustaría profundizar en la explicación de todos los pequeños detalles sobre los eventos previos al cuarto día, pero solo tengo, como... tres páginas para terminar esta sección.

En cambio, intentaré resumir mi explicación de diez páginas en una oración.

¡Oh, qué haría yo para escribir una comedia oscura sobre el Divino Prodigio!

...Okay. Esta es la parte en la que hago mis comentarios finales. Pero antes de eso, me gustaría compartir algunas novedades.

A continuación de esta sección hay una historia corta que se publicó en Dragon Magazine. Fue la primera vez que escribí uno. En pocas palabras (y sin spoilers), es como un manga de una sola vez que encontrarás en Shonen J—mp.

Tiene unas treinta páginas, lo que no es exactamente breve, pero espero que lo disfruten.

Pasemos al siguiente asunto del negocio. Redoble de tambores por favor...

The Greatest Demon Lord recibirá ... ¡un Drama CD!

Saldrá a la venta el 20 de agosto de 2019 y acompañará al próximo volumen... (¿Creo?)

El elenco está formado por algunos A-listers. Casi quería preguntar si hablaban en serio cuando me lo dijeron. ¡Tendrá contenido exclusivo y espero que obtengas una copia...!

Eso concluye mis noticias personales.

Finalmente es el momento de expresar mi gratitud.

Para mi editor, solo tengo palabras de disculpa que ofrecer. Como, creo seriamente que merezco una detención por escrito.

Para Sao Mizuno, pensé que el diseño de Verda era estelar. Fuera de este mundo. Sé que suena como un disco rayado, pero permíteme repetirlo:

Los artistas profesionales están en otro nivel.

A todos los lectores que han leído este libro, ¡gracias!

Estoy poniendo la pluma sobre el papel y rezando para que nos encontremos en el próximo volumen.

Myojin Katou

ESPECIAL HISTORIA CORTA

DE DRAGON MAGAZINE

Presentado por Myojin Katou y Sao Mizuno

Quiero experimentar la derrota.

Ni siquiera sabía cuándo este pensamiento se materializó por primera vez en mi mente, pero había estado pasando por la vida aferrándome desesperadamente a este deseo.

Había desperdiciado la mayor parte de mis primeros días liberando a la humanidad de los seres divinos y sus devotos seguidores. Parecía que el conflicto se arrastraba después de cada uno de mis movimientos: levantar el ejército. Aprovecha el país. Masacra a los héroes. Difunde mi influencia. Exterminar a los dioses.

Y cuando llegué al final de ese viaje, me conocían como el Señor de los Demonios, me trataban como si fuera un monstruo sacado de un cuento de hadas. La población en general y la mayoría de mis subordinados no me veían como un humano, sino como un suplente de un dios destinado a ser venerado.

Después de todos esos años, solo tenía la soledad para mostrar por mis esfuerzos, razón por la cual comencé a desear mi propia derrota. Si patéticamente caía de rodillas, pensé que alguien también me vería como un humano. Al menos, esa había sido mi línea de pensamiento.

Pero mi mayor deseo nunca fue cumplirse... No quedaban enemigos para derrotarme.

Era inevitable que mi vida llegara a un jaque mate. Pero no podía dejarlo.

Al final, supe que el Señor Demonio Varvatos moriría como una bestia solitaria. Había nacido para llevar a cabo este destino. Pero podría compensarlo en mi próxima vida. Podía reírme en buena compañía y vivir mis días con una alegría tonta como lo había hecho en el pasado. Todavía era posible. Cuando no podía soportar la idea de pasar otro momento de

soledad, me apresuré a crear un hechizo de reencarnación y dejé un testamento para mis subordinados.

Entonces me dejaría llevar.

...Sí. Y ahora estamos aquí. Era un bebé recién estrenado con lágrimas rodando por mi rostro.

Con mi brillante técnica, me había reencarnado muy lejos en el futuro como un humano normal. Ya no era el Señor Demonio Varvatos, sino Ard Meteor, solo un aldeano promedio.

¡Cómo pasa el tiempo! Tenía tres años en un abrir y cerrar de ojos.

Conservé mi personalidad e inteligencia de mi vida anterior, lo que facilitó la adquisición del lenguaje.

Y había sido bendecido con una gran constitución. De hecho, no pasó mucho tiempo después de mi nacimiento para que me parara y caminara, y a los tres años ya estaba ayudando a mi madre con el trabajo agrícola.

"Mami necesita salir un rato. ¿Estarás bien por tu cuenta?"

"Sí, cuidaré de la casa, madre".

Mi madre en esta nueva vida fue impresionante.

Ella sonrió y asintió. "Está bien. ¡Vuelvo enseguida! ¡No te preocupes demasiado por los campos! Ten cuidado de no esforzarte demasiado".

Con estas palabras consideradas, saludó con la mano y se fue a alguna parte.

Después de verla partir, continué atendiendo la granja, removiendo la tierra con mi azadón. Esto me hizo sentir como un verdadero don nadie en mitad de la nada. No pude contener mi risa.

"Magnífico. Solo soy un aldeano típico. Podrías encontrar a alguien como yo en cualquier lugar. Incluso si me equivoco de la peor manera, ya no podré destruir un continente entero. Nada en mí encantará o asustará a los demás".

Con este cuerpo, estaba seguro de que podría hacer cien amigos, que era un plan que se me ocurrió justo antes de morir.

... Pero antes de eso, me iba a concentrar en desarrollar las habilidades esenciales para vivir.

Primero, necesitaba destreza para la batalla. En la actualidad, mis habilidades no eran fiables.

Aunque esta aldea no había sido devastada por la guerra, eso no garantizaba que no hubiera un ataque en los próximos días. ¿Cuál sería el punto de hacer amigos si ni siquiera pudiera protegerlos?

Lo que significaba que también necesitaba conocimientos. No tenía ningún interés en ser grandioso en la vida, pero pensé que atraería a más personas si fuera un ciudadano de pie. De hecho, sabía que los niños se sentían naturalmente atraídos por el cerebro y la fuerza muscular.

A partir de entonces, elegí esconderme en la casa para leer todos los libros disponibles o entrenar en las montañas. Comenzaría a hacer amigos tan pronto como estuviera satisfecho conmigo mismo.

... No había necesidad de apresurarse. Era mejor que me tomara mi tiempo. Ahora fácil.

Mi madre había regresado mientras yo balanceaba la azada, absorta en mi propio pequeño mundo.

"Oh, bienvenida de nuevo, madre. Eso fue rápido."

"Bueno, ¿solo necesitaba hacer un... pequeño... recado...?"

...? ¿Por qué mi madre me miraba como si no pudiera creer lo que veía?

"H-Hey, Ardy. ¿Te ocupaste de este campo?"

"Lo hice..."

Oh cielos. Debo haberlo arado mal.

"Lo siento, madre. No estoy acostumbrado a este trabajo".

"Eso no es lo que quise decir... ¿Cómo cubriste un área tan grande tan rápido...?"

Mi madre hablaba tan bajo que no pude oírla realmente, pero no parecía estar enojada.

Solté un suspiro de alivio.

... Heh-heh. ¡Oh, estar agradecido de que tus padres no estuvieran enojados contigo! Eso parecía encajar en la factura de un don nadie. No podía esperar a que me criaran como una persona normal.

Avance rápido algunas temporadas. Cumplí diez.

Como lo había planeado, había pasado todo ese tiempo escondido en mi casa o entrenando en las montañas. Estaba lo suficientemente satisfecho con mi fuerza e inteligencia.

Pero, naturalmente, no había sido un solo compañero.

Me senté en la cama una mañana, pensando en eso.

"Eh. Puede que sea hora de poner en marcha mi plan para hacer cien amigos".

Sin embargo, me encontré con un problema importante.

"... ¿Pero por dónde empiezo?"

Esa era mi primera pregunta.

No había nacido Señor Demonio en mi vida pasada. Mi infancia pasada había sido turbulenta, pero no había hecho nada para poner el mundo patas arriba. Había sido un tipo perfectamente normal que pasaba mi tiempo jugando con amigos.

Desafortunadamente, eso fue en un pasado lejano. Los recuerdos tendían a volverse confusos después de mil años...

"¿Cómo hice amigos en ese entonces?"

No tenía ni idea.

Hrm... Esto no era exactamente lo mismo... pero recordé algo que Alba la Lengua de Plata solía decirme.

"Su Majestad, si quiere ligar chicas, ¡todo lo que necesita es un buen primer número! ¡Entonces ya ha completado el primer paso! Después de eso, puedes sentir la vibra".

Había sido un gran jugador. Lo mantuve cerca por sus habilidades, pero... era tan irritante como venían.

Imaginé que el consejo de mi insufrible subordinado podría aplicarse a hacer amigos.

Ahora que lo pienso, casi todas las conexiones humanas comienzan con una comunicación básica.

"En ese caso, me acercaré a todos los niños de la aldea y... hablaré..."

Eso presentó otro problema.

"... ¿Cómo les hablo?"

¡Realmente no lo sabía! ¡No tenía ni idea de lo que hablaba la gente normal...! Después de todo, había vivido tantos años como rey, desempeñando el papel de actuar alto y poderoso. Por eso, cualquier interacción normal estaba más allá de mí...

"¿T-Tal vez debería investigar y practicar primero una conversación regular? ... Tomará demasiado tiempo eludir el problema. No tengo más remedio que sumergirme de cabeza".

Probablemente fallaría al principio, ¡pero me dedicaría a la tarea sin eludir para lograr la victoria! Así fue como llegué al poder en mi vida pasada. Si lo volviera a repetir aquí, ¡sin duda me las arreglaría para hacer lo mismo...!

¡El tiempo es ahora! ¡Necesito salir y hacer algunos amigos! Pensé.

... Tan pronto como terminé de desayunar con mis padres, salí de la casa y deambulé por el pueblo, donde encontré mi primer objetivo. Era una chica encantadora de mi edad. Su cabello castaño estaba trenzado y sus rasgos eran simples. Fui a hablar con ella.

Di algo, me dije a mí mismo. Cualquier cosa... ¡Solo habla!

"¡¿Por-por qué estoy tan nervioso...?!"

Estaba experimentando un nivel de incomodidad que no había sentido en mucho tiempo.

"¡M-Me duele el estómago...! ¡No puedo dejar de sudar...! E-Esto es absurdo. ¡Ni siquiera levanté una ceja cuando luchaba contra los dioses...! ¡¿Por qué esta pequeña niña me haría congelarme en seco...?!"

No quería admitir que esta era la situación.

Tengo miedo. Ella es... aterradora. ¡Bueno, supongo que estoy más petrificado por su respuesta...!

¿Cómo viviría conmigo mismo si ella me ignorara? No pude evitar sentirme aterrorizado.

¡Tch...! ¡Bien jugado, niña...! ¡Esta es la primera vez que me arrinconan...!

¿Qué tengo que hacer? ¿Retirada?

...¡No! ¡Eso sería patético! ¡Retirarse no estaba en el diccionario Ard! Incluso si la situación no era ideal, ¡yo era un ex soberano! ¡Y los reyes no huyeron!

Sudando como un cerdo, me obligué a dar un paso adelante, llamando a la chica desde atrás.

“¡T-Tú de ahí! ¡Mírame!”

Oh... Mi voz era tan pequeña... O eso, o la llamé mal.

Se había dado la vuelta pero parecía desanimada.

¡Vamos, Ard! ¡No hay tiempo para preocuparse!

¡Necesitaba seguir adelante!

"H-Has respondido a mi citación. Te ofrezco elogios".

"...Seguro."

"T-T-T-Tú, umm..."

"...Uh-huh."

"Bueno, eh..."

¡¿Por qué te pones nervioso?! ¡Pregúntale ya!

¡Dilo! ¡Adelante! ¡Sácalo! ¡Reúna un poco de valor! ¡Se un héroe!

¡Iba a ser un héroe! ¡Tenía esto en la bolsa!

"S-Sé mi amigo. ¡Y te daré la mitad del mundo...!"

... Ya podía decir que había fallado.

"..... Ew," dijo, mirándome con disgusto y corriendo en lo que tenía que ser un intento de escapar.

... Solo habían pasado diez años desde que reencarné...

... Y ya quería morir.

Después de eso, corrí a casa, encerrándome en mi habitación para reproducir los eventos en mi mente.

¿‘Darle la mitad del mundo’? ¿Qué significaba eso? Nunca había escuchado a nadie decir eso antes.

Pero el fracaso fue la madre de la invención. Fue un gran paso para mí.

Sabía que las cosas solo podrían subir desde aquí. Procedería con optimismo.

Continué acercándome a la gente con la esperanza de hacer cien amigos, día tras día.

Cada día traía consigo una nueva avalancha de experimentos... y fracasos.

“¡POG FAGOR! ¡SEG MI AMIGO! ¡ESO ES TODO LO QUE QUIERO!”

"..... Ew."

Mi corazón se había hecho añicos en un millón de pedazos.

Pasó un año y cumplí once. Mi corazón se había curado lo suficiente como para considerar darle otra oportunidad a mi plan. ¡El ex Señor Demonio no se desanimaría!

Mi estrategia anterior resultó no ser buena. Aprendí que no llegaría a ningún lado por mi cuenta.

Por eso decidí buscar las opiniones de las personas exitosas más cercanas a mí.

Mis padres.

Encontrarse para tener un hijo fue un proceso natural pero difícil. No había duda de que tendrían alguna idea sobre cómo hacer amigos.

Busqué su opinión.

Primero, le pregunté a mi padre.

"¿Haciendo amigos? ¡Ha-ha, eso es fácil! Primero, golpéalos en el trasero, luego di: '¡Somos amigos a partir de hoy!' Y—"

"¿No es así como haces subordinados?"

Corte a la respuesta de mi madre: "Hmm. Hacer amigos... Puedo decirte cómo hacer esclavos sexuales, pero amigos..."

"Lo siento, ¿qué tipo de vida vives, exactamente?"

Parecía que no les estaba yendo tan bien en la escala de aceptabilidad social.

Cuando finalmente me di cuenta de que estaba buscando en los lugares equivocados, me volví hacia Weiss, un apuesto padre elfo y amigo de la familia. Se había quedado en nuestra casa de vez en cuando.

"No puedo decir que tenga muchos amigos... pero creo que sería bueno mostrarles que tienes modales y que te cuidas de no ofender a los demás. Si tratas a todo el mundo con respeto, estoy seguro de que vas a conquistar a alguien".

Weiss podría enseñarles a mis padres una o dos cosas.

Con su consejo en mente, me apresuré a poner en marcha mi plan de hacer amigos.

Ya veo. Sea cortés, actúe como un caballero y nunca cause molestias a nadie.

¿Quién lo hubiera pensado?

Adopté las sugerencias de Weiss y multipliqué mis esfuerzos.

"¿Qué? ¡¿Ser amigo tuyo, Ard...?! ¡Ew! ¡De ninguna manera...!"

¿Por qué? ¿Qué te hice yo? No hay ninguna razón para que te disguste.

Hice todas las cosas correctas. Mantuve mi discurso lo más educado posible y mis acciones elegantes.

Para transmitir mi mayor respeto por mis amigos potenciales, investigué sus direcciones, edades, géneros, pasatiempos, preferencias, miembros de la familia, etc. Quería que sintieran mi pasión. Quería que supieran que yo sabía todo sobre ellos.

¿Les... parecía un asqueroso?

Ese no podría ser el caso.

Entonces, ¿por qué se estremecieron cuando me vieron?

No pude ver ninguna razón para su disgusto.

Pero siempre terminaba de la misma manera.

Intentaba ser amigos y me decían que era asqueroso.

"Tal vez debería simplemente aniquilar este mundo".

Podía sentir mi corazón convertirse en piedra con cada día que pasaba. Para liberar mi estrés, comencé a esconderme en las montañas, hogar de monstruos y mazmorras. Allí podía descargar mi frustración sin sentirme culpable.

No es que pudiera hacer todo lo posible. Si me volvía demasiado loco, fácilmente podría arruinar el ecosistema.

Tenía que tener especial cuidado en las mazmorras. Los del bosque estaban en el nivel más bajo, lo que significaba que no podían manejar mucha magia.

Si alguien con habilidades poderosas se dejaba llevar, una mazmorra sobrecargaría su núcleo, provocando que se volviera loca. Eso crearía anomalías en los monstruos y se convertiría en un gran dolor de cabeza para todos. Fue en estas condiciones que me sacrifiqué alegremente, cuidando mis modales como un caballero.

Era poco antes del mediodía, aunque los árboles bloqueaban el sol y lo ensombrecían. Como mi corazón

Era hora de que huyera de la realidad con más monstruos. Otro día terrible.

"¡AAAAAAAAAAGH!"

Un grito resonó en la distancia. Sonaba como una niña pequeña...

Cuando recobré el sentido, estaba corriendo hacia la escena. Detecté magia cerca y lancé el hechizo de teletransportación Dimension Walk. Un instante después, fui transportado a su ubicación.

No hubo cambios en el paisaje. Todavía estaba en el bosque oscuro... excepto que había una niña y un monstruo allí.

Como sospechaba, el primero era muy joven, un elfo de pelo blanco y facciones impresionantes.

Este último era un gran monstruo con forma de jabalí. Era bastante considerable en comparación con la pequeña estatura de la niña.

Una niña contra un monstruo gigante. Era evidente que se necesitaría ayuda inmediata, pero—

“¡Venid, llamas de furia! ¡Encarna mi ira! ¡Quemar todo a cenizas!”

La niña extendió su palma izquierda hacia el monstruo, gritando una compleja formación de círculos mágicos...

Un instante después, un furioso infierno comenzó a arder.

Su salvaje trayectoria no dejó al monstruo espacio para escabullirse. El jabalí fue devorado inmediatamente por la tormenta de fuego, dejando escapar un último chillido de agonía.

Pero ella no se rindió.

“¡Ven, trueno! ¡Reúna mi mano! ¡Relámpago, llueve sobre el objetivo que tengo delante!”

Si lo hubiera dejado estar, el monstruo habría muerto por sí solo, pero eligió continuar con otro ataque. Destellos púrpuras se dispararon desde el círculo sobre su cabeza, perforando su cuerpo.

Carbonizado por dentro y por fuera, el monstruo pereció sin ningún tipo de agonía. La niña suspiró exhausta.

... Su ataque final debe haber sido para sacar al monstruo sufriente de su miseria.

Pero yo no lo veía de esa manera.

No pude evitar sentir que ella era como... yo, derrotando a los monstruos como una forma de aliviar el estrés.

Y su forma y rasgos... me recordaron un tiempo pasado.

¿Cómo es posible?

...Oh. Esta chica se parece a ella.

Mi mejor amiga en mi vida pasada... conocido como la Campeona.

Sentí como si me hubiera reunido con mi compañero perdido. Debe haber sido por eso que pude acercarme a ella sin dudarlo.

Crucé a través de la maleza, provocando que ella mirara en mi dirección.

"... ¿Qué quieres?" espetó, mirándome con sospecha.

Cuando recordé instantáneamente todos mis rechazos pasados, casi comencé a derrumbarme... pero no estaba a punto de desanimarme. Quería que ella fuera mi amiga, no importa qué.

"E-Es un placer conocerte. Soy Ard Meteor. ¿Cuál es tu nombre?"

Le ofrecí una sonrisa gentil y le hablé tan cortésmente como lo hice con todos los demás.

No hizo nada para cambiar su expresión. Ella continuó mirándolo y no dijo nada.

"Um... ¡Yo-yo fui testigo de tu pelea! ¡Era algo más! ¡No todos los días ves a alguien tan joven lograr algo de ese calibre!"

Podía ver que los halagos no me llevaban a ninguna parte. Ella permaneció en silencio, sin dejar de fulminarme con la mirada.

Tenía la sensación de que su expresión se había vuelto más hostil. ¿Elogiar sus habilidades hizo lo contrario de lo que esperaba? ¿Quizás ella era del tipo que odiaba llamar la atención sobre sus poderes?

Si ese fuera el caso, lo entendí completamente. Solía ser de la misma manera.

Empezaba a molestarme cada vez más. Realmente solo quería que nos lleváramos bien.

Sabía que estaba ansioso y un poco agresivo, pero tenía que hacerlo.

"U-um... si está bien... ¡¿S-Serás mi amigo?!"

"... ¿Tu amigo?" Su expresión cambió ligeramente, arqueando una ceja.

Por primera vez, estaba feliz con lo que estaba viendo.

¿Podría pasar algo si sigo presionando?

¡Mi corazón estaba a punto de estallar de anticipación!

"¡Sí! ¡Amigos! ¡Creo que tenemos algunas cosas en común! ¡Me imagino que podemos llegar a entendernos y hacernos amigos! Y—"

Estaba ferviente.

Pero ella inmediatamente apagó el fuego en mi corazón.

"... ¿Crees que puedes entenderme? Dame un respiro."

Me miró como si hubiera asesinado a sus padres. Sus ojos mostraban dolor, odio, disgusto y... resignación.

Instintivamente retrocedí.

"¿Qué crees que sabes de mí...?" escupió, como si le hubiera dejado un mal sabor de boca.

Su cabello plateado se erizó y salió corriendo.

Podría haber sido un producto de mi imaginación... pero juré que había visto lágrimas en sus ojos.

Me quedé allí un rato antes de finalmente arrastrarme a casa.

Estaba lejos de lograr mi objetivo original y aliviar mi estrés. Me quedé solo con el recuerdo de esa hermosa elfa...

Aunque me habían rechazado, no tenía planes de rendirme. Me aseguraría de que nos hiciéramos amigos, incluso si eso me mataba.

... Y no me dejaría fallar. No otra vez.

Mi siguiente viaje fue hacerme amigo de esa elfa.

"¡Hola, Ireena! ¡Pareces estar de excelente humor!" Grité.

"... ¿Cómo diablos sabes mi nombre?" espetó cuando nos volvimos a encontrar accidentalmente en las montañas.

"¿No es normal investigar a un amigo potencial?" Yo pregunté. "Pequeño mundo, ¿eh? Pensar que eras la hija de Weiss..."

"¡Ew! ¡Ew! ¡Piérdete, acosador!"

Ella me miró como si fuera basura.

"¡Feliz cumpleaños, Ireena!" Gorjeé durante otro encuentro. "¡Traje tus rosas rojas favoritas de Celine!"

"... ¿Cómo lo supiste?"

"Ha-ha-ha. Sé todo sobre ti, hasta el número de lunares en—"

"¡Espero que mueras, perverso!"

Quemó mi regalo hasta convertirlo en cenizas.

"¡Buenas noches, Ireena!" La saludé cuando nos volvimos a encontrar. "¡La luna está preciosa esta noche!"

"... Oye, ¿por qué sabes dónde vivo?"

"¡Ha-ha-ha, simple! ¡Te seguí a casa desde las montañas!"

"Ah, ya veo. Y... ¿por qué estás en mi habitación? Está cerrado y no se suponía que nadie pasara por aquí hoy".

"¡Quería sorprenderte! ¡Entré por la ventana!"

"... Estás más allá de lo espeluznante, me está empezando a asustar".

Después de eso, Ireena tapó su ventana con un trozo de madera para que yo no pudiera entrar.

En su lugar, intenté cruzar la puerta principal.

"Ard", advirtió su padre. "No vayas al extremo. Sea más... consciente".

Por alguna razón, estaba enojado conmigo.

¿Qué hice que era tan malo? ¡Todo lo que hice fue espiar a Ireena las veinticuatro horas del día, tratando de persuadirla de que aceptara mi propuesta de amigo!

... Había pasado un año desde que conocí a Ireena, y nuestra relación apenas había progresado.

De hecho, estaba empezando a tener la sensación de que ella me estaba evitando. Estaba empezando a hablar mal de mí y a darme la espalda, lo cual fue duro, viniendo de un posible amigo.

Pero me negué a dar marcha atrás.

Necesitaba más determinación en tiempos difíciles. Solo entonces pude encontrar una solución.

¡Necesitaba creer en mí mismo!

Si perseguía mis sueños, estaba seguro de que algún día se harían realidad. Me había aferrado fielmente a esta convicción desde la antigüedad.

Pero... sabía que no vería ningún progreso si continuaba con mi enfoque actual.

Era de noche. Me dejé caer en mi cama, tratando de devanar mi cerebro.

"Mmm. ¿Qué tengo que hacer? Basado en mi vida anterior, tal vez podría..."

Hurgué en mis recuerdos. Alba me vino a la mente. Una triple amenaza: había sido un sordomudo, un piojo y un mujeriego.

"¡Su Majestad! ¡A todas las mujeres les encanta una buena sorpresa!"

Me había acercado a mi subordinado ya que necesitaba atraer mujeres por... ciertas razones... en ese momento.

"Una sorpresa, eh. Ya le di un regalo 'solo porque sí' y nada cambió. Quiero decir, salí de mi camino para traerle el alma de un Dios Maligno. Imagínense mi sorpresa cuando dijo que no estaba interesada en lo más mínimo".

Él había sonreído, haciéndome preguntas. *"No tienes ni idea. A las chicas les encantan las situaciones románticas más que las cosas. Has peleado una buena cantidad de batallas, así que imagino que conoces algunos lugares a los que ir con vistas enfermizas. Si la llevas allí como una sorpresa y susurras algunas cosas dulces, ¡será totalmente tuya, amigo!"*

... Hmph. Esta situación fue similar a la instancia anterior.

Tal vez necesitaba cambiar de dirección y encontrar un lugar pintoresco para sorprenderla.

Todos necesitaban un buen subordinado en su vida.

... Oh, sí, había olvidado que Alba había sido virgen hasta el día de su muerte, a pesar de que hablaba mucho de conocer a las mujeres por dentro y por fuera.

Recuerdo que nuestros compañeros solían reírse de él a sus espaldas. Incluso después de su muerte, había sido el blanco de sus bromas. Ha-ha, se reírían entre dientes. *No puedo creer que muriera virgen.*

... ¿Era seguro seguir sus consejos?

Mis recuerdos eran confusos. Otra razón más por la que esto me hizo pensar. ¿Había conseguido a la chica después de seguir su consejo? Existía la posibilidad de que hubiera sido tan traumático, mi mente había borrado todo rastro de eso...

Pero la verdad es que no tenía más ideas. Seguí diciéndome a mí mismo que esto funcionaría bien y que no estaría de más intentarlo.

"Por ahora, debería comenzar eligiendo un buen lugar para mostrárselo. ¿Quizás una escena del viejo mundo...? Mmm. Pero tendré que prepararme para todos los monstruos para eso. Pero los bosques y las montañas alrededor del pueblo no tienen tantas bestias..."

Estaba empezando a pensar que debería comprometerme y elegir otro lugar.

"¡AAAAAAAAAAGH!"

Alguien estaba gritando.

Bajo el cielo anaranjado de la tarde, los espíritus malignos arrasaban la aldea.

"¡¿E-eeeeek?!"

"¡Ayúdame!"

Gritos espeluznantes y gritos enojados comenzaron a surgir, fusionándose con monstruosos gritos de guerra.

"¡¿Qué demonios...?!"

¿Qué era esto? Mientras inclinaba la cabeza, vi a una chica de mi edad luchando por escapar en mi periferia.

Un monstruo lobo estaba a punto de abalanzarse sobre ella por detrás, listo para atravesarla con sus garras.

Por supuesto, no podía permitir que eso sucediera. Justo cuando estaba a punto de lanzar magia sobre la bestia...

"¡RAAAH!" alguien rugió, partiendo al monstruo en dos.

Fue mi padre, Jack.

Agarrando su espada de doble filo, salvó a la niña, dejando escapar un grito feroz. Después de decirle algunas palabras, se volvió hacia mí.

"¡Ard! ¡Permanece en el interior! ¡Sé un buen chico y llévate a esta chica contigo!"

Su expresión era tensa, cubierta por el sudor que le corría por la frente y las mejillas.

Por lo que pude ver, esto no era nada por lo que preocuparse, pero sí, el aldeano promedio podría considerarlo una situación de emergencia.

"Por cierto, padre. ¿Por qué está pasando esto?"

"¡¿Ard...?! ¡¿Cómo puedes estar tan tranquilo?! Escúchame. Date prisa y..."

"Antes de eso, le agradecería que respondiera a mi pregunta". Lo miré hacia abajo.

Debió haber pensado que no me echaría atrás, o se había asustado por mi intensidad. De cualquier manera, rápidamente explicó la situación.

"Sabes acerca de las mazmorras en las montañas, ¿verdad? Bueno, aparentemente, el núcleo se volvió loco".

¿Mmm? ¿Un núcleo de mazmorra salvaje?

Sabía todo sobre ellos. Se volvieron locos por cualquier motivo, lo que provocó que la población de monstruos en la mazmorra explotara. Como resultado, el desbordamiento de criaturas sería expulsado de la mazmorra, devastando el área circundante. Se conocía como un "peligro de

mazmorra", pero... era extraño. Si esa fuera la situación, debería haber habido diez veces más monstruos.

"¡Los aldeanos predijeron que no se volvería loco hasta dentro de un año...! ¡¿Por qué ahora...?!" se lamentó mi padre.

Sentí un poco de culpa al ver su rostro angustiado.

Ireena y yo... habíamos sido responsables de este desastre.

El núcleo de la mazmorra no se habría activado si solo hubiera sido yo, pero los dos habíamos estado cazando monstruos como una forma de desahogarnos. Le había advertido que no se pasara por la borda, pero estaba claro que no había escuchado.

...Lo que sea. Este tipo de cosas estaba en mi camino.

"¡H-Hey! ¡¿A dónde crees que vas?!" Mi padre me tiró hacia atrás por los hombros mientras trataba de pasar.

"Ver a Ireena, por supuesto—"

En ese momento, vimos una figura corriendo hacia nosotros desde la carretera y me detuve a mitad de la frase.

Mi padre gritó. "¡Weiss! ¡¿A dónde vas?! ¡Se supone que debes interceptar a los monstruos con nosotros!"

Nosotros. Excluyendo Ard Meteor.

Se refería a él y a su esposa. Weiss también era parte de este equipo, pero... claramente se dirigía fuera de la aldea.

No imaginé que estuviera tan asustado como para intentar escapar. Por el miedo en su rostro, existía la posibilidad de que tuviera que ver con—

"¡Ireena! ¡Mi hija está en las montañas!"

Eso me convirtió en piedra.

... Esto fue malo.

La cantidad de monstruos en el pueblo no se puede comparar con los que corren salvajes en las montañas. Aceptarlos sería una carga pesada para alguien del nivel de Ireena. Estábamos viendo el peor de los casos... pero podría declarar con seguridad que no llegaría a eso.

Después de todo, me tenían de su lado.

“¡Déjame ir, Jack! ¡Voy a salvar a Ireena!” Weiss gritó.

"¡Cálmate! ¡Ella estará bien! ¡Ella puede escapar por su cuenta!"

Los vi empujar y empujar por el rabillo del ojo antes de lanzar un hechizo para llevarme a Ireena. Un hechizo de vuelo. Sky Walker.

Mi cuerpo comenzó a flotar en el aire.

“Por favor dejen de pelear. Llevaré a Ireena a casa”, declaré.

"¡¿Qué?! Qué estás sa... "

“... ¿Eh?”

Toda la energía que habían tenido hace un momento pareció salir de ellos. Me miraron boquiabiertos.

Sin embargo, no tuve tiempo para entretenerlos más.

"Bueno, entonces tengo que irme".

Salté hacia el cielo anaranjado, dirigiéndome hacia las montañas cercanas.

“... Oye, Weiss. Eso fue un hechizo de vuelo, ¿verdad?”

"Uh-huh. Sky Walker, una Habilidad Perdida”.

Solo pude recoger fragmentos de esta conversación. Tenía que estar equivocado.

No había forma de que un hechizo de vuelo aleatorio fuera una Habilidad Perdida.

“Espera, Ireena. Cuando finalmente te salvere... "

... Tendré una sorpresa divertida esperando, pensé para mí mismo, apuntando a las montañas y cortando una línea recta a través del cielo.



Tenía que ser maldecida.

Ireena maldijo a la escena frente a ella, rechinando los dientes. En lo profundo de la montaña, podría haber sido en cualquier momento del día.

Los monstruos estaban entrelazados entre los árboles y las malas hierbas, acampando a su alrededor. Sus números tenían que sumar una suma ridícula...

Su situación fue más que suficiente para que la niña aceptara su muerte inminente.

"Heh-heh. Mira lo que tenemos aquí. Una linda dama...", arrulló un goblin, dando un paso hacia ella.

Ireena se sorprendió. Era raro que los monstruos nacieran con un mínimo de inteligencia... excepto los superpoderosos. Eso significaba que este goblin podría destruir fácilmente una aldea o dos, a pesar de que los goblins eran los que se alimentaban en la parte inferior de la cadena alimenticia de los monstruos.

¡Si esta rara raza tuviera alguna forma de compasión, se salvaría...!

"¡Ah! Tengo tanta suerte... No pensé que encontraría carne fresca tan pronto después de nacer..." Su rostro verde se contrajo con sadismo y éxtasis.

...Esto es para mí.

Quizás este era su castigo. Ella venía a las montañas todos los días, sacrificando para aliviar su estrés. Ella debe haber enojado a los dioses aquí.

Si ese era el caso... hacía que los despreciara aún más.

No era como si alguien tuviera el hábito de matar solo por diversión. Ireena estaba segura de que otros se encontrarían en su posición si hubieran sido maldecidos desde su nacimiento como ella.

Había sufrido por la mano que los dioses le repartieron, que imaginaba seguiría dándole dolor hasta el día de su muerte.

Comparado con eso, ser devorado vivo no parecía tan malo.

"Está bien... ¿Hm? ¿Qué? ¿Ustedes también quieren un trozo de esta carne? Lo suficientemente justo. Pero déjame un poco".

El ejército de monstruos ululó, haciendo que la tierra retumbara. Ireena aceptó su muerte.

"Está bien, niña. Resiste y déjame divertirme".

Una sonrisa vulgar se extendió por el rostro verde del goblin, pero ella no iba a complacer. Ella ya había aceptado que iba a morir.

Se preparó para el dolor, sabiendo que solo serían unos minutos como máximo.

Fue un final mejor que pasar décadas en el infierno en la tierra.

El goblin la miró con decepción. "Esperaba que gritaras pidiendo ayuda a tus amigos y familiares".

Amigos, eh. A Ireena le dolía el corazón.

"No tengo a nadie. Todos... me dejaron".

No siempre había estado sola. Cuando era más joven, había tenido sus propios amigos durante una época de su vida en la que podía ser despreocupada.

Sin embargo, las cosas cambiaron en el momento en que sus secretos salieron a la luz...

"¿Qué...? De ninguna manera..."

"Ireena..."

Ella les había confiado su secreto a sus amigos, pero el disgusto estaba escrito en sus rostros... lo cual se sentía como la máxima traición.

"¿No dijiste que siempre seríamos amigos?!" ella había preguntado.

"... ¿Estás bromeando? ¿Por qué seríamos amigos de un monstruo?"

Desde ese momento en adelante, Ireena supo que nunca volvería a ser amiga de nadie.

"... Aburridooooo. Hagan lo peor que puedan, muchachos", dijo el goblin.

Los monstruos gritaron antes de atacar.

Mirando a la horda de la muerte, Ireena frunció los labios.

Ella estaba mejor de esta manera. Ella sería liberada de su maldito destino.

Pero... ella no estaba feliz. Al contrario, estaba triste... y asustada.

Puedo acabar con todo, pero...

... Pero la perspectiva de la muerte era demasiado aterradora. Por eso tuvo que dejar que sus labios pronunciaran la frase que había estado susurrando toda su vida.

"¡Alguien ayúdeme...!"

En ese instante... una pared dorada translúcida apareció ante la manada de monstruos que se lanzaban hacia ella. El loco diluvio se estrelló contra él, chillando como cerdos aplastados cuando se detuvieron repentinamente.

"Eh. No hay tantos como esperaba", comentó una voz familiar, sin ningún miedo.

Cuando ella conjuró su rostro en su mente, se posó frente a ella.

"¿A-Ard...?"

"Es la primera vez que me llamas por mi nombre". Él le dedicó una sonrisa.

"¿P-Por qué estás...?!" Ireena murmuró beligerantemente.

El giro de los acontecimientos fue tan increíble que no pudo ordenar sus pensamientos. Sus frases estaban fragmentadas. Incluso Ireena no sabía lo que quería decir.

Fue entonces cuando el goblin inteligente se frotó la barbilla con interés.

"Los humanos son como polillas a una llama. Nunca pensé que vendrían voluntariamente a ser comidos—"

Cierto. Todavía estaban en una situación desesperada. A este ritmo, morirían.

Ella no podía permitir eso.

Aunque Ard estaba loco, ella no lo odiaba. De hecho... a ella le gustaba que él se quedara, incluso cuando ella era mala con él. Ireena no quería que muriera.

Estaba a punto de gritarle a Ard que corriera... pero antes de que pudiera... algo se sintió mal.

El goblin había estado parado allí, recto como una vara, sin hacer nada durante algún tiempo. Sus palabras fueron cortadas a mitad de frase y ni siquiera intentó hacer el menor movimiento.

¿Qué sucedió? Ella se preguntó.

"Eh. Espécimen inteligente o no, un goblin sigue siendo un goblin. Ni siquiera puede defenderse de este nivel de magia".

¿Magia? ¿De qué estaba hablando?

Un momento después, rayos de luz atravesaron el cuerpo del goblin... convirtiéndolo en sangre y tendones, que cayeron al suelo.

No tenía idea de lo que estaba pasando. Su mente estaba llena de preguntas, pero nadie podría haber comprendido estos eventos.

Ard acababa de desatar un juego de manos que era imposible en esta era.

Mediante el uso del procesamiento de magia instantánea, se había formado un círculo a velocidad supersónica sin un cántico. Fue una maniobra que fue ultrarrápida... y mucho más allá del reino de lo normal.

Y Ard Meteor lo había logrado como si fuera un juego de niños.

Le ofreció una sonrisa fácil. "Hay algo especial que me gustaría mostrarte".

No tenía idea de qué estaba hablando. De hecho, no sabía nada de nada, como si hubiera estado atrapada en un trance.

Ard la miró antes de volverse hacia los monstruos.

En ese instante, sus instintos de supervivencia entraron en acción. Todo el grupo se escapó, girando para ser el primero en escapar, pero...

"El Señor Demonio sabe que nunca podrás escapar de mí".

Los monstruos no parecían ser capaces de moverse ni una pulgada más. No estaba claro qué había hecho.

Mientras huían para salvar sus vidas, habían sido congelados por algún truco cruel, como el duende... Era demasiado difícil de entender, así que Ireena dejó de intentarlo.

Ard le dio otra mirada de reojo. "Hmm, los árboles parecen estar estorbando. Esta no es una muy buena vista", murmuró para sí mismo.

Con esas palabras, la densa vegetación desapareció en un instante. Desde este espacio abierto, podrían inspeccionar el área a su alrededor. La extensión del cielo estaba despejada.

Por supuesto, Ireena tampoco intentó procesar esto. Fue inútil intentarlo.

"Bueno, entonces, Ireena."

Ireena saltó cuando él la devolvió a sus sentidos.

Ard extendió su palma derecha hacia el ejército de monstruos, luego la levantó hacia arriba. Las bestias se sincronizaron con su movimiento, zumbando alto en el cielo.

"Pensé que esto podría hacer sonreír", murmuró Ard, sonriendo. Apretó la palma de la mano abierta.

En ese momento siguiente, un destello brillante atravesó los cielos oscuros.

Los monstruos explotaron al mismo tiempo que el gesto de Ard. Fue espectacular. El mundo se había ido anocheciendo, pero ahora brillaba como el día.

Fue de otro mundo.

"¿¿Qué piensas, Ireena?! ¡Mira! ¡Fuegos artificiales! ¡Ha-ha-ha! ¡Nunca envejecen!"

Ard Meteor tenía una sonrisa que podría haber hecho florecer las flores.

Era como... un gran héroe del mito. Un monstruo en un cuento de hadas.

Él era como... el Señor Demonio Varvatos.



Logré salvar y sorprender a Ireena.

Sin embargo, lejos de estar encantada, parecía haber sido empujada más lejos.

¿Qué hice mal? Me preguntaba.

Ireena apretó la mano en un puño y me miró. "¿¿Por qué... por qué me salvaste...?! ¡Quería morir...!" Ella chasqueó.

Me quedé mirando sus ojos llorosos.

"... Por favor, no digas eso. ¿Por qué querrías morir? Si lo deseas, podemos hablarlo juntos..."

"¡No, gracias! ¡Nunca entenderás! ¡Apuesto a que ni siquiera sabes lo que se siente estar solo!"

Las lágrimas rodaron por sus mejillas.

Respondí con toda seriedad. "... No conozco tus circunstancias. Sin embargo, cuando se trata de soledad, la entiendo mejor que nadie. Es por eso..."

"... Quiero ser amigo contigo".

Llegaremos a comprendernos unos a otros, pensé. No estaba seguro de si eso se cumplió.

Porque Ireena... rechazó mi solicitud.

"¡No...! ¡Apuesto a que algún día me traicionarás también...! ¡Cómo todo el mundo! Por eso yo—"

"Nunca me rendiré contigo. Nunca volveré a traicionar a un querido amigo", declaré, lanzando un cierto hechizo.

Un círculo mágico apareció ante nosotros, transformándose en una lanza.

"Yo, Ard Meteor, juro que nunca haré llorar a Ireena Litz de Olhyde. Si rompo esta promesa, la pagaré con mi vida".

Tras este voto, atravesé mi pecho con la lanza mágica, haciendo que se desvaneciera dentro de mí.

"¿Eso era...?"

"¿Un hechizo de contrato? Si. Originalmente estaba destinado a esclavos y prisioneros de guerra. Sufriré si vuelvo a cumplir mi promesa. Si te traiciono, moriré. Eso es todo."

Ireena se puso nerviosa. "¡¿E-Eres estúpido?! ¡¿P-Por qué irías tan lejos... por mí...?!"

Podía sentir mi pecho apretarse...

Bajé la cabeza. "No puedo entrar en detalles, pero una vez traicioné a una amiga. Por eso, ella..."

No quería ir más lejos. Negué con la cabeza, mirando directamente a los grandes ojos de Ireena.

“Me recuerdas a ella. Ella fue la única persona que me entendió. Eres prácticamente idéntica en apariencia y personalidad. Es por eso que quiero ser amigo tuyo... Sé que puede que me encuentres molesto, pero creo que podemos relacionarnos el uno con el otro a nivel personal. Nunca te traicionaré. Y no creo que me vuelvas a hacer eso. ¿Quieres ser mi amigo, por favor?” Imploré.

Tenía las mejillas empapadas de lágrimas.

"Pero yo tengo una personalidad podrida".

"No me importa".

"Soy egoísta... y estúpida... y aburrida".

"Mentiras. Eres maravillosa, Ireena".

"D-Definitivamente... terminarás odiándome algún día..."

"Imposible. Nunca te odiaré, ni siquiera por un instante. Puedo hacer un voto si quieres".

"¡P-Pero yo-yo...!"

Ella debe haber estado lidiando con su propio conjunto de circunstancias, pero elegí no investigarlas. Todo lo que me importaba era su respuesta.

Después de un tiempo, Ireena pareció resolver la discordia en su corazón.

"¿E-Estás seguro de que quieres ser... mi amigo?" Ella le tendió la mano nerviosamente.

Nunca soñé que vería este día. Mis ojos se abrieron de golpe y esboqué una sonrisa tonta. Abrumado por mis emociones, tomé la mano de Ireena y asentí con entusiasmo.

"Por supuesto. No puedo esperar a lo que nos depara el futuro, Ireena".

"S-Sí... ¡Y-Yo también, Ard!" Ella me ofreció una sonrisa incómoda.

Pensé que era adorable.

Y supe que recién estaba comenzando la vida en este mundo.



Habían pasado años desde que hice mi primer amigo. Tenía quince años.

Ireena seguía siendo mi única amiga, pero no sentía que me estuviera perdiendo nada. De hecho, ella era tan linda, era todo lo que realmente necesitaba.

No podía permitirme el lujo de escribir mis buenos recuerdos de ella. Necesitaría millones de palabras para hacerle justicia, y nuestras familias se estaban reuniendo esa noche.

A los quince, todos los ciudadanos se convirtieron en miembros productivos de la sociedad y comenzaron a planificar sus metas de vida. Por eso Ireena y Weiss se unían a nosotros para una reunión familiar.

Eran las siete de la tarde. Llamaron a la puerta. Respondí por mi madre, saludando a nuestros dos invitados.

"Hola, Ard. Espero con ansias nuestra charla de hoy". Weiss me dedicó una sonrisa radiante.

"¡Buenas noches, Ard!" chilló Ireena a su lado, sonriéndome.

Había sido una rareza cuando nos hicimos amigos por primera vez, pero ahora, ella sonrió libremente.

Ireena era tan adorable... más que nadie en todo el mundo. Buena suerte para convencerme de lo contrario.

Los acompañé al interior para que todos se sentaran a la mesa del comedor.

"Hice tu favorito hoy, Ireena. Curry."

"¡Hurra! ¡Te amo, Ard!"

"Eso me hace muy feliz."

Investigando mi curry, Ireena era básicamente un ángel en la tierra.

Después de que todos terminamos de disfrutar de nuestra comida juntos...

"¿Por qué no empezamos?" sugirió mi padre.

"Así que sobre su futuro...", comenzó mi madre.

Los dos miraron a Weiss. Él se encogió de hombros. Santo cielo, imaginé que estaba pensando.

"Odiaría obligarte a tomar un camino en contra de tu voluntad. Piense en esto como mi sugerencia personal", adelantó Weiss.

El me miró.

"Ard... ¿Cómo te sientes acerca de asistir a la Academia de Magia?"

A lo que respondí...

Publicado por primera vez en Dragon Magazine: Julio de 2018